



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

"LA RELACION DE LOS ASPECTOS GEOGRAFICOS,
ECOLOGICOS Y ETNO-HISTORICOS CON LA CELEBRACION
DEL DIA DE MUERTOS, EN LA REGION LACUSTRE DEL
LAGO DE PATZCUARO, MICH"



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN GEOGRAFIA

P R E S E N T A :

EDUARDO QUINTANAR MALDONADO



FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS

CIUDAD UNIVERSITARIA

ASESOR: LIC. EDUARDO A. PEREZ TORRES



2005

m 347111



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darme la salud, amor y el apoyo de mis seres mas queridos, para cumplir con esta meta, y darme la oportunidad compartirla con ellos.

A la UNAM, por brindarme la oportunidad de tener una formación académica excelente, hoy el sueño se ha hecho realidad, ha sido un orgullo ser parte de la Máxima Casa de Estudios y un auténtico puma universitario a donde vaya y hasta mi muerte.

Agradezco especialmente a mi asesor de tesis, un excelente maestro y mucho mejor amigo Lic. Eduardo A. Pérez Torres, quien tuvo confianza en mí desde que nació la idea de realizarla juntos (2003) y quien dedicó gran parte de su tiempo para afinar su planeación y diseño, motivándome y apoyándome, hasta su redacción definitiva.

Agradezco a mis padres Lupita y Lalo, quienes me apoyaron incondicionalmente, por sus consejos, estabilidad moral, financiamiento e inculcándome un gran amor y honestidad hacia mis estudios y trabajos posteriores.

A los profesores que formaron parte de mi sínodo y que me aportaron bastantes conocimientos para su óptima presentación e impresión final.

Agradezco también a todos los profesores del Colegio de Geografía que me impartieran clase durante la carrera. Ayudándome en mi formación como geógrafo.

A mis amigos p'urhépechas de Santa Fé de la Laguna, Mich., Manuel Tzintzun y familia, igualmente al profesor Adolfo Bautista, quienes me apoyaron en la traducción, interpretación e historia del Día de Muertos en las comunidades indígenas de la región, además de proporcionarme alimentación y hospedaje durante mi trabajo de campo.

A Don Alfredo Rendón, (campesino de Tzintzuntzan, Mich.), buen amigo, quien me dio ánimos cuando más adversa parecía la investigación de campo en 2003 y me motivó a salir adelante con mis cuestionarios y trabajo fotográfico.

Agradezco a todas las personas que me ayudaron a combinar trabajo, estudio y servicio social; principalmente a la Coordinación del Colegio de Geografía y su gran equipo de trabajo (Mtros. Eduardo y José Santos, Guille y el profe. Rubén) que la han transformado en la mejor de toda la Facultad y en mi opinión de toda la UNAM.

Y a ti mi vida, mi amada esposa Patty, que me has ayudado formidablemente con tus conocimientos geográficos, de estilo, redacción, además de motivación, comprensión y amor total.

GRACIAS A TODOS, SIEMPRE LOS TENDRÉ PRESENTES.

DEDICATORIA

Esta tesis se la quiero dedicar con gran cariño, admiración, respeto y todo mi amor **a mis padres, Don Lalo y Doña Lupita**, quienes me apoyaron de principio a fin en mi carrera y en mi vida académica en general, ya que sin su ayuda, confianza y amor, hubiera sido imposible la realización de este trabajo. Amo a mis admirables viejitos. Esta ha sido su mejor herencia y estaré infinitamente obligado a seguir su ejemplo en la vida, esté donde esté.

Quiero también dedicar esta obra con todo mi cariño, respeto y ternura al gran amor de mi vida, **a mi hermosa y talentosa esposa**: Patricia Pilar quien además de ayudarme en el diseño final de este trabajo y en muchos trámites universitarios, me apoyó, guió, motivó fuertemente para darme suficiente fuerza para poder cubrir todos mis compromisos académicos de una manera óptima.

Dedico este trabajo, con cariño, **a mis primos** Gabriel, Patricia, Teresa y Javier Tristán Maldonado, por tanto y sincero apoyo que me brindaron a lo largo de mis estudios de licenciatura, en aspectos materiales, alimentación y constantes consejos de superación.

Y por último a todas aquellas personas que desde el cielo me guiaron hasta lograr mi meta, como son mi padrino Pepón, mi tía Amelia y mi amigo Rivas.

“La relación de los aspectos geográficos, ecológicos y etno-históricos con la celebración del Día de Muertos, en la región lacustre del lago de Pátzcuaro, Mich.”

Índice general

Pág.

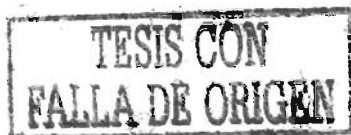
Introducción.....1

Capítulo 1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre del lago de Pátzcuaro

1.1.- Localización geográfica.....	7
1.2.- Origen geológico.....	9
1.3.- Fisiografía.....	10
1.4.- Relieve.....	11
1.5.- Batimetría.....	12
1.6.- Clima.....	13
1.7.- Hidrología.....	16
1.8.- Vegetación.....	17
1.9.- Suelos.....	21
1.10.-Características del ecosistema lacustre.....	23
1.11.-La importancia ecológica del lago.....	27
1.12 -Los factores de contaminación y degradación de la cuenca.....	29

Capítulo 2 La cultura p'urhépecha, pasado y presente

2.1.- Origen y primeros asentamientos p'urhépechas en Michoacán.....	34
2.2.- La consolidación del imperio p'urhépecha.....	38
2.3.- Organización social, política y económica.....	43
2.4.- Principales manifestaciones culturales.....	46
2.5.- Características de la población indígena p'urhépecha desde la conquista hasta la época contemporánea.....	53



Capítulo 3 El ritual de la muerte entre los p'urhépechas prehispánicos hasta la actual Celebración del Día de Muertos

Pág.

3.1.- Cosmovisión de la vida y la muerte, entre los p'urhépechas prehispánicos.....	61
3.1.1.- La cosmovisión del universo para los antiguos p'urhépechas.....	63
3.1.2.- Los dioses de la muerte.....	64
3.2.- Relación de la muerte con el agua en la época prehispánica.....	66
3.3.- El ritual funerario del cazonci y de la gente nativa común.....	70
3.3.1.- Descripción del rito funeral del cazonci.....	70
3.3.2.- Entierros y ofrendas del resto de la sociedad p'urhépecha.....	74
3.4.- La Celebración del Día de Muertos en la época Colonial.....	76
3.4.1.- Primera celebraciones funerarias durante la Colonia.....	76

Capítulo 4 Características actuales de la Celebración de Día de Muertos en las comunidades ribereñas

4.1.- Características principales de las ofrendas.....	82
4.1.1.-Elementos tradicionales de una ofrenda p'urhépecha.....	83
4.2.- Celebración y percepción del Día de muertos de los hab. de Pátzcuaro.....	86
4.3.- Celebración y percepción del Día de muertos de los hab. de Janitzio.....	90
4.4.- Celebración y percepción del Día de muertos de los hab. de Tzintzuntzan.....	99
4.5.- Celebración y percepción del Día de muertos de los hab. de Ihuatzio.....	103
4.6.- Celebración y percepción del Día de muertos de los hab. de Sta. Fé de la Laguna.....	105
4.7.- Celebración y percepción del Día de muertos de los hab. de San Jerónimo P.....	110
4.8.- Celebración y percepción del Día de muertos de los hab. de Erongarícuaro.....	112
Gráficas.....	115
Conclusiones.....	123
Bibliografía.....	125
Anexos.....	130

Introducción

El presente trabajo comprende la temática de una de las tradiciones más significativas que tiene nuestro país culturalmente, que es el Día de Muertos; esta investigación se realizó en la cuenca del lago de Pátzcuaro, que se ubica en la parte centro del estado de Michoacán. Ésta práctica de acuerdo con el calendario de la iglesia católica es el dos de noviembre, día dedicado para los difuntos adultos, dejando previamente el día primero para brindarlo a todos los santos y que en México se ha adaptado para recordar a los muertos chiquitos o angelitos.

Esta celebración se efectúa considerablemente en el estado de Michoacán, en donde destaca la región lacustre de Pátzcuaro, que ha logrado convertirse en uno de los sitios más visitados por el turismo, tanto nacional como internacional durante estas fechas.

Las poblaciones estudiadas son las siguientes: Pátzcuaro, Janitzio, Tzintzuntzan, Santa Fé de la Laguna, Ihuatzio, Erongáricuaro y San Jerónimo.

En el primer capítulo se abordarán las características biogeográficas de la zona lacustre de Pátzcuaro, las cuales nos permitirán tener un punto de partida para la interpretación ambiental y los procesos de contextualización de los grupos sociales, específicamente los p'urhêpechas con su medio.

De los temas anteriores se ocupa la Geografía física, desde la geomorfología, geología, climatología, hidrología, edafología y fisiografía; hasta finalizar dentro del campo de la ecología y de conservación de los recursos naturales.

En el segundo capítulo se desarrollará la historia del grupo étnico más representativo de la entidad de Michoacán, autodenominados p'urhêpechas o también conocidos como tarascos, no obstante estos dos nombres, se realizará una aclaración que nos permita definir de adecuadamente a este grupo étnico que es sobreviviente de la conquista de la Nueva España, ya que conservan una arraigada cultura que se ve reflejada en sus costumbres, tradiciones y en su rico y particular estilo para elaborar artesanías de diversas índoles y estilos, como la elaboración de alfarería, maderas talladas, orfebrería de cobre, guitarras, bateas, lacas y tejidos de lana.

Entre los objetivos de este trabajo están localizar el origen y los primeros asentamientos de los grupos humanos en este territorio, además se debe a la etnohistoria, conocer más sobre el pasado de los p'urhêpechas conocidos como tales basándose en textos

antiguos de gran riqueza documental, como lo es la “Relación de Michoacán”, que se analizará detalladamente por su alta vinculación de los hechos con la muerte, en la época prehispánica, además de permitimos conocer las características de organización política, social, religiosa y económica de los antiguos michoacanos, a través del tiempo hasta la época contemporánea.

En el tercer capítulo se aborda más detalladamente el tema de la muerte dentro de la cosmovisión P'urhépecha, para llegar a esta interpretación se tomarán las explicaciones de la Antropología e Historia, quienes han diferenciado en tres planos el universo p'urhépecha. Esto servirá para conocer el origen y la importancia que tiene la muerte para los habitantes de esta región.

Por último, en el cuarto capítulo se señalarán las particularidades de la celebración del Día de muertos en la actualidad y la influencia que podrían haber tenido las películas de la “Época de oro del cine mexicano” (entre 1948 y 1960), filmadas en Janitzio, relacionadas con la vistosidad del paisaje nocturno iluminado por cientos de velas, que posiblemente generaron el cambio del día a la noche para hacer la conmemoración más atractiva, tanto para ellos como residentes, como para el incipiente turismo que visitaba la isla en esa época.

Aproximadamente en esas fechas fue cuando se fomentó el turismo, no únicamente a la isla de Janitzio, sino a toda la región en general, por lo que se pretende conocer la percepción de los habitantes ribereños, sobre la posible relación entre esta celebración con el lago de Pátzcuaro, su opinión sobre la situación ecológica de este cuerpo de agua y su visión particular sobre la actual importancia de esta festividad y su futuro, ya que atrae a un gran número de turistas, mismo que reservan habitaciones de hotel con seis meses de anterioridad.

El objetivo central de esta investigación radica en determinar cual es la relación entre la celebración del Día de Muertos y el lago de Pátzcuaro, por medio de un cuestionario aplicado en las localidades de estudio (ver anexos pág 133), así desde la percepción de sus habitantes se podrá conocer más profundamente el conocimiento de su entorno y de la celebración en sí. Sin embargo no se podrá dar por hecho esta relación ya

que existe la posibilidad de que no exista tal; esto se demostrará al final del presente trabajo.

Otro punto a investigar, es la opinión que tienen las personas sobre que consideran que pasaría con la celebración cuando el lago llegara a secarse, esperando establecer una conciencia para los lectores sobre la importancia de esta festividad. Y más ahora que el Día de Muertos en México, ha sido declarado por la UNESCO, como patrimonio cultural de la humanidad.

Para llevar a cabo esta obra se realizó una visita exploratoria a la región de Pátzcuaro, desde el día 30 de octubre hasta el 3 de noviembre de 2002, para conocer como se llevaba a cabo esta celebración en Pátzcuaro, Janitzio y Tzintzuntzan, donde se tomaron algunas fotografías, realizaron algunas entrevistas breves con gente originaria de estos lugares, se obtuvo toda la folletería que proporciona la Secretaría de turismo de Michoacán y se observó detalladamente las actividades que se realizaron, para elegir cuáles deberían de ser las localidades más viables para este trabajo.

En las bibliotecas de Pátzcuaro y Morelia en Michoacán, se obtuvo la bibliografía mínima para elaborar el anteproyecto. Una vez redactado y aprobado, se organizó toda la información documental relacionada con el lago de Pátzcuaro, el grupo étnico P'urhépecha y del Día de Muertos en aquella región.

Tres visitas más de campo se realizaron entre 2003 y 2004, donde se recopiló la información obtenida en los cuestionarios y que al final de este trabajo nos presentará la percepción de los habitantes acerca de la relación de esta celebración con el lago de Pátzcuaro.

Capítulo 1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre del lago de Pátzcuaro

La cuenca del lago de Pátzcuaro, ha sido una de las más estudiadas desde mediados del siglo XX, debido a su importancia histórica, cultural, ecológica, económica, ya que el paisaje ha dado pie a numerosos trabajos artísticos como películas de la “Época de oro del cine mexicano” desde 1948 a 1960, pinturas y fotografías para revistas nacionales y extranjeras.

En su sentido más básico, la Geografía física, nos permitirá elaborar la descripción del área de estudio, analizando sus características biogeográficas, hasta llegar a la parte humana de esta investigación, que no pretende abordar el tema del Día de Muertos con un enfoque estrictamente antropológico, histórico o biológico, ya que sin dejar de lado estos temas, la esencia será la Geografía como tal, sin perder de vista la relación de ésta con diversos aspectos como la ecología, el uso de suelo, el turismo, las tradiciones y la cultura de los p'urhépechas ya que han tenido una cosmovisión de la muerte muy digna de estudiarse.

El área lacustre de Pátzcuaro, forma parte de las cuatro regiones donde se localiza al grupo étnico más importante de Michoacán, conocido como p'urhépecha, las otras tres son: La Ciénega de Zacapu, La Cañada de los Once Pueblos y la Meseta P'urhépecha. Esta delimitación está basada en la caracterización geográfica y cultural planteada por el biólogo-antropólogo Robert West (1948)

Antes de pasar a la presentación de las características del medio físico de la zona de estudio, se hablará un poco del hábitat de los antiguos p'urhépechas, es decir del escenario histórico donde ellos se asentaron aproximadamente hace ocho siglos.

Las condiciones biológicas de esta región habitada por los primeros p'urhépechas conocidos como tales, eran muy favorables para su calidad de vida: la temperatura era templada en general, lluvias moderadas, tierras óptimas para la agricultura, especialmente para el maíz; tenían bosques con suficientes árboles donde se proveían de madera de cedro y ébano principalmente, y la presencia más valiosa para ellos era el lago de Pátzcuaro, donde cubrían sus necesidades de agua en sus actividades cotidianas y resultaba

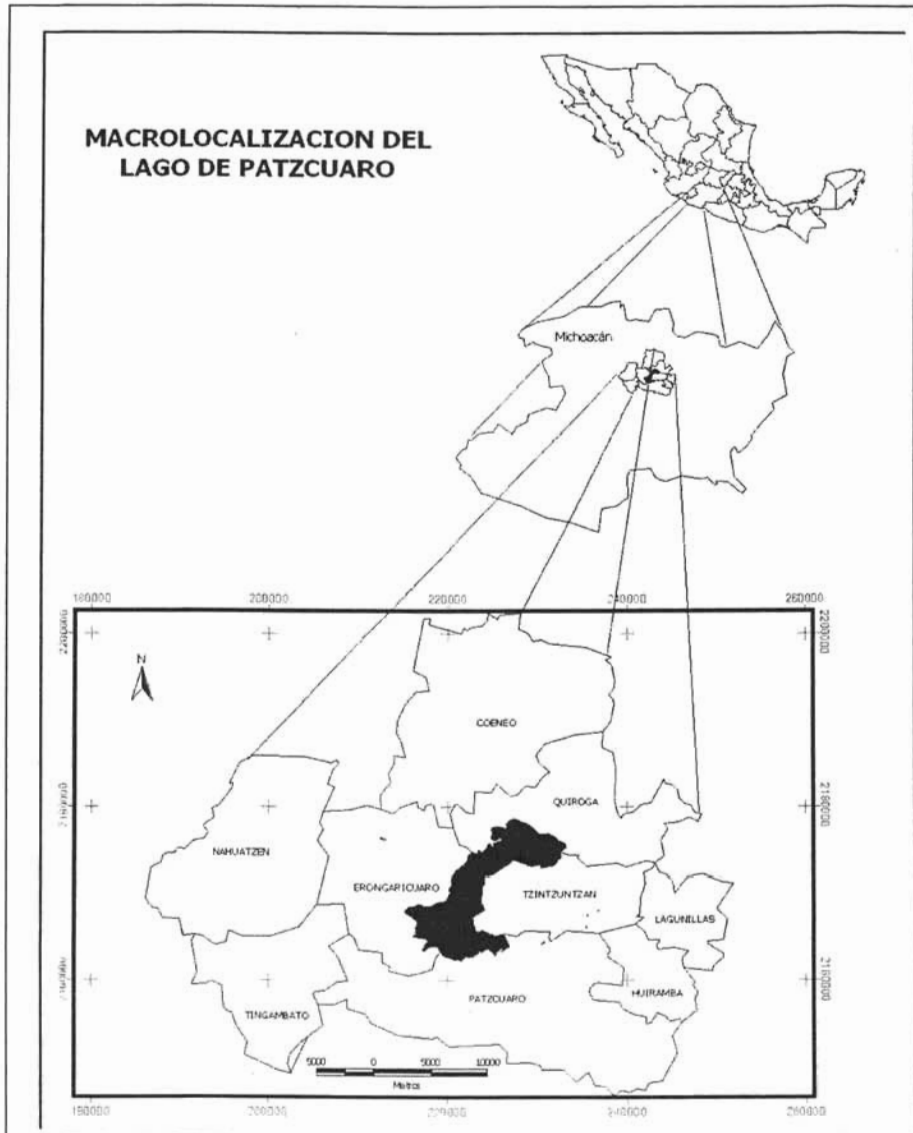
1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

fundamental en su dieta, ya que la abundante cantidad de peces del lago les permitía una alimentación más variada que los demás pobladores mesoamericanos; además de contar con la fauna local cazada para alimento y útil para sus vestimentas y objetos de uso doméstico. Podemos deducir que las condiciones naturales eran privilegiadas para su desarrollo como civilización. Incluso las condiciones geográficas también se dieron a su favor para preservar su territorio del ataque de otros grupos guerreros, esto hablando de aspectos del relieve, donde una defensa natural fue la Sierra Madre del Sur que limita los valles y lagos con sus elevadas y abruptas montañas y estribaciones.

En pocas palabras se puede decir que su óptimo desarrollo como civilización no fue por obra de la casualidad, ya que el medio físico jugó un papel importante para que se diera una armonía entre el hombre y el ecosistema.

Retomando la época actual, se presentará además un panorama del ecosistema lacustre como hábitat de la fauna terrestre o acuática endémica, su vegetación acuática y sobre todo la problemática de contaminación y degradación de la cuenca por causas antrópicas, donde se resaltaré la importancia ecológica del lago y la repercusión de este proceso para sus habitantes ribereños.

Mapa 1.1 Macrolocalización del lago de Pátzcuaro, Michoacán



1.1 Localización geográfica

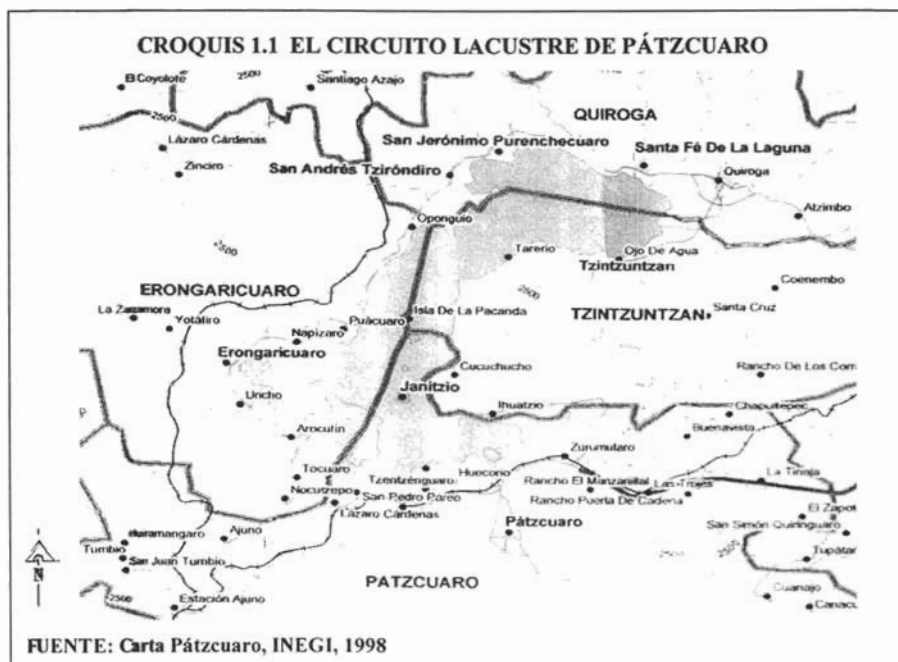
El lago de Pátzcuaro se localiza en la parte central-norte del estado de Michoacán de Ocampo, entre los paralelos 19° 31' y 19° 42' de latitud norte; y entre los meridianos 101° 32' y 101° 43' de longitud oeste (Chacón, 1993).

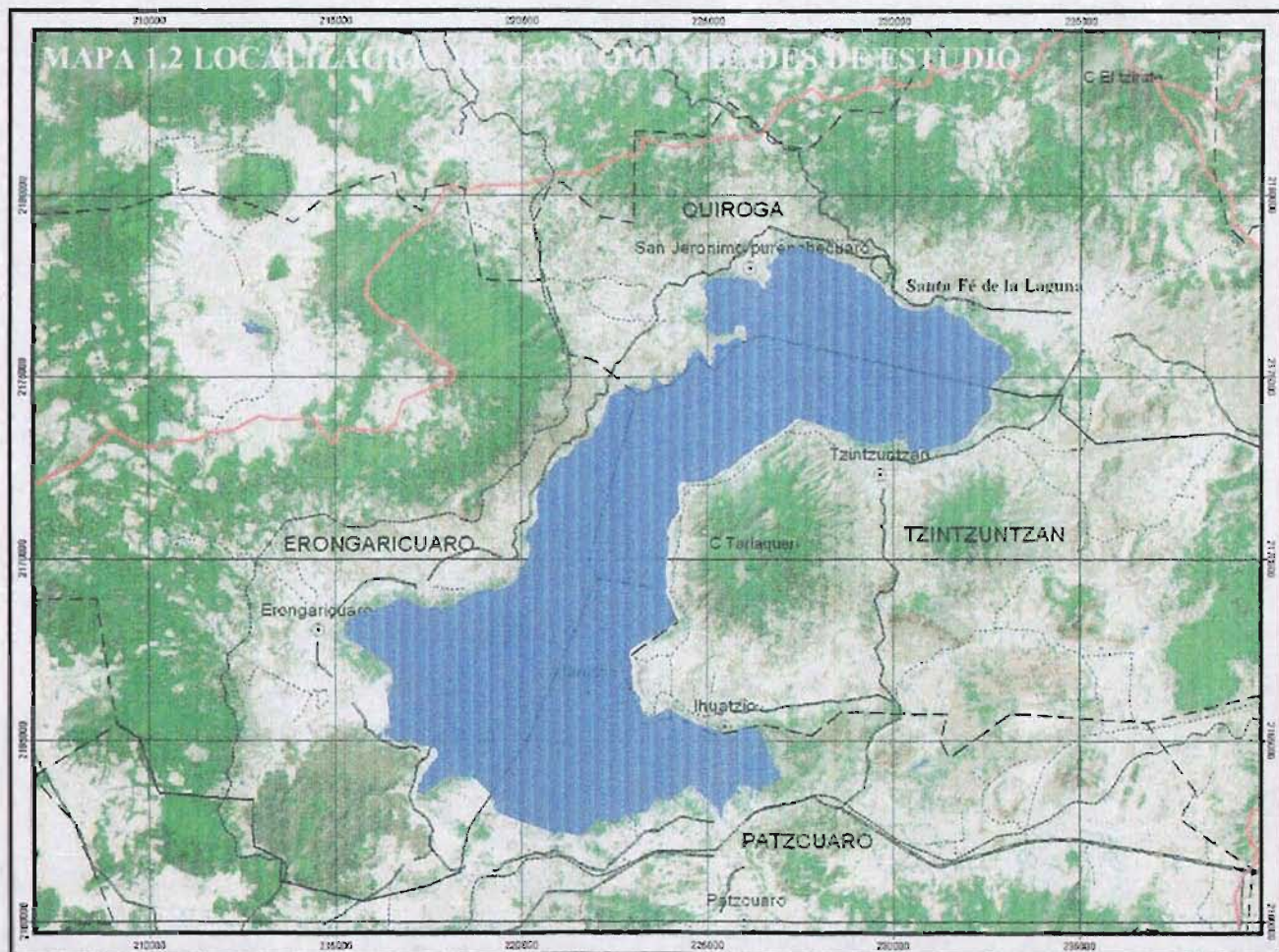
La cuenca de Pátzcuaro tiene una extensión de 1,096 Km², de los cuales 90 km² son los que corresponden al lago (Flores, et al, 1992). Es parte del Sistema Volcánico Transversal, exactamente en el Altiplano Mexicano.

Se encuentra a 60 kilómetros de la capital estatal Morelia; y a 326 kilómetros de la Ciudad de México. Registra en promedio una altitud de 2,035 metros sobre el nivel del mar (Chacón 1991).

El lago pertenece a cuatro municipios que son Pátzcuaro, Tzintzuntzan, Quiroga y Erongaricuaru.

Posee diez islas, que en realidad son ocho y sus nombres son: Janitzio, La Pacanda, Yunuén, Tecuena, y las Urandenes (3), Copujo, La taza y San Pedrito. Las otras dos islas, Jarácuaro y Pastora se encuentran unidas a tierra firme en la actualidad.





Lago de Pátzcuaro, Michoacán

SIMBOLOGIA

Vías

- Autopista
- Ferrocarril
- Pavimentada
- Terracería

- Localidades
- Municipios
- Cuerpos de agua
- Limite de cuenca
- Cerros

Especificaciones Cartográficas

Proyección UTM
Zona 14 Norte
Datum Horizontal WGS84
Esferoide WGS84
Cuadrícula 5,000 metros



1:100000

Elaborado por
Eduardo Quintanar Maldonado

1.1 Origen geológico

Si bien el Altiplano Mexicano tiene un largo proceso de formación, podemos considerar que el origen del lago de Pátzcuaro es geológicamente reciente. Pátzcuaro tiene una historia natural directamente relacionada con la formación del Eje Volcánico Transversal. Este megaproceso constructivo, con una edad inferior a dos millones de años (pliocuaternario), es de origen volcánico-tectónico, y junto con el levantamiento de la península de Yucatán, constituye uno de los macroeventos geológicos más recientes de la actual configuración del territorio mexicano (Demant, 1975).

Durante el período terciario tardío y al inicio del pleistoceno, el ancestral río Lerma, probablemente corrió hacia el oeste desde la región central de México hacia el Océano Pacífico (De Buen, 1943). Posteriormente ocurrió un levantamiento, que junto a la intensa actividad volcánica durante la última etapa del Pleistoceno, resultó en una serie de grandes lagos que ocuparon el sistema de drenaje del vetusto río Lerma (Barbour, 1973). La mayoría de estos lagos fueron drenados por este río, pero algunos permanecieron cerrados, como en el caso de los lagos de Cuitzeo, Zirahuén y el de Pátzcuaro (De Buen, 1943).

La cuenca del lago de Pátzcuaro, está circundada por montañas de origen volcánico, y con rocas recientes en su mayoría basaltos que lo hacen evidente. Este vulcanismo se manifiesta desde el pleistoceno y hasta la actualidad, siendo resultado del proceso de subducción que sufre la Placa de Cocos dentro de la Placa Norte-americana (Nixon, 1982 y Canul, 1985). Las rocas de la era Terciaria, son principalmente andesitas que contienen olivina, albita, biotita, augita, e hipertenos (Saporito, 1975; INEGI, 1985).

La cuenca constituye una fosa ígneo-tectónica, donde los tipos de roca que predominan son basaltitos y andesíticos. Con respecto a las islas, también son de origen volcánico, compuesto principalmente por basaltos (Barrera-Bassols, 1986).

El área presenta en su estructura un sistema de fallas importantes, ya que dan origen a la depresión que alberga al lago (Ibíd, 1986).

1.3 Fisiografía

La cuenca de Pátzcuaro pertenece al Sistema Volcánico Transversal, mismo que se extiende desde la costa del Océano Pacífico, hasta las márgenes de la Sierra Madre Oriental.

La región abarca 100 Km². Incluyendo islas, en rangos de altitud desde 2,043 msnm (en el nivel del lago) y 3,200 msnm. (En las alturas de las montañas). El lago tiene forma de "C" con un volumen promedio de 500 mm³.

De esta región solo 82.9 Km² son de aguas abiertas, libres de vegetación; 3.6 Km². del área son islas y rocas grandes. Tiene una longitud máxima de 19.8 Kms. y su anchura máxima es de 10.9 Kilómetros (datos según levantamientos del Ingeniero David Torres, 1995 y Chacón, et al, 1993).

Recientes estudios realizados por diversos investigadores han acordado dividir esta región en 6 zonas fisiográficas:

- 1.- Las aguas abiertas, sin ningún tipo de vegetación acuática
- 2.- Las áreas litorales, que son zonas pantanosas con vegetación acuática marginal.
- 3.- Zona de riberas, localizadas a una altitud de 2,034 – 2,035 msnm, que incluye a las islas, depósitos aluviales y planicies inmediatas al lago.
- 4.- Pendientes bajas de la sierra, con un rango de 2,100 a 2,300 msnm, de altitud, y aquí entran las pendientes ligeras de colinas y montañas, así como los depósitos y flujos de lava, muy visibles.
- 5.- Pendientes altas de la sierra, con un rango de altitud de 2,301 a 2,800 msnm. Y que son las laderas altas de las colinas.
- 6.- El ambiente alpino, ubicado en un rango de 2,801 a 3,200 msnm. Donde se localizan las cumbres de las máximas elevaciones. La máxima es el Pico del Tzirate a 3,300 metros sobre el nivel del mar (Toledo, et al, 1993).

1.4 Relieve

El área de estudio, como parte del Sistema Volcánico Transversal, se encuentra entre dos depresiones o fosas tectónicas por donde se desplazan hacia el occidente, las aguas del río Lerma y del río Balsas. El lago de Pátzcuaro está rodeado de montañas, llenando sus aguas, una depresión tectónica; esta queda comprendida entre las siguientes elevaciones:

Al oeste: El Chivo, Colorado, Güero, Cauca, y Las Varas ; al norte: Las Latas, Las Estacas, El Timbre, Las Abejas y el Acúmaro, El Tzirate, Cerro Azul; al este: El Zanambo, Devisadero, La Nopalera, y Cuanajo; y por último al sur: El Frijol, Huipio, La Cantera, San Miguel, El Tambor, Cupándaro y El Huincho.

Los procesos geomorfológicos, sirven para clasificar al relieve a través de criterios genéticos y cronológicos, que por su edad, permiten apreciar la evolución del relieve

Y nos dan elementos para su zonificación. Los procesos de erosión dependen directamente de la estructura geomorfológica, de la pendiente, la litología y del clima, siendo estos los factores que modifican al relieve (Barrera, 1986). Para la zona de estudio, se vislumbran dos grandes tipos de relieve: el erosivo y el acumulativo. Así fue clasificada por el Dr. Barrera de acuerdo a su morfodinámica:

a). Relieve volcánico erosivo-denudatorio

Que se compone a su vez de las siguientes subclasificaciones:

- a) Erosión Fluvial Intensa, se localiza en la península de Tzintzuntzan.
- b) Erosión Fluvial Moderada, se localiza en las zonas montañosas ribereñas.
- c) Erosión Fluvial Débil, se localiza en las pendientes de las altas montañas.
- d) Erosión Fluvial muy Débil, se presenta en el NW y Norte de la zona lacustre en pendientes entre los 3° y 7° del Tzirate y Frijol.

b). Relieve acumulativo

Subclasificado en:

a) Acumulación Fluvial en Valles Alterados por el Vulcanismo

Este tipo de acumulación se presenta de forma restringida en la cuenca, sólo se localiza en los valles de Pichátaro, y en las sierras del Tzirate y del Tigre.

b) Acumulación Lacustre

Esta se localiza en las zonas bajas, constituidas por las llanuras lacustres que rodean al lago, principalmente en Tzurumútaró al SE; las llanuras de Erongarícuaro al Oeste y el pequeño valle de Charahuén al SW.

c) Acumulación Lacustre Permanente

Esta unidad representa el nivel de base regional de la porción sur del lago; ya que es aquí donde se ha depositado la mayor cantidad de sedimentos provenientes de las altas montañas y del talud de transición, y si además se agregan los procesos erosivos, ocasionados por la tala inmoderada, el sobrepastoreo y la agricultura intensiva, se ha provocado un acelerado rellenamiento que genera el azolvamiento de las riberas del lago que conlleva a la disminución de la profundidad y al deterioro de su extensión y volumen del agua.

De la acción antrópica modificadora del relieve en la zona lacustre de Pátzcuaro se hablará en próximos capítulos, pero sí cabe mencionar que es una de las de mayor influencia negativa para el relieve contemporáneo.

1.5 Batimetría

La cuenca del lago de Pátzcuaro, fue más profunda en otros tiempos no muy lejanos, y prueba evidente de esto se ve en los perfiles litorales de cualquier perímetro, lo mismo en la isla de Janitzio; anteriormente el mismo volumen de agua ocupaba una extensión superficial menor, y es que hoy en día se está rellenando el fondo con materiales acarreados de la cuenca, por lo que la profundidad ha disminuido considerablemente. Esto

I. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

comenzó a partir de la década de 1940, y se acentuó por las acciones del hombre principalmente por la deforestación, de lo que hablaré más ampliamente al final de este capítulo.

En el cuadro de abajo se pueden apreciar los datos obtenidos por diversos investigadores a partir de los realizados por el biólogo español Fernando De Buen, en 1944, y se observa una disminución alarmante de la cuenca tanto en sus longitudes como en su profundidad.

Las máximas profundidades se registran en el norte del vaso lacustre (12 metros) que se conoce como seno de Quiroga, mientras que las áreas más someras se localizan en el sur (hasta 5 metros) pertenecientes a la zona de Pátzcuaro en su parte oriental y al seno de Erongarícuaro en la occidental; esta última es la ruta de las lanchas turísticas que salen desde el muelle principal con dirección a Janitzio y viceversa (Chacón-Torres, et al, 1989).

CUADRO 1.1 COMPARACIÓN ENTRE LOS DIFERENTES REPORTES DE LAS DIMENSIONES Y BATIMETRÍA DEL LAGO DE PÁTZCUARO, MICH.

PARÁMETRO	DE BUEN (1944)	HERRERA (1979)	CHACÓN (1989)	SARH (1994).
Longitud máxima (Km)	20.8	18.6	19.8	19.0
Anchura máxima (Km)	15.4	13.5	10.9	
Profundidad máxima (m)	15	10.8	12.2	12.0
Área total lago (Km ²)	111.0	104.6	130.0	90.0
Fuente: Chacón et al, 1989 y Orbe-Acevedo, 2002				

1.6 Clima

El criterio para la determinación del clima en México, y por lo tanto en Michoacán, es el sistema de clasificación sugerido por Köppen (1936). Según esta clasificación, el clima en la región lacustre es: Templado con lluvias en verano (C w), con un PT (precipitación sobre temperatura) mayor a 55 y una oscilación térmica extremosa entre 7° C y 14° C.

La distribución climática en el estado de Michoacán, así como en la mayor parte del país, esta determinada por la altitud sobre el nivel del mar y las características orográficas de la región. Y aunque la latitud determina la inclinación de los rayos solares regula su

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

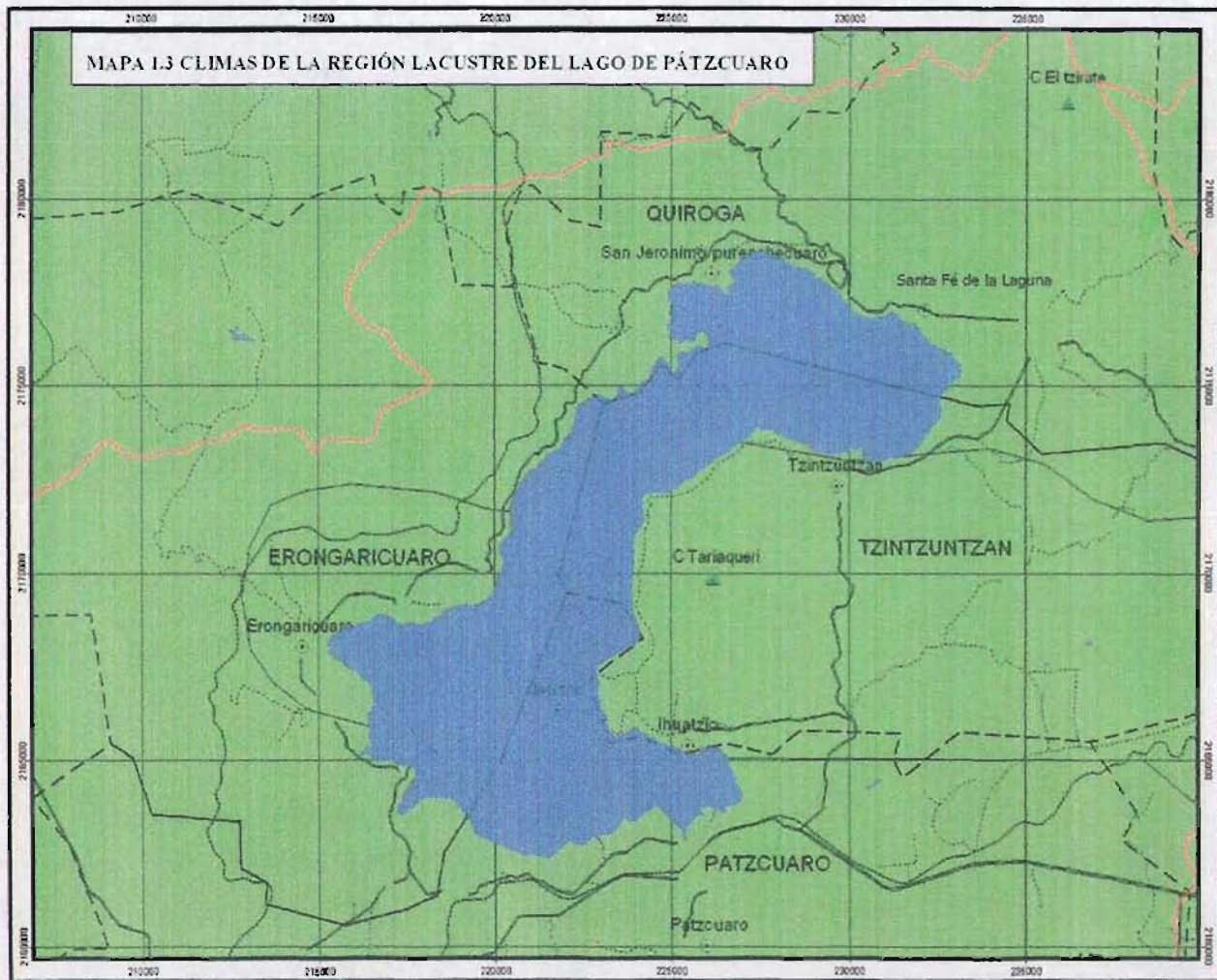
intensidad y las horas de insolación diarias, sus efectos sobre el clima del Altiplano Mexicano son significantes solamente durante los cambios estacionales que presenta la circulación general de la atmósfera.

El clima de la cuenca es templado con lluvias en verano, con tendencia a la humedad y con temperatura promedio de 16° C al año (Barrera-Bassols, 1986). Lo agradable del clima, hace a esta región muy confortable para sus habitantes y para el turismo, aunque en el invierno se presentan temperaturas extremosas: en el día calores muy intensos y por la noche el frío llega a ser álgido, por lo que en noviembre, cuando se celebra la “Noche de Muertos”, es frecuente ver a toda la gente abrigada.

El lago de Pátzcuaro, fue clasificado por De Buen (1941) como un lago tropical de tercer orden, porque su temperatura de superficie nunca se encuentra debajo del punto de máxima densidad del agua (4° C), y su temperatura de fondo es muy similar a la de la superficie, por lo que científicamente se dice que es de circulación continua todo el año. Durante enero la temperatura en la superficie es de 14.5° C y en el fondo de 12.5° C, en febrero asciende a 17° C y 15.8° C respectivamente.

Las máximas temperaturas se registran durante el verano (junio-septiembre), con 22° C en la parte somera, y 20° C en el fondo. De octubre a enero se presentan las temperaturas mas frías, en un rango de 18° C a 14° C, en la superficie y de 8.5° C a 12.5° C, en la profundidad.

A su vez, es un lago polimictico, ya que la circulación de sus aguas es prácticamente continua durante todo el año y con temperaturas mayores a 40° C. (Barrera Bassols, 1986).



Climas de Lago de Pátzcuaro, Michoacán

SIMBOLOGÍA

Vías

- Autopista
- Ferrocarril
- Pavimentada
- Terracería

- Localidades
- Municipios
- Cuerpos de agua
- Límite de cuenca
- Cerros
- Humedo y subhúmedo

Especificaciones Cartográficas

Proyección UTM
Zona 14 Norte
Datum Horizontal WGS84
Esferoide WGS84
Cuadrícula 5,000 metros



1:100000

Elaborado por
Eduardo Quintaner Maldonado

Fuente: CONABIO, 1998.

1.7 Hidrología

El lago de Pátzcuaro presenta un sistema endorreico, por lo cual el balance hidrológico está controlado principalmente por la precipitación, la evaporación y la infiltración procedente del área de captación (De Buen, 1943 y Álvarez, 1972).

Ambos investigadores sugieren una ancestral conexión entre el lago de Pátzcuaro, Zirahuén y Cuitzeo, en dirección noreste hacia el valle de Morelia, siguiendo la cuenca del río Grande de Morelia y finalmente hasta llegar a la parte sur del lago de Cuitzeo; este último conectado en un pasado remoto con el río Lerma.

Pero en este trabajo, el que estudiaremos es el lago de Pátzcuaro, mismo que presenta frecuentes variaciones en su nivel de agua, y es que no cuenta con tributarios significativos a excepción del canal de Chapultepec (Tzurumútaru), cuyo volumen es regulado con fines agropecuarios; y de algunos arroyos como los de Santa Fé, Quiroga, Ajuno y Huintzio (San Francisco Uricho).

Existen algunos reportes de investigadores (limnobiólogos y ecólogos) de la posible presencia de grietas temporales y entradas de manantiales subterráneos originados por la actividad tecto-volcánica en la región, y que directa o indirectamente llegan a afectar el balance de agua del lago (West, 1948). De lo anterior no han podido los investigadores afirmarlo con precisión, sin embargo pobladores locales saben de la existencia de varios manantiales subacuáticos que alimentan al lago la mayor parte del año, ellos deducen que esta alimentación es proveniente de corrientes subterráneas de la Meseta P'urhépecha, pero repito que esto es sólo una especulación, ya que científicamente no se ha comprobado esta conexión.

Otro aporte hecho por parte de los habitantes ribereños, principalmente por adultos mayores de raíz indígena afirman que el aumento y disminución anual del nivel del lago no es homogéneo para cada ciclo; ellos aseguran que el ciclo de acrecentamiento y mengua de su lago fluctúa entre 20 y 25 años. estas afirmaciones coincidieron con personas de las poblaciones de

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

San Andrés, Erongarícuaro, Tzintzuntzan, Santa Fé de la Laguna y de Janitzio. Por lo tanto, esta fluctuación en el volumen de las aguas del embalse puede estar determinada, en gran medida, por los ciclos de menor y mayor precipitación a través de varios años.

La precipitación pluvial permite que el lago reciba aproximadamente $1,000 \text{ mm}^3$ anuales, de los cuales 800 mm^3 se pierden por evapotranspiración; esto significa un aporte real de 200 mm^3 (Barrera-Bassols, 1986). Sin embargo, la Comisión Nacional del Agua calculó que el aporte neto pluvial al lago, tiene un volumen medio anual de 111 mm^3 (CNA, 1991).

El lago de Pátzcuaro es un lago con poca transparencia debido a los sedimentos en suspensión y a la presencia de plancton. El color aparente de sus aguas es de color verde (Mazarí, 1981).

1.8 Vegetación

Para empezar podemos hacer una observación, la vegetación actual que predomina en la cuenca del lago de Pátzcuaro, es resultado indirecto de la influencia antropogénica a lo largo de los años. Desde el apogeo del Imperio P'urhépecha, en los siglos XIV y XV, donde existen evidencias antropológicas y paleolimnológicas de la explotación de los recursos naturales, que estaba sujeta a un tipo de manejo diversificado y de uso múltiple donde el disturbio ecológico era mínimo (Gorostein y Pollard, 1983).

En la actualidad la mayor parte de la ribera del lago, la vegetación ha sido retirada y el área ha sido usada para la agricultura, pastoreo y la construcción de casas habitación. A continuación se describe la vegetación predominante en la cuenca de acuerdo con los rangos de altitud y fisiográficos, mismos que fueron ampliamente estudiados por Caballero et al, (1981) y Toledo, et al, (1980), pero ahora simplemente se mencionarán someramente:

Las máximas elevaciones o ambientes alpinos (2800-3200 msnm) se encuentran representadas por bosques de pinabete, con algunas asociaciones de pinos y oyameles. en esta área se ha estimulado el crecimiento del pasto alpino.

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

Las pendientes altas de la sierra (2300-2800 msnm) están representadas por el bosque de pino, bosque de encino (ver Foto 1.2), además de otras especies de interés comercial como el sirimo, el jaboncillo y el limoncillo. Existen también áreas deforestadas y erosionadas con pendientes pronunciadas y vegetación como magueyes y palo santo.

En la sierra de pendientes bajas (2100 – 2300 msnm) se encuentran asociadas principalmente a pastos y vegetación herbácea secundaria, como el huisache, las tsambas, el paré, maguey, uña de gato y la vegetación de agricultura (maíz, frijol, trigo, lenteja y otros cultivos locales).

En la ribera (2035–2100 msnm) se encuentran en su mayor parte bajo producción agrícola (alfalfa, garbanzo, chícharo, lenteja y otros).

La pérdida de profundidad del lago ha propiciado la proliferación de vegetación acuática, y es posible visualizar una relación entre las zonas que reciben más azolve o aguas negras con las de mayor abundancia de vegetación, esto se presenta en Pátzcuaro, Tzintzuntzan y Quiroga con mayor frecuencia.

Se podría hacer una breve descripción de lo anterior, si vemos físicamente la formación de una franja discontinua en la parte externa del lago, y cerca de desarrolla una comunidad de “tulares” o “chuspatales” *Thypha domingensis* y *Typha latifolia*, y conforme aumenta la profundidad de agua, esta comunidad se hace menos densa y se convierte en lirio acuático, su nombre científico es *Eichhornia crassipes* (Zamudio, 1992).

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

En esta región lacustre se han utilizado tradicionalmente el tule y la chúspata (ver Foto 1.1) en la fabricación de artesanías como petates, sombreros y cestos, esta actividad contribuye en la economía de algunos habitantes de los poblados de Cucuchucho, Puácuaro, Erongarícuaro, San Andrés Tziróndaro e Ihuatzio.

FOTO 1.1 Un chuspatal localizado en las afueras de Erongarícuaro (nótese la vegetación)

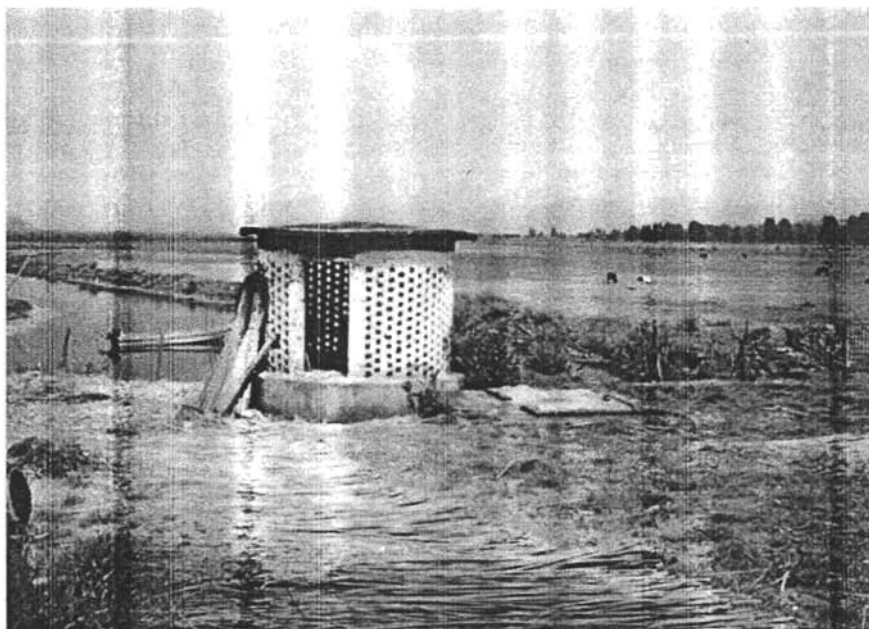


Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

FOTO 1.2 Vegetación dominante, Zona poniente. (Bosques de pino y encino).



Fuente: SEMARNAT, 2000

FOTO 1.3 Vegetación zona norte. SANTA FE DE LA LAGUNA Y CHUPÍCUARO



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

1.9 Suelos

La naturaleza geológica del lago de Pátzcuaro presenta en la mayoría de la cuenca, rocas volcánicas de la era cenozoica y de sedimentos lacustres de origen fluvial.

Los tipos de suelos, también están íntimamente relacionados con el origen volcánico de la región, y están representados en su gran mayoría por andosoles y luvisoles. Los suelos andosoles son suelos originados a partir de cenizas volcánicas, son oscuros de color y contienen un alto grado de fósforo y son muy susceptibles a la erosión.

Otros tipos de suelos se localizan en las áreas más pequeñas de la cuenca de drenaje, sobre la región este del lago. Estos son principalmente suelos acrisoles, litosoles, rankers, vertisoles, y gleysoles, éste último es un componente primario de las riberas del lago, en su zona centro-norte (Toledo y Barrera Bassols, 1984).

El investigador Robert West en 1947, realizó una clasificación edafológica de la cultura p'urhépecha y para referirse a la región lacustre del lago de Pátzcuaro, reconoce tres grandes tipos de suelos que coinciden con el clima y la vegetación de la cuenca.

Para West los principales tipos de suelos son:

1. Los suelos lixiviados de color café-amarillento de las altas montañas.
2. Los suelos margosos de color oscuro, de textura arenosa fina, localizados en las laderas que circundan a la cuenca.
3. Los suelos arcillosos, café-amarillentos de las zonas bajas.

FOTO I.4 Imágenes de los tipos de suelo



IZQ A DER: SUELO LIXIVIADO, SUELO ARCILLOSO Y SUELO ARENOSO

Fuente: SEMARNAT, 2000

CUADRO 1.2 TIPOS DE SUELOS EN LA CUENCA

EXTENSIÓN SUPERFICIAL DE LOS TIPOS DE SUELOS EN LA CUENCA DEL LAGO DE PÁTZCUARO.		
TIPO DE SUELO	SUPERFICIE (Km²)	PORCENTAJE
1. ANDOSOLES	519	50.58 %
2. LUVISOLES	141	13.74
3. ACRIPOLES	93	9.06
4. LITOSOLES	83	8.10
5. GLEYSOLES	33	3.22
6. CAMBISOLES	23	2.25
7. VERTISOLES	19	1.85
8. FEYZEMS	18	1.75
9. PLANOSOLES	6	0.58
10. RANKERS	3	0.29
AGUA	88	8.58
SUPERFICIE TOTAL: 1,260 Km²		100.00 %
ELABORO Y DISEÑO: EDUARDO QUINTANAR MALDONADO		
FUENTE: CRAC, A.C. ESTUDIO FISIOGRAFICO, DE LA CUENCA DEL LAGO DE PÁTZCUARO, MICHOACÁN. 1981		

1.10 Características del ecosistema lacustre

Un punto que se pretende destacar en este trabajo es la conservación de los recursos naturales y cabe señalar como punto de partida el concepto de ecosistema, que es un conjunto de seres vivos conformado por organismos bióticos y abióticos que existen en un lugar determinado contribuyendo al óptimo funcionamiento del medio biológico (Odum, 1979).

“El manejo de los recursos naturales de la cuenca del lago de Pátzcuaro ha modificado los límites naturales de esta región, las formas de apropiación, las transformaciones y es, sin duda responsable de los niveles de estabilidad o inestabilidad de la zona, vista como un sistema” (García, 1986).

Siendo esta cuenca, el escenario ecológico de este estudio, cabe mencionar y reconocer las características bióticas de su entorno, entonces así podremos conocer la importancia ecológica del lago y de los recursos naturales de esta región, que forman parte del marco físico y del espacio geográfico.

Existen dos grandes condiciones ambientales en esta zona, que son la acuática y la terrestre y que a la vez se dividen en dos tipos de ecosistemas: los naturales y los artificiales, los que dan lugar a dos tipos de paisaje fácilmente reconocibles: el medio ambiente natural y el medio ambiente transformado (Toledo, 1980).

Los ecosistemas naturales se pueden representar por las unidades de vegetación, que como ya se mencionó anteriormente son terrestres y acuáticas, los tipos de suelos y la fauna que habita sobre ellos, en el ecosistema acuático natural destaca su ictiofauna, de la cual se hablará un poco más adelante.

Por otro lado están los ecosistemas artificiales, que están representados por los espacios destinados para la agricultura, la arboricultura, la horticultura, la ganadería y el manejo de algunas plantas de origen acuático (tulares y carrizales). Estos dos tipos de

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

ecosistemas se pueden distinguir de manera general, ya que el medio ambiente transformado, se localiza en las riberas lacustres y las llanuras ribereñas de esta cuenca, mientras que el medio ambiente natural lo podemos apreciar a través del lago y de los bosques localizados por encima de los 2500 metros de altitud (Toledo, 1980).

En esta región los ecosistemas naturales terrestres están representados por los bosques de pinos, los bosques de encinos y los bosques de pino-encino, como ya se menciono anteriormente. En las mayores elevaciones podemos encontrar un cuarto tipo de ecosistema, representado por el bosque de pinabete. Un quinto ecosistema natural en la región está expresado por una comunidad que algunas veces se ha identificado como matorral crasicale, y que se desarrolla en las partes más bajas de la cuenca, en lomeríos y pendientes suaves con afloramientos rocosos (Ibíd, 1980).

La influencia antropogénica ha generado la presencia de comunidades derivadas de los bosques originales y que también deben ser consideradas como ecosistemas naturales, ya que en estos, los indígenas p'urhépechas establecen una interacción. Estas comunidades secundarias se observan físicamente como matorrales o pastizales (de acuerdo al avance de la sucesión ecológica), donde las diversas especies de gramíneas y compuestas son las dominantes. En el ecosistema terrestre habita una fauna silvestre representada por pequeñas aves y animales de campo como ardillas, conejos, ratas, coyotes, pequeños reptiles, y una gran cantidad de insectos característicos de las zonas lacustres, como los moscos, grillos, chapulines, etc. Además de la fauna silvestre, existe la doméstica, conformada por gatos, perros, caballos, burros y diversas aves de granja.

Por último la ictiofauna, que son los peces que viven en el lago y que está constituida por trece especies, diez de ellas nativas y cuatro introducidas. La ictiofauna nativa esta representada por el famoso pescado blanco, que es representativo de esta región y que goza de fama internacional, por lo que para los pescadores significa buenas ganancias económicas, motivo por el cual esta especie se encuentra en peligro de extinción.

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

Siguiendo con las especies originales del lago, está el charal blanco, el charal pinto, el charal prieto, el chehua, choromu, la acúmara, dos especies de tiro y un anfibio endémico llamado achoque. (Ver foto 1.5)

FOTO 1.5 El achoque, anfibio endémico



Fuente: SEMARNAT, 2000

De las especies introducidas, están la lobina negra o trucha, la carpa común, la mojarra y la sardina (Rojas, 1996). En Santa Fé de la Laguna, se acostumbra servir mojarra cuando se está velando a un difunto, a manera de agradecimiento a los presentes (fuente: trabajo de campo E. Quintanar).

Se han intentado introducir otras especies, pero la competencia por el nicho ecológico es muy fuerte y acaban devorando a las especies más pequeñas causando un desequilibrio en la población endémica, sin embargo este problema ya se está controlando por medio de la Secretaría de Pesca (SEPESCA, 2001).

Ahora bien, sobre el conocimiento sobre su entorno geográfico, los fenómenos meteorológicos y su fisiografía inmediata los pobladores p'urhépechas de esta región tienen profunda intuición, al igual que sobre los tipos de suelos lacustres y sus problemas que afrontan. Esta sabiduría ya ha sido evidenciada por numerosos autores. Siendo parte de

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

la etnogeografía p'urhépecha y que además se puede apreciar en los diversos diccionarios o vocabularios que tiene esta lengua y que al traducirlos al español, encontramos una extensa terminología fisiográfica, meteorológica y edafológica que maneja cotidianamente este grupo étnico.

FOTO 1.6. Vista desde el cerro del estribo



LAGO DE PÁTZCUARO

Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002.

1.11 La importancia ecológica del lago

Antes de que se aborde la importancia histórica, cultural y económica del lago de Pátzcuaro, se debe mencionar la que este tiene en el aspecto de la ecología y en la conservación de los recursos naturales.

La región lacustre consta de dos ecosistemas; el terrestre y el acuático. Ambos tienen su hábitat con gran cantidad de comunidades bióticas, además de una gran riqueza biológica que está representada por más de 1000 especies de plantas, cientos de especies animales, que su ictiofauna está constituida por 14 tipos de peces donde sobresale el pescado blanco y el extraño achoque que es similar a la salamandra, este anfibio es único en el mundo, también viven 13 aves acuáticas, además existen diversas especies de hongos endémicos que son utilizados por los viejos indígenas p'urhépechas con fines medicinales (Toledo, 1980).

Un factor que cabe destacar, es que el lago es un regulador del clima en esta región, para sus habitantes el bienestar de contar con un clima agradable la mayor parte del año, podría modificarse si el lago llega a un proceso de eutroficación más grave y acelerado, que llevaría a la desecación del mismo en un período de tiempo no muy lejano. La importancia ecológica de la región lacustre de Pátzcuaro, reside precisamente en valorar que este ecosistema es un espacio biogeográfico, nicho de abundante diversidad de especies, entre ellas del hombre mismo.

El daño ecológico también es un agente modificador del paisaje. Sobre este tema, ya existen estudios con novedosas propuestas teóricas y metodológicas, así la ecogeografía o también denominada geografía del paisaje (Tricart y Killian, 1979), puede demostrar los efectos tanto naturales como antrópicos que se ven reflejados en el paisaje.

Entre las consecuencias posibles que tendría la desecación del lago se pueden citar las siguientes: repercusiones forestales, agrícolas, ganaderas, pérdida total de la fauna acuática y la competencia natural por la supervivencia de la fauna terrestre, misma que se

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

vería mermada por la falta de alimento y agua, causando un desequilibrio que si implicaría un desastre natural..

FOTO 1.7 Los pescadores de Janitzio



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002

Al verse afectado el ecosistema lacustre de Pátzcuaro, también se vería reflejado de inmediato en la vida diaria de sus habitantes, ya que dependen del lago, directamente al realizar la pesca o indirectamente al aprovechar la afluencia turística que en su mayoría realiza el recorrido desde el embarcadero de Pátzcuaro hasta Janitzio.

1.12 Los factores de contaminación y degradación de la cuenca

La cuenca del lago de Pátzcuaro sufre graves problemas que deterioran su paisaje natural y que podrían llevar a la desecación del mismo en un período de tiempo no muy lejano. El lago está perdiendo profundidad, calidad y claridad en sus aguas; es decir que se encuentra en un proceso de eutrofización avanzado. Si a esto sumamos que sus suelos presentan procesos avanzados de erosión, ya que las pendientes altas y abruptas de terreno aceleran la tasa de pérdida de suelo, ya que con el paulatino aumento en la sedimentación y salinización del vaso se agrava este proceso (Toledo et al, 1992).

También debido a los contaminantes (agroquímicos) y aguas negras procedentes de las poblaciones urbanas, la basura arrojada a las aguas del lago, la tala inmoderada y la sobreexplotación pesquera, son algunos de los causantes de la degradación de la cuenca lacustre. El lago en su evolución natural pasó de ser oligotrófico de aguas claras y limpias a ser un lago mesotrófico, es decir con aguas de poca transparencia y escasa profundidad, este proceso se ha acelerado por las acciones del hombre.

El dragado del lago es un programa institucional de recuperación ecológica prácticamente permanente, sobre todo en la región sur de la región lacustre, sin embargo el volumen de las cargas anuales de erosión excede ampliamente la relación costo-beneficio de las tareas de dragado. Además éstas acrecientan la turbidez y la resuspensión de sólidos, que a su vez causan agotamientos de oxígeno, severas irritaciones branquiales en los peces y una tendencia al retroceso de la distribución del fitoplancton y de las plantas acuáticas superiores (Ibíd., 1992).

Un problema urbano que ha dañado seriamente al lago se presenta en la ciudad de Pátzcuaro, que utiliza un sistema de alcantarillado deficiente ya que no cuenta con un sistema de captación de aguas residuales que las conduzca hacia la planta de tratamiento de aguas negras construida en 1989 y que permanece subutilizada. Y si a todo esto le agregamos una mala estrategia de recuperación ecológica, causada por la falta de armonía en los planes ambientales y ecologistas elaborados por instituciones de gobierno,

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

particulares y de los mismos habitantes, que como no existe un plan rector para su recuperación, se contraponen estos programas, ya sea por intereses políticos o por la falta de un programa integral con suficiente presupuesto y conocimiento de la materia. Esta es una causa humana contemporánea que indirectamente está dañando al lago.

A continuación se detalla cada uno de los factores que más han deteriorado a la cuenca lacustre.

■ **Agroquímicos.** En la cuenca se utilizan anualmente entre 5,000 y 10,000 toneladas de fertilizantes químicos para la agricultura y por lo menos 5 de los 12 pesticidas son considerados de alto riesgo.

■ **Aguas residuales.** En un estudio que realizó el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua en 2001, se determinó que el lago se encontraba en una condición eutrófica (mala calidad del agua), que se presentaba una dramática reducción de las especies acuáticas, siendo la descarga de aguas residuales el factor determinante para provocar esta condición. De esta manera la población de los cuatro municipios que conforman la ribera lacustre generan una carga de materiales orgánicos de 1,603 toneladas al año, 347 de nitrógeno y 79 de fósforo. La producción de aguas residuales de estos municipios ribereños en total es de 121 litros por segundo, de las cuales son tratadas únicamente 55, es decir que nada más el 25% (IMTA, 2004).

■ **Tala clandestina.** Este problema que es muy común en todo el estado de Michoacán, es una actividad tecnológicamente poco eficiente y altamente nociva para el ecosistema. Se estima que el 75% de la madera y resina extraídas, provienen de la tala clandestina y que la mitad de la cobertura forestal de la cuenca se ha perdido en los últimos 25 años.

■ **Erosión de los suelos.** El incremento de tierras destinadas para la agricultura y sobre todo para la ganadería en las zonas de ladera ha provocado pérdidas y erosión en los suelos. Además el continuo acarreo de tierras que llegan hasta el lago, está provocando su azolvamiento y una evidente turbidez en sus aguas.

1. Características físicas y ecológicas de la región lacustre

■ **Sobreexplotación pesquera.** En los últimos años los pescadores de la región han utilizado dos tipos de redes (agalleras y chinchorros) para la captura de las catorce especies que habitan el lago. Estos tipos de redes son muy cerradas y detienen gran cantidad de especies jóvenes que aún no alcanzan su tamaño y edad de reproducción. La sobreexplotación ha abatido a todas las especies y sólo en los últimos diez años se han implantado programas de veda para poder controlar la captura de peces en serio peligro de extinción como lo son el pescado blanco y el charal. En el caso del pescado blanco se han implementado programas de veda, que se aplican a partir de febrero hasta mayo, período en el cual los pescadores tradicionales cambian de actividad o bien se integran al programa de corrales de desove artificial del pescado blanco, sin embargo este no ha funcionado como se esperaba y se siguen presentando casos de pescadores furtivos (Toledo, et al, 1993).

FOTO 1.8 El problema de la basura esta afectando al ecosistema y a su gente (EMBARCADERO DE JANITZIO).



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002

Capítulo 2. “La cultura P’urhépecha, pasado y presente”

Debemos partir con la aclaración sobre por qué en el presente trabajo se denominará al grupo étnico más numeroso de Michoacán como “p’urhépecha” y no “tarasco”. De acuerdo con los primeros cronistas europeos fue el término que utilizaron los españoles colonizadores para denominar a los habitantes de Michoacán. Este calificativo se les dio porque los indígenas los llamaban “tarascue,” pero este vocablo en su lengua nativa, significa “yerno”, esto después que los principales jefes de familia les entregaron algunas de sus hijas en señal de alianza con ellos.

En la actualidad los antropólogos señalan que el término “tarasco” puede ser peyorativo, sin embargo en las visitas de campo que se realizaron en las siete poblaciones donde se llevaron a cabo las investigaciones, a sus habitantes no les molesta que se les llame tarascos; aunque consideran más apropiado que se les llame p’urhépechas. Por este motivo en adelante solamente se empleará el término p’urhépecha. Siendo así como se autodenominan en las cuatro regiones anteriormente mencionadas y así lo reconocen instituciones como el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). En resumen “p’urhépecha” se traduce como “hombre común o parte del pueblo” (Argueta, 1994).

La historia de la cultura p’urhépecha tiene que ver con la influencia religiosa de su dios Curicaveri, pero fue sustituida por la religión católica a raíz de la evangelización franciscana (lo que resultó en un sincretismo, que más adelante se detallará más profundamente) con la celebración del Día de Muertos), aunque a partir de 1983 con la celebración del “Año nuevo p’urhépecha” en Tzintzuntzan se retoma el culto a su máxima deidad, el sol, que como creador de vida esta representado por Curicaveri. Así este grupo étnico tiene raíces muy arraigadas en sus creencias religiosas que se trasladan hasta nuestros días.

Numerosos trabajos realizados por antropólogos, historiadores y biólogos han destacado el adecuado manejo de los recursos naturales que han tenido los p’urhépechas en especial los de la cuenca del lago de Pátzcuaro, que fue el núcleo político de los antiguos habitantes michoacanos, y que ha logrado sobrevivir a lo largo de casi cinco siglos, desde el contacto con otras culturas ajenas a este grupo.

El nombre del actual estado de Michoacán, viene desde épocas prehispánicas, ya que los mexicas los llamaban "michoaque", que significa: "los que viven donde abunda el pescado", o "lugar de pescadores". Sin embargo existe otra versión que afirma que el nombre de esta entidad es de origen p'urhépecha, pudiendo ser una derivación de "Michamacuan", que en esta lengua quiere decir "estar junto al agua". (Mendieta, 1940).

En este capítulo dedicado a la historia p'urhépecha se relacionará con la Geografía por la cartografía, que señala más claramente los lugares que ocuparon los antiguos p'urhépechas hasta asentarse definitivamente en la región lacustre del lago de Pátzcuaro y establecer su señorío con capital en Tzintzuntzan, hasta la llegada de los invasores españoles en 1521.

Mapa 2.1 La provincia de Michoacán 1877



FUENTE: SEMARNAT, 2000

2.1 Origen y primeros asentamientos p'urhépechas en Michoacán

Cuando llegó el grupo chichimeca-uanacace, (también se les conoció como uacúsechas), que significa águilas (Castro, 1984), al que más tarde se denominará tarasco y posteriormente p'urhépecha, la cuenca lacustre del lago de Pátzcuaro se encontraba habitada por grupos nahuatlato y otro conjunto numeroso hablante del p'urhépecha antiguo, que en la Relación de Michoacán se les conoció como “isleños”. Eran habitantes que se dedicaban a la pesca y a la agricultura, por lo que eran sedentarios, asentados en las orillas e islas del lago. Estos grupos ya presentaban cierta organización ya que sus poblaciones eran autónomas, llamándose entre sí parientes. Cada una tenía su propio señor y dios local, algunos de los cuales más adelante fueron reconocidos por los chichimecas recién llegados.

Fueron llamados “chichimecas”, por los isleños, para remarcar su carácter nómada, de cazadores y guerreros, el sinónimo adecuado sería el de “incivilizados” (Brand, 1951). El término chichimeca no hacía referencia a diferencias étnicas, más bien era una posición social. Sin embargo este grupo nómada se autodefinían como “los descendientes del dios Curicaveri, del linaje de los Uanace Eneani Tzacapu Ireti”, por lo que su ascendencia era sagrada. Este grupo se asentará temporalmente en las montañas que rodean al lago en su parte norte, en un lugar que ellos denominaron Guayameo, sitio muy cercano a la actual comunidad de Santa Fé de la laguna (Zárate, 1994).

Sobre el origen geográfico de los p'urhépechas, existen distintas hipótesis, por parte de historiadores y arqueólogos; destacando las del padre Beaumont, la del Dr. Nicolás León y la del Sr. José López Portillo y Weber; pero la realidad es que no se ha comprobado, y sigue siendo un enigma histórico.

Beaumont los considera como parte de una inmigración de mexicas procedentes de Aztlán, que se quedó a radicar en la región de los lagos y que cambió sus costumbres a tal grado de perder su idioma de origen nahuatlaco. El doctor León también afirma que los habitantes primitivos michoacanos eran aztecas, mezclados más tarde con los chichimecas

y más tarde con los p'urhépechas, de tal manera que éstos impusieron su idioma a los pueblos michoacanos a su llegada, pero a cambio recibieron la cultura de los habitantes lacustres. El Sr. López Portillo y Weber (padre del ex-presidente de México), consideró que los primeros habitantes de Michoacán vinieron de Asia, llegaron por Alaska y que siglos más tarde se fusionaron con nahoas y de esa mezcla cultural nació el pueblo p'urhépecha.

La realidad es que aún hoy en día no existe una evidencia total de estas hipótesis por lo que la gran mayoría de los investigadores del pueblo p'urhépecha adoptaron la fuente más convincente sobre la historia y origen de este grupo, sin embargo en el más importante de los documentos historiográficos que es *“La Relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los indios de la provincia de Michoacán”*, (a la cual se hará referencia simplemente como la *“Relación de Michoacán”* escrita por Fray Jerónimo de Alcalá, alrededor de 1541 —ver detalles en el capítulo 3—) está señalado que el origen del señorío tarasco se dio en un lugar llamado “Uringuaranpexo”, monte cercano a la actual ciudad de Zacapu (Tzacapu-Tacanendan); y según varios trabajos de investigación histográfica sobre esta obra, se afirma que este grupo provenía de más al norte de los actuales límites estatales entre Michoacán, Jalisco y Guanajuato. Eran un grupo nómada y se denominaba chichimeca, eran seguramente parte de la misma ola migratoria que los mexicas; esto ocurrió hacia finales del siglo XII o a principios del XIII. Este grupo chichimeca, también denominado por los científicos, como pre-tarasco, menciona la Relación de Michoacán, que se autodenominaban “uacúsechas”, que quería decir águilas. Este grupo pre-tarasco, llegó al actual territorio de Michoacán, (Uringuaranpexo) bajo el mando del señor llamado Iré-Ticátame (el corpulento); éste líder fue el primer monarca, reconocido como tal, y que tenía profundas creencias religiosas, que recaían en su dios principal, “Curicaveri”, (quien se dice que los guió hasta la región lacustre de Pátzcuaro, lugar donde se establecería el Imperio P'urhépecha). Posteriormente, el grupo llega a Naranjan, ahí el primer monarca pre-tarasco, se casa con una mujer de ese lugar, ya que hablaban la misma lengua. Pero ahí sus cuñados roban la imagen de Curicaveri y al tratar de recuperarla Iré-Ticátame es asesinado. Sin embargo su hijo mayor Sicuirancha, tras cobrar venganza, recupera la imagen de su dios, y el grupo emigra a Guayameo, así llegan a la zona de la cuenca de Pátzcuaro.

Cuando llegaron a esta región, encontraron gran cantidad de asentamientos humanos, y sus pobladores poseían un alto nivel de desarrollo ya que practicaban la pesca, y la agricultura de humedad, además de una alfarería de buena calidad. Estos grupos hablaban el mismo idioma que los uacúsechas, pero con vocablos corruptos y serranos, es decir de raíces chichimecas (Beaumont, 1932), sin embargo también existían pequeños grupos de habla nahuatlaca. Estos grupos fueron sometidos rápidamente por los recién llegados y adoptaron como dios a Curicaveri, además de compartir sus conocimientos sobre el medio físico que ya tenían.

Mapa 2.1 Lago de Pátzcuaro en el siglo XVI según la Crónica de Beaumont



Crónica de Beaumont

FUENTE: Crónica de Michoacán, siglo XVI

La mayoría de la población uacúsecha se asentó en las riberas del lago, en la parte sur, y al entrar en contacto con los pobladores más antiguos, se forman nuevas familias, siendo la más destacada la unión de Pauácame señor de Curínguaro (lugar muy cercano a Pátzcuaro) y de una doncella de la isla de Jarácuaro, de cuya unión nació Tariácuri (1300-1350), el principal personaje del antiguo reino tarasco y de la Relación de Michoacán.

Siendo Tariácuri el monarca, el señorío tarasco tuvo un auge espectacular, partiendo que se construye en Pátzcuaro el asentamiento definitivo para Curicaveri, y es que desde su asentamiento en la región lacustre —según relata el maestro José Corona Núñez— este grupo de chichimecas consideraron al lago como la entrada del lugar de la negrura, donde estaba la entrada al cielo, y que era el lugar donde ascendían y descendían los dioses. Este lago fue bautizado por ellos como “Tzacapu-amúcutin-Pátzcuaro” y esto quiere decir “lugar donde están las piedras a la entrada del paraíso”.

Tariácuri consolida a Pátzcuaro como la capital del imperio (segunda y tercera década del siglo XIV) y fue en esa época en la que se marcaron los cambios en la organización social y política del grupo tarasco. A partir de estas fechas el Imperio tarasco fue muy respetado incluso por el poderoso reino mexica.

FIG 2.1 Curicaveri, la máxima deidad de los p'urhépechas prehispánicos



Fuente: Arqueología Mexicana, Los Tarascos, 1996.

2.2 La consolidación del imperio P'urhépecha

La creación del Imperio p'urhépecha se logró mediante innumerables campañas militares y su consolidación tuvo como base una combinación de instituciones administrativas y militares. El poder estaba centralizado en el cazonci (se utilizará este término ya que así se establece en La Relación de Michoacán, sin embargo algunos autores difieren en la ortografía) quien representaba al dios supremo de los antiguos p'urhépechas (Curicaveri).

El monarca era un líder militar quien convocaba a los ejércitos y comandaba las huestes militares, junto al “capitán general de guerras”, que de acuerdo con una política expansionista establecida por Tariácuri, desde la primera mitad del siglo XVI, en que lograron conquistar extensos territorios del occidente mesoamericano, asentándose en una mayor proporción en lo que hoy es el territorio de la entidad de Michoacán de Ocampo.

Según la Relación de Michoacán, Tariácuri (quien es el protagonista principal de este escrito) fue quien marcó la época dorada en la historia de los antiguos p'urhépechas. Ya que logró establecer un gobierno con la suficiente fuerza política, social y religiosa que, basado en un ejército numeroso y valiente, rápidamente logró victorias militares contra diversos pueblos logrando someterlos e imponiéndoles sus costumbres y lengua. Los conquistadores partieron de su entorno natural dominando a los grupos que habitaban las riberas del lago de Pátzcuaro, y después arremetieron contra los moradores del noroeste y noreste de la región lacustre.

Tariácuri vivió la mayor parte de su vida en Tariminchúndiro, lugar muy cercano a Pátzcuaro, a donde llevaba ofrendas de leña a su dios, por lo que allí se consideró la primera capital de los antiguos p'urhépechas. Durante su señorío se comienzan a llevar a cabo las primeras incursiones a “Tierra Caliente”, al sur de Pátzcuaro, y al ser una región prácticamente deshabitada, no requirió de tropas militares para su dominación. De esa zona

Uno de los pasajes más destacables que se menciona en La Relación de Michoacán, indica que su principal personaje, Tariácuri, al presentir su muerte, dividió el señorío en tres partes, y heredó a tres jóvenes valientes. El autor español cita de la siguiente manera:

".....en rompiendo el alba, antes que hiciese claro, subió a un montecillo Tariácuri, llamado Thiapu, y escombró ahí aquél lugar un pedazo y juntó tres montones de tierra y puso encima de cada uno, una piedra y una flecha. Y subieron sus sobrinos a aquél montecillo.... (Donde Tariácuri les dijo:) Oídme, hijos: mira Hirepan, así han de ser tres señores. Tú estarás en este montón que está en medio, que es el pueblo de Coyoacán (Ihuatzio); y tú Tangaxoán estarás en este montón que es el pueblo de Mechoacán (Tzintzuntzan); y tú Hiquingaje, estarás en este pueblo que es el pueblo de Pátzcuaro. Así serán tres señores" (Alcalá, 1541).

FIG. 2.2 Tariácuri entrega un trozo de su dios Curicaveri, a sus sobrinos y reparte el reino



Como Tariácuri morió a los 70 años y dejó el reino a sus sobrinos Hirepan, Tangaxoán y Hiquingaje. Como Tariácuri morió a los 70 años y dejó el reino a sus sobrinos Hirepan, Tangaxoán y Hiquingaje. Como Tariácuri morió a los 70 años y dejó el reino a sus sobrinos Hirepan, Tangaxoán y Hiquingaje.

Fuente: Lámina XXII en La Relación de Michoacán. Colmich, 2000

Los tres señores extendieron el señorío michoacano mediante batallas sin tregua, por diferentes lugares e hicieron que los pueblos derrotados rindieran tributo al cazonci y al dios Curicaveri, además de adoptar sus creencias y tecnologías. Al morir estos señores,

Pátzcuaro perdió su importancia política como cabecera, y el poder político se concentró en Tzintzuntzan, alrededor del año 1450, siguiendo en la ribera del lago de Pátzcuaro, ya que la idea de que este era la entrada a las puertas del cielo, quedó así considerada. (Pollard, 1995). Cabe señalar que la idea acerca de que las puertas del cielo estaban en Pátzcuaro, no se limitó a la ciudad, sino que todo el lago adquirió también esa creencia, dándole un toque de espiritualidad al mismo.

Fue a Tzintzuntzan donde el joven Tzintzipandáquare, hijo de Tangaxoán, llevó el tesoro y la imagen del dios Curicaveri, este cazonci logró el mayor expansionismo del imperio llegando hasta Colima y Jalisco al occidente y hasta el valle de Toluca al oriente. Tzintzuntzan, se convierte en una gran ciudad y capital del reino p'urhépecha, era el foco cultural, político y religioso de los antiguos michoacanos. Sin embargo, a diferencia de otros pueblos mesoamericanos, las actividades económicas se relegaban a la periferia. Se calcula que el área del dominio de este imperio alcanzaba los 75,000 Km², todo controlado desde Tzintzuntzan, fue sede del centro ceremonial más importante de los p'urhépechas, ahí construyeron yácatas (pirámides en su lengua y que era el lugar donde residían los monarcas y sacerdotes dirigentes).

Para esta época (1478) el ejército mexica, al mando de Axayácatl, arremete contra el señorío p'urhépecha, y se efectúan intensas batallas en el oriente michoacano, en Taximaroa (hoy Ciudad Hidalgo), pero Tzintzipandáquare resiste la ofensiva y logra derrotar a los mexicas. Debido a estas luchas y a la constante amenaza de invasión de parte de los mexicanos, se debilitaron las campañas expansionistas hacia el sur y occidente de su territorio (Macías, 1978).

A principios del siglo XVI, Moctezuma volvió a intentar la conquista de los michoacanos, y nuevamente fueron vencidos, por lo que nunca se dio la derrota de los ejércitos p'urhépechas ante los aztecas. Fue el 25 de julio de 1522, cuando los españoles, al mando de Cristóbal de Olid, llegaron a la ciudad de Tzintzuntzan, y se pone fin al imperio p'urhépecha. Existe una hipótesis que afirma lo siguiente:

"que el mantenimiento y expansión del Estado P'urhépecha sólo fue posible gracias a la maximización del aparato administrativo que con una base

material débil—los recursos de la cuenca, con excepción del pescado, no son muy abundantes como para mantener a una gran población—pudo controlar dos flujos de bienes, los suntuarios exclusivos de la nobleza y los bienes de consumo, como alimentos y textiles, destinados a todo el pueblo. Estos flujos de bienes llegaban a la región lacustre mediante el tributo y el complejo sistema de mercado. Este sistema permitió el óptimo aprovechamiento diferencial de los distintos hábitat y regiones que circundaban el área nuclear p'urhépecha" (Shirley Gorostein y Helen Pollard, 1983).

Lo que estas investigadoras afirman recae en que el funcionamiento eficiente de este sistema político fue posible gracias al mantenimiento de las diferencias étnicas, siendo solamente los mexicas el único grupo a la redonda que se mantuvo ajeno al dominio de el Imperio P'urhépecha, hacia mediados del siglo XV.

FIG. 2.3 Sangrientas batallas se dieron entre p'urhépechas y mexicas.



Fuente: Lámina XXXII en La Relación de Michoacán Colmich, 2000

2.3 Organización social, política y económica

Las características de los p'urhépechas prehispánicos tenían similitud a la de los pueblos de mayor cultura de la región central mesoamericana, En términos generales, la subsistencia de este grupo estuvo basada en una evolucionada agricultura de cereales y hortalizas, con un pleno aprovechamiento de los recursos terrestres y lacustres, por lo que su dieta era balanceada. Una diferencia muy notable con respecto al resto de las culturas del México prehispánico y limitación fundamental, fue la carencia de escritura, aunque sí contaban con un sistema de numeración vigesimal, igual que los demás pueblos mesoamericanos.

Este grupo de p'urhépechas poseían una gran cantidad de conocimientos empíricos de las ciencias naturales: astronomía, botánica, edafología, medicina, etc. Siendo el aspecto cultural más conocido de los antiguos michoacanos, el que se refiere a su calendario, huriata miú cua, “cuenta de los días”, así precisaban las fiestas que celebraban cada mes o cada luna, han quedado mencionadas en la Relación de Michoacán, destacando la fiesta dedicada al dios Curicaveri y a algunos dioses relacionados con la muerte (Corona, 1974). En lo que fue la última etapa de la época prehispánica, el rasgo característico de este señorío, fue el excesivo poder que ejercía el cazonci sobre el resto de la sociedad. Y a la par de este poder del monarca, estaba la influencia religiosa de su dios Curicaveri.

Los p'urhépechas desconocieron la moneda. Las transacciones mercantiles se hacían al trueque, utilizaban joyas, rodela de plata, guirnalda, jabones, mitras, brazaletes de oro, piedras preciosas, plumajes y mantas. Las mismas joyas se usaban para pagar los impuestos.

Sobre su vestimenta y aspecto físico. El vestido de los hombres difería al de los aztecas, como al de otras tribus mesoamericanas vecinas; ejemplo de ello fue el “*taparrabo*” que era característico de la mayoría de los pobladores primitivos de América, pero desconocido para los p'urhépechas, ya que ellos llevaban unos camisones hasta las rodillas además de raparse por completo las cabezas, esto principalmente para los

guerreros, que para salir a las batallas, se pintaban la cara para representar la fiereza ante los rivales; los jóvenes utilizaban los camisones más cortos.

Para ocasiones especiales como las fiestas y ritos funerarios usaban además indumentaria elaborada con pieles de lobos, jaguares, zorros, etc. (Mendieta y Núñez, 1940) Por otro lado las mujeres utilizaban una especie de faldón y un lienzo amarrado a la cintura, las mujeres p'urhépechas a diferencia de las aztecas llevaban el busto desnudo (Ibid., 1940).

Idioma

Su idioma original fue el chichimeca, pero con el transcurso de los años se fue deformando, introduciendo nuevas voces a medida que progresaba este pueblo. Este idioma es polisilábico, abundando en esdrújulos, es armonioso y rico en la combinación de sonidos.

Fray Manuel de San Juan Crisóstomo, destacado filólogo y literato y crítico de arte, considerado uno de los hombres más cultos del siglo XIX, escribió sobre el idioma p'urhépecha:

“Cuando se estudia este idioma se ve que, si se hubiera de inventar una lengua, no se haría sino imitando al tarasco. Nada le falta y es tan sencilla que parece que nada tiene. Declina sus nombres y no tiene la diversidad de terminaciones y las excepciones de otros idiomas; todos sus verbos se conjugan de una misma manera; terminaciones invariables cual es el tiempo y la persona misma; y la irregularidad de algunos verbos no consiste sino en la mutación de alguna letra. Nunca se hace ésta sino por una razón clara; esto es, por evitar el equívoco con otra palabra o por huir de la cacofonía.

FIG. 24 Organización social y política de los p'urhépechas prehispánicos



Fuente: Lámina XLI en la Relación de Michoacán, Colmich, 2000

La organización social de los antiguos p'urhépechas

La sociedad p'urhépecha se dividió en dos estratos, el dominante y el dominado. En el primer estrato, encontramos en la cúspide de la pirámide social al Cazonci (el vocablo más frecuente empleado es el de cazonci, y sus variantes cactzoltzin y caltzontzin. Cazonci es la forma empleada en los escritos del siglo XVI. Así, la utiliza La Relación de Michoacán y Hernán Cortés utilizó ésta como la más antigua mención de este nombre, con el que se refiere al rey de Michoacán, en donde escribe Casunsi y Calzunzin, ambas en las cartas que mandó a España en 1524. Cactzolzin, es una palabra nahua con la acepción de "el que siempre está calzado con cactles" (sandalias). Sin embargo para el lingüista Mauricio Swadesh, el origen tarasco del término Cactzonzin viene de Kats-o-n-tsi, que significa rapado, que vendría a significar el de cabeza rapada, denominación genérica que daban los nahuas a los antiguos p'urhépechas, que consignó Sahagún).

Era el monarca señor de poder casi absoluto, su grandeza, era el reflejo de la de su dios Curicaveri, al cuál él representaba. Sólo estaban autorizados a presentarse ante él y a cierta distancia, descalzos y sin armas a ciertos nobles (López S, 1965). Entre sus funciones como gobernante supremo estaban la de otorgar tierras para su cultivo o para el doblamiento, además era quien comandaba a los ejércitos, y era quien tenía la máxima autoridad para impartir justicia y decidir quien moría o vivía, sin embargo delegaba casos

especiales al petámuti que era el sacerdote mayor y quien le seguía en jerarquía. Si el cazonci llegaba a morir cuando el presunto heredero fuera pequeño, se constituía una regencia para que gobernase hasta la mayoría de edad, como fue el caso de Tariácuri.

En torno a la figura del cazonci y del petámuti, se agrupaba la familia real, misma que se emparentaba con la nobleza mediante alianzas matrimoniales, que constituían una estrategia para ocupar los puestos administrativos, religiosos y de servicios más reconocidos por la sociedad p'urhépecha de aquella época.

Entre las funciones y cargos más importantes en la jerarquía burocrática del Estado, se encontraban los angatácuri: el gobernador, quien era el capitán general de guerras y que comandaba a los ejércitos expansionistas, luego venían los ocambechas o recaudadores de tributos. Estos funcionarios además llevaban los censos y controlaban las obras públicas. En la corte existían oficiales con labores muy específicas como el encargado de las sementeras, el “montero” se encargaba de la caza real, el jefe de mensajeros, el jefe de la pesca, de la comida, etc. En fin, todos los que vivían en el palacio real, y sin faltar los sacerdotes, los sacrificadores y sus ayudantes.

Los artesanos se dividían en gremios, con sus mayordomos a la cabeza; había artesanos de la madera, los que hacían arcos, los que fabricaban navajas, los zapateros, etc.

2.4 Principales manifestaciones culturales

Los antiguos p'urhépechas se caracterizaron por tener una gran sensibilidad y un profundo sentido estético. Sobresalieron particularmente en la escultura y la pintura, en la cerámica y en la orfebrería. Estos antiguos michoacanos llegaron a ser grandes maestros de la fundición de metales, y hasta la fecha en Tzintzuntzan y en Pátzcuaro, se conservan campanas vaciadas por los primeros indígenas colonizados.

Fray Alonso de la Rea, se refirió a las manifestaciones artísticas de los p'urhépechas, escribiendo el siguiente resumen:

"...Son eminentes en todos los oficios, de tal manera que sus curiosidades han recorrido el viejo mundo con aplauso general. Trabajan minas de cobre que suplían en las labranzas por el hierro" "Fueron estos tarascos los inventores de la pintura hasta hoy no imitada en cosas de madera, que se trabajan en Peribán y en Cocupao (actualmente Quiroga, en honor de Don Vasco), siendo el barniz tan constante que apuesta con la misma pieza labrada duración y permanencia." "Labraban loza y vasijas de barro muy bien hechas; y de madera hacían jicaras, especies de vasos que llaman por acá tecomates y otras cosas para su uso y servicio"

Estos comentarios hechos por el fraile se realizaron alrededor de 1536, año en que llegó a Michoacán el humanista Don Vasco de Quiroga, para ser Obispo de esta provincia y quien más adelante fundó un pueblo-hospital en Guayameo, (hoy Santa Fé de la Laguna), apoyado en la idea utópica de Tomás Moro, siendo el oidor de los indígenas, a quienes organizó y enseñó diversos trabajos artesanales siendo la materia prima abundante en la región lacustre de Pátzcuaro. Y esta herencia se conserva hasta nuestros días con artesanías distintivas del estado de Michoacán como la alfarería de Santa Fé de la Laguna y Patambán, el tallado de madera en Tzintzuntzan, la orfebrería del cobre en Santa Clara, elaboración de guitarras en Paracho, tejidos de Erongarícuaro, además de bateas, lacas y tejidos de lana de pueblos aledaños a Pátzcuaro.

Fig. 2.5 Cuadro dedicado a Don Vasco de Quiroga



FUENTE: Arqueología Mexicana. Los tarascos, 1996

A continuación se mencionan las principales aportaciones culturales y artísticas de los p'urhépechas prehispánicos:

Cerámica

La cultura p'urhépecha como parte del contexto mesoamericano, no podía rezagarse artísticamente principalmente de sus vecinos orientales, los mexicas o aztecas. Los hallazgos de cerámica con decoración al negativo en sitios importantes que fueron centros ceremoniales de los p'urhépechas, como fueron Tzintzuntzan, Pátzcuaro, Ihuatzio y Tingambato; demuestran una tradición muy antigua en la elaboración de este tipo de cerámica. Las formas de las vasijas, recipientes domésticos y utensilios para los ritos fúnebres, presentaban motivos geométricos: espirales, líneas rectas u onduladas, rombos y grecas escalonadas; representaban a su entorno, figuras como peces, animales domésticos y figuras humanas representando escenas de su vida cotidiana.

Cabe señalar el hecho de que los p'urhépechas no hayan hecho demasiadas figuras de barro, como en el resto de Mesoamérica, sin embargo en Ueamuo (lugar muy cercano a la actual población de Santa Fé de la Laguna) existen evidencias palpables y no accesibles al público en general, que consisten en ollas con forma de pescado, platos y molcajetes, que son guardadas por una familia de indígenas, que desean poseer estos vestigios de sus antepasados, sin ánimo de lucro alguno (trabajo de campo E Quintanar, 2002).

FOTO 2.1 Cerámica original de Tzintzuntzan, en el museo de “Las Yácatas” del INAH, en Tzintzuntzan, Mich.

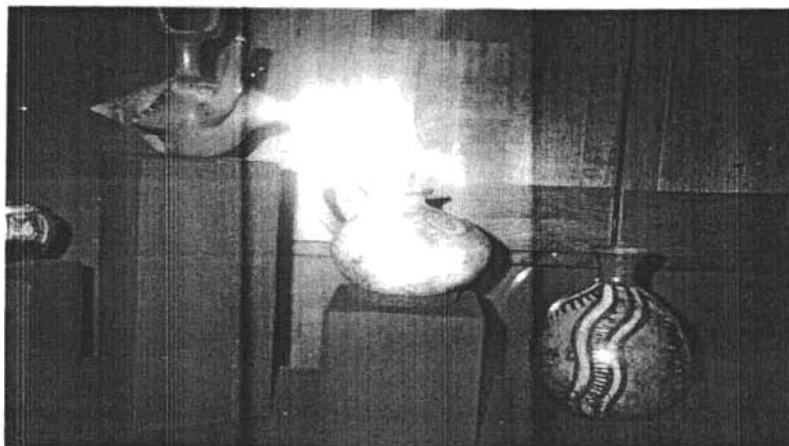


Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002

Escultura y lapidaria

La mayoría de las esculturas p'urhépechas fueron elaboradas en piedra volcánica; y estas se realizaron principalmente en Ihuatzio, de entre ellas destacan los famosos *chac mool* y las figuras humanas con cabezas de coyote, lo mismo que un trono con la figura de este animal, ya que Ihuatzio significa “lugar de los coyotes”. En la actualidad a la entrada de esta población se colocó una figura de un coyote negro, elaborada en bronce y de mucho respeto para sus habitantes.

También en el museo arqueológico de este lugar, se pueden observar más obras de esculturas lapidarias, las originales se encuentran en el museo regional michoacano, lamentablemente son pocas, ya que la mayoría fueron destruidas por los conquistadores españoles, ya que las asociaban con el sacrificio humano.

Por último se debe que hablar de la obsidiana, llamada “*Tzinapu*” en su lengua, y fue la materia prima utilizada para los instrumentos cortantes y las puntas de proyectil, los antiguos p'urhépechas además de utilizarla para la fabricación de objetos cotidianos, fabricaron delicados ornamentos, tales como: orejeras, bezotes, cuentas, máscaras y espejos (Arqueología Mexicana, 1996).

FOTO 2.2. Chac- mool de Ihuatzio



FUENTE: Arqueología Mexicana Los Tarascos 1996

Las lacas y los trabajos de pluma

A diferencia de otras importantes culturas mesoamericanas, que a pesar de la conquista, conservaron las muestras de su arte prehispánico; no se han hallado ejemplos físicamente de estos trabajos en la región p'urhépecha. Sin embargo los testimonios escritos de los frailes evangelizadores son numerosos, se mencionan en la misma Relación de Michoacán, en el Lienzo de Jucatacato y en la obra del padre Beaumont, Crónicas de Michoacán, plasmando que las plumas se usaban para hacer penachos, insignias, rodela, abanicos, también orlas para capas y mantas. Beaumont describe cómo se admiró el rey Felipe II de tres estampas que le habían sido enviadas a su hijo Felipe III, y el asombro de papa Sixto V al ver un cuadro de San Francisco hecho totalmente en plumas y realizado por los p'urhépechas. Las plumas más apreciadas eran las de cintzuni o colibrí; y diversos escritos indican que muchos pueblos tributarios del Imperio del Cazonci, ubicados en tierra caliente, tenían que enviar gran cantidad de plumas de color amarillo, rojo, verde y azul, que obtenían de aves como guacamayos y loros.

Las lacas son un arte de origen chino, en Michoacán ya existían desde tiempos muy anteriores a la conquista. Existe una teoría que afirmaba que los posiblemente los chinos vinieron a México en el año 600 de nuestra era y que desembarcaron en las costas de Michoacán y Guerrero y posiblemente hayan implantado en aquella región el arte del que habían sido ellos inventores (Arqueología Mexicana, Los tarascos, 1996).

Para los trabajos realizados en laca se usaban colores de tierra combinados con la grasa de un insecto denominado aje; la tecnología consistía en aplicar una mano de barniz a objetos de madera como bateas, platos y cucharas o a guajes; ya que secaba, esta capa era excavada con un instrumento y se embutían colores diversos (Ibíd, 1996).

Arquitectura

En la actualidad se pueden apreciar restos de la arquitectura p'urhépecha en sitios como Tzintzuntzan, Ihuatzio, Tingambato y en el Opeño; en Pátzcuaro los remanentes son mínimos, ya que la ciudad se edificó sobre el mismo sitio prehispánico, y se utilizaron como material a las piedras de antiguas construcciones.

FOTO 2.3 Zona arqueológica de Tzintzuntzan

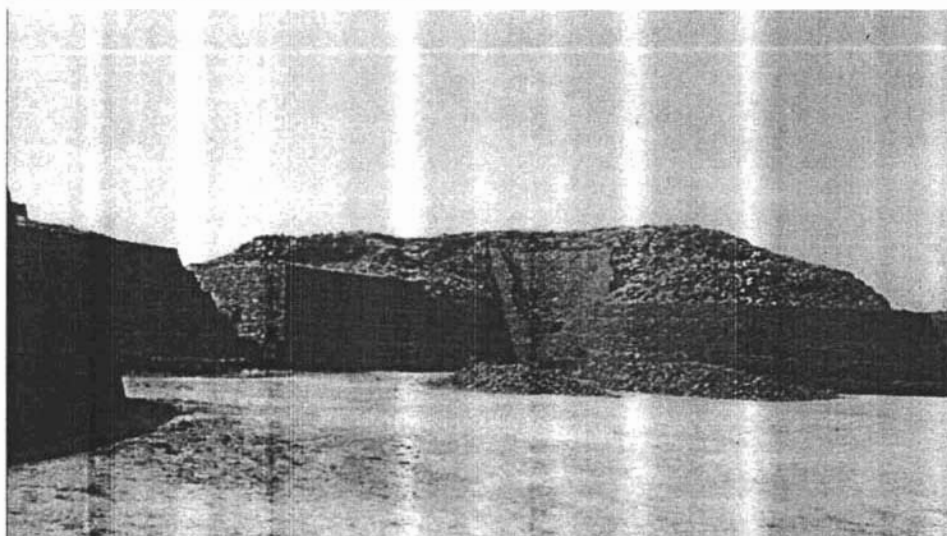


Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

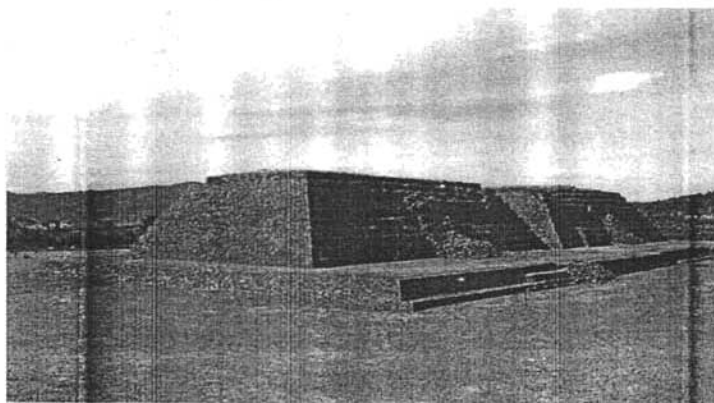
La arquitectura característica son las llamadas yácatas, que son basamentos de hasta 12 metros de altura con una planta rectangular o mixta, y un añadido circular.

En Tzintzuntzan, el conjunto principal tiene cinco yácatas que se levantaron sobre una plataforma de 425 metros de largo adosada al cerro Yahuarato. Otro conjunto lo forman dos yácatas menores de planta rectangular, llamadas popularmente San Pedro y San Pablo.

En Ihuatzio, se localiza la otra zona arqueológica más importante de los p'urhépechas, en una superficie aproximada de 50 hectáreas, y que se ubica en la parte oriental de la cuenca del lago de Pátzcuaro, en la ladera del cerro Tariaqueri. Esta zona tiene dos sectores: uno explorado y abierto al público y otro no explorado pero sí restringido. En la primera actualmente se encuentra en primer término la Plaza de Armas, que esta delimitando los extremos norte y sur por un Muro-Calzada, que servía como camino, se aprecian estructuras piramidales de base rectangular y de cuerpos escalonados. Las actividades desarrolladas en los diferentes espacios de la Plaza de Armas estaban relacionadas con los aspectos ceremonial, ritual y festivo de sus habitantes prehispánicos.

En el área no visitable, que por cierto rodea al sector abierto, consta de diversas estructuras y espacios arquitectónicos destacando la Calzada del Rey; el Muro-Calzada y la estructura circular llamada el Mirador. La arquitectura de los antiguos michoacanos, no era tan monumental como la de otras culturas de Mesoamérica, pero sí tenía un alto sentido religioso y político para sus moradores. Y además guardaba una perspectiva estratégica respecto a los sitios dominantes del extremo occidente del lago (Cárdenas, 1990).

FOTO 2.4 Zona Arqueológica de Ihuatzio



Fuente: INAH, 2000

2.5 Características de la población indígena p'urhépecha desde la conquista hasta la época contemporánea

- **Época colonial. La Conquista. (siglo XVI)**

Un cambio muy drástico sufriría la sociedad p'urhépecha a raíz de la presencia de los invasores europeos en Michoacán. Estos cambios se dieron en varios aspectos, tanto políticos, sociales, económicos y sobre todo religiosos, que para efectos de esta investigación será el que más se destaca como tema central.

A la llegada de los soldados españoles en el año de 1522, simultáneamente arribaron al territorio lacustre de Pátzcuaro, misioneros jesuitas en gran número y de inmediato comenzaron con su labor, prueba de ello fue que en ese año se celebró la primera misa católica en Michoacán (Warren, 1977). La conquista espiritual fue de gran importancia en la historia de los p'urhépechas, ya que a los frailes europeos les interesaba convertir a los indígenas a su religión y así se dio la conquista espiritual en Michoacán.

Este territorio, era de mucho interés para los recién llegados, ya que al momento de la conquista representaba el segundo núcleo de poder político de la Nueva España, después de los mexicas. Cabe destacar un punto importante para darnos cuenta de la magnitud de esta región, su demografía. El cálculo sobre la población de Tzintzuntzan, al contacto con los invasores españoles fue de unos 25,000 a 35,000 habitantes; y la población de toda la cuenca del lago de Pátzcuaro fue estimada en unas 100,000 personas (Pollard y Gorestein, 1983). La introducción de las enfermedades que trajeron los europeos y africanos, tuvo la consecuencia de una disminución considerable de la población indígena michoacana.

En relación con el descenso demográfico, está la cuestión de la demanda de mano de obra para los españoles, ya que utilizaron a los naturales como esclavos para la numerosa construcción de centros religiosos y casas para los nuevos gobernantes.

Sobre la situación de los indígenas p'urhépechas al momento del contacto con los extranjeros en 1522, se tiene que empezar con la parte más alta de la pirámide social, el

cazonci actual, quien era hijo de Zuanga y su nombre era Tzintzicha Tangaxoán o también conocido como Tangaxoán II, recibió a Cristóbal de Olid en Tzintzuntzan, ofreciéndole regalos y mujeres (Castro, 1986) y para poder seguir como gobernante, le exigieron fuertes cantidades de oro y otros metales y piedras preciosas, sin embargo la ambición de los conquistadores era insaciable y al acabarse todos los tesoros, el último cazonci fue torturado salvajemente hasta matarlo a manos del tristemente célebre Nuño de Guzmán. Y esto motivó el miedo y la ira en los indígenas p'urhépechas, ocasionando que muchos huyeran hacia las montañas y otros murieran al intentar levantarse contra el nuevo régimen.

Como respuesta a las arbitrariedades cometidas por Nuño de Guzmán en esta región de Michoacán, la Segunda Audiencia autorizó la visita al oidor y misionero Don Vasco de Quiroga a esta provincia, con el objetivo de pacificar a los naturales, que continuamente se rebelaban. Pero no fue sino hasta el 22 de agosto de 1538, en que Fray Juan de Zumárraga nombró a Don Vasco Obispo de la Provincia de Michoacán (Warren, 1977). La presencia de este sacerdote en tierras michoacanas fue un parteaguas en la existencia de los indígenas p'urhépechas tanto que aún se refleja en su vida cotidiana hasta nuestros días.

Quiroga fundó el pueblo hospital de Santa Fé, adoptando el modelo de la obra Utopía del humanista inglés Tomás Moro, pero lo que trascendió fue que les enseñó distintos oficios que no han perdido hasta la actualidad, como la fabricación de tejidos de lana, de lacas, alfarería, instrumentos musicales, objetos de cobre, elaboración de redes y objetos de cuero y el oficio de la herrería. Y una tarea diferente en cada población.

Don Vasco de Quiroga tuvo gran influencia sobre los naturales michoacanos, sin embargo al trasladar la sede episcopal de Tzintzuntzan a Pátzcuaro en 1540, causó la molestia de muchos indígenas que pensaban que era abandonar a su ciudad sagrada, por lo que muchos decidieron no apoyar al clérigo para edificar templos en la ciudad vecina; así algunos permanecieron en su localidad, pero la gran mayoría sí se mudó a Pátzcuaro (Macías, 1978).

Sobre los descendientes del último cazonci Tangaxoán II, el mayor, Don Francisco Tariácuri, tuvo el título de gobernante hasta su muerte en 1545 y al año siguiente su

hermano Don Antonio Huitziméngari fue reconocido por el nuevo imperio, como gobernador (López S, 1965). Y con respecto al resto de la nobleza indígena, con el paso del tiempo sí conservó algunos privilegios, sin embargo fue perdiendo su pureza señorial al mezclarse con individuos de origen español, tanto hombres como mujeres y así este mestizaje fue en aumento con el paso de los años.

- **Época colonial (siglos XVII al XVIII)**

Durante este período colonial, la sociedad p'urhépecha sufrió más cambios, en varios aspectos, uno de ellos fue la vestimenta, con el paso de los años la mayoría de los originales dejaron de andar descalzos y empezaron a utilizar huaraches o hasta zapatillas negras, y además de andar semidesnudos empezaron a portar largas túnicas, chamarras y zaragüelles de paño y sobre el uso del sombrero, aunque al principio era exclusivo de los nobles y autoridades, los indígenas comunes lo comenzaron a llevar (Macías, 1978).

Sobre su educación, la obra de los frailes evangelizadores fue muy importante, ya que la doctrina católica fue bien recibida por los p'urhépechas, esto a raíz de Don Vasco de Quiroga, anteriormente citado, y así fue su educación a la cual solamente los miembros de la nobleza indígena tenían acceso en el Colegio Jesuita de Pátzcuaro, pero aunque no era bien visto por el clero, que los indígenas se ordenaran como sacerdotes, era clave para que pudieran penetrar en el adoctrinamiento de la mayoría de los michoacanos (López, 1965).

La vida de los indígenas p'urhépechas durante el período colonial de los siglos XVI al XVIII, fue poco abordada, sin embargo se sabe que fueron desposeídos de sus tierras, ya que los hacendados dueños de enormes latifundios, ocupaban a los indios en condiciones muy desfavorables para los autóctonos, pero el trato no fue tan cruel como en la capital de la Nueva España y en otros centros colonizados (Zárate, 1994).

Sobre las costumbres de los p'urhépechas, se conservaron puras algunas como la medicina tradicional a base de hierbas, la alimentación basada en el maíz y el pescado, pero la mayoría de los hábitos indígenas simplemente se fusionaron con las de los europeos, caso de la celebración de los muertos, de la que más adelante se hablará ampliamente, las uniones matrimoniales y los bautizos (Macías, 1978). Un detalle digno de señalar, es que los

indígenas p'urhépechas nunca perdieron su lengua materna, ya que la mayoría adoptó también el español, convirtiéndose en bilingües (Ibíd, 1994).

• **Época independiente**

Para conocer los datos sobre población en el período independiente, existe la obra de Juan José Martínez de Lejarza., titulada: “Análisis estadístico de la Provincia de Michoacán”, sin embargo estadísticamente contempla a la población sin distinguir, si es indígena, mestiza o española, donde las descendes cifras demográficas son consecuencia de la Guerra de Independencia. A continuación se presenta el cuadro de Martínez de Lejarza (1974).

Ayuntamiento	Pueblos	Población
Pátzcuaro	11	7,611
Tzintzuntzan	3	2,816
Cocupao	4	4,911
Erongarícuaro	9	5,008
Totales	27	20,346

FUENTE: PÁTZCUARO 2000, (AIDA CASTILLEJA)

No fue sino hasta 1895, cuando se puede realizar un mejor seguimiento de la población de la región lacustre ya que los levantamientos del censo de ese año fueron una fuente oficial con cifras más precisas.

■ **Época actual**

Si tomamos como un parteaguas la década de los años treinta (por los constantes cambios políticos y sociales que sufrió nuestro país), cuando fue gobernador del estado y más adelante presidente de la República mexicana, el General Lázaro Cárdenas; ya que fue el período de mayores movimientos de identidad étnica realizados por los p'urhépechas en Michoacán. También de constantes luchas entre cristeros y agraristas indígenas que peleaban por las tierras, que Cárdenas repartió comunitariamente.

Después de este reparto agrario, se pacificaron y después de algunos años, en 1940, durante el primer Congreso Indigenista Interamericano, celebrado en Pátzcuaro, su discurso como grupo “tarascos”, políticamente como etnia, fortaleciéndose y consolidándose como el grupo indígena más importante del estado de Michoacán.

También por la apertura con otros grupos, se fue incrementando hasta nuestros días la migración hacia Estados Unidos; sin embargo con esta transculturización, no se perdieron sus tradiciones, ni las estructuras o formas de organización social, como el sistema de cargos, mayordomías y la división territorial en barrios. Se agrega que no ha bajado en lo absoluto el índice de hablantes del idioma, ya que la mayoría se ha convertido en bilingües, a pesar de que en la mayoría de las instituciones escolares, sólo se enseña en español.

Sus viviendas tradicionales pueden ser de dos tipos: de adobe o de madera, las primeras se construyen en la región lacustre y la Cañada; mientras que las otras se ven en la Meseta. Con la característica de contar con una cocina de leña, además de un “*ekuáro*”, que es un pequeño patio con suelo natural y fértil, donde por lo general existe algún árbol y algunas hierbas domésticas.

Su indumentaria es más conservadora por parte de las mujeres, con enaguas y fajas bordadas, camisas de lana y el tradicional rebozo, que particularmente es azul, que de acuerdo con las creencias sobre antiguas princesas p'urhépechas, (como Minzita) el cielo y el agua. (A esto se debe el color azul).

Son en su mayoría católicos y muy afectos a las fiestas de los santos patronos locales, donde bailan, comen y beben, como algo muy propio de su cultura.

En 1982, fue fundada por el INI, la “XEPUR”, que es una estación de radio que trasmite desde Cherán, tanto en p'urhépecha como en español, noticias y pirekuas (canciones), que fomenta la unión como grupo étnico entre los p'urhépechas de las cuatro regiones mencionadas anteriormente.

FOTO 2.5 las mujeres p'urhépechas en la actualidad.



Fuente: México desconocido, 2003

CAPÍTULO 3. El ritual de la muerte entre los p'urhépechas prehispánicos hasta la actual celebración del Día de Muertos

El culto y respeto a los muertos a lo largo de la historia de la humanidad es muy antiguo y diverso en su práctica como manifestación cultural. En los pueblos de Mesoamérica, incluyendo al p'urhépecha, el entierro de los difuntos con ofrendas de diferentes tipos y jerarquías, refleja la mentalidad y la filosofía propia de cada cosmovisión de estos antiguos grupos prehispánicos.

Esta ideología ha perdurado a través de los siglos y es retomada en la actualidad con algunos ritos empleados desde antes de la llegada de los españoles y que mezclados con la doctrina de la religión católica y la práctica de ofrendar a los muertos, resulta un sincretismo que en nuestro presente podemos observar en el Día de Muertos, a principios de noviembre, en los pueblos ribereños p'urhépechas.

En este capítulo se abordará la cosmovisión de la muerte, entre los habitantes desde la época del apogeo del Imperio P'urhépecha hasta nuestros días, buscando la relación de este culto a la muerte con los elementos del medio físico, donde se destacará la importancia de los cuerpos de agua, como son los ríos, manantiales y por supuesto los importantes lagos michoacanos enfatizando al de Pátzcuaro.

La Relación de Michoacán, como principal documento histórico de los p'urhépechas antiguos narra diferentes pasajes de la vida común de este grupo humano muy ligados a las ceremonias fúnebres, desde los grandes entierros de los monarcas hasta los funerales de la gente común.

Debido a su carácter etno-histórico de esta obra, se incluyen imágenes que se pueden observar en la original y su descripción resulta de una factible interpretación, que está apoyada por los expertos en este tema y donde se podrá buscar la relación entre la muerte y el lago, en caso de que exista.

La Relación de Michoacán es un manuscrito de 144 folios encuadernados con pasta de piel y con hojas de papel de hilo de 20 centímetros de largo por 15 de ancho. Apareció en documentos de la Nueva España entre 1525 y 1542. Contiene 44 pictografías a color realizadas en acuarela, a las que se les denomina láminas (en el presente trabajo se muestran aquéllas que están directamente relacionadas con la muerte y la organización política, social y militar de los antiguos p'urhépechas).

La letra es de tipo cursivo clásico del siglo XVI. Está escrita en castellano, pero el estilo del prólogo difiere con el resto del texto, debido a que su intérprete sacrificó el estilo y precisión de la redacción en el que se mezclan la realidad histórica con el mito.

Aunque existía la duda sobre su autoría, según el historiador Benedict Warren, fue escrita por Fray Jerónimo de Alcalá. En el prólogo el fraile afirma ser el intérprete y traductor de esta obra:

“Esta escritura y relación muestran vuestra señoría los viejos de esta ciudad de Mechoacan y yo también en su nombre, no como autor sino como intérprete de ellos”

Esta frase y el estilo de la obra han hecho suponer que “La Relación” es una copia de otro documento indígena antiguo.

FIG 3.1 Portada original de La Relación de Michoacán, escrita en 1541.



Fuente: La Relación de Michoacán. Colmich, 2000

3.1 Cosmovisión de la vida y la muerte entre los p'urhépechas prehispánicos

Entre las civilizaciones prehispánicas, existía un mundo de dualidades antagónicas. Dentro de esta concepción del mundo, el binomio vida-muerte era considerado como dos aspectos de un mismo contexto, una como consecuencia de la otra, es decir de un mismo proceso de construcción-destrucción, como ellos creían que se había concebido el universo. Lo que determinaba el sitio donde se iba después de la muerte obedecía, no a la manera de vivir, sino de la forma de morir (SECTUR Mich, 2000).

Por lo anterior y de acuerdo con la filosofía de la mayor parte de los pueblos mesoamericanos, la muerte no era más que una continuación de la vida, en donde los individuos podrían vivir eternamente (Rendón, 1984).

Entre los p'urhépechas de aquella época, la muerte era un paso obligado en el transcurrir de la historia particular de cada individuo, pero siempre acorde a las acciones que éste realizaba y por lo cual se buscaba la voluntad divina, por lo que siempre era más honroso morir en el campo de batalla, o en el altar de los sacrificios y tener derecho a seguir viviendo gracias a los dioses y poder ser sus mensajeros (Corona, 1957).

Para los indígenas michoacanos prehispánicos, la muerte era eternidad, ya que en este mundo la vida era solo un paso hacia el verdadero mundo de la luz. Por ello, al morir, el cuerpo necesitará de todo lo que utilizaba en este mundo, por lo que era necesario proporcionárselo a través de las ofrendas a la hora de la muerte o después en el hogar o en las tumbas de los deudos, para poder sobrevivir en un mundo de lucha por encontrar el camino al reino de los muertos, en un paraíso de bienaventuranza (Ibid., 1957).

De esta forma, con la muerte entre los antiguos pueblos p'urhépechas, no había la separación de almas y cuerpos. Los muertos comen, caminan, hacen viajes, hablan, se comunican con los vivos, etc., y los vivos no experimentan separación en un principio de vida y el cuerpo.

Los michoacanos convivían cotidianamente con la muerte, debido a las constantes batallas contra otros pueblos ya que era un imperio en constante expansión, como se expuso en el capítulo anterior. En esta cultura la muerte se concebía no como una fuerza natural y salvaje, como en la occidental, sino como un elemento más de la realidad social.

Para los descendientes del dios Curicaveri el hombre era un ser total, en cuerpo y alma juntos, sin separación posible, por lo que las actividades humanas pertenecían a un mismo plano y sólo se les juzgaba por el fin que perseguían. Asimismo, para los p'urhépechas prehispánicos, el hombre no era un ser autónomo, se debía a su entorno (Rendón, 1984).

De esta forma, había varias actitudes frente a la muerte: la mayoría se enfrentaba a ella con valor, en la guerra y en los sacrificios o por los dioses, su imperio y sus pertenencias. Así la muerte en el combate era entendida como un acto sublime, pues había dado su sangre para alimentar a los dioses de la guerra. Los que eran tomados como prisioneros y eran sacrificados, se convertían en los mensajeros de los dioses, lo cual era todo un privilegio y una deshonra rechazarla.

De la misma manera, la mujer, cuando moría en el parto era considerada como heroína, ya que llevaba un prisionero a los dioses en sus entrañas y eran adoradas como diosas, a la vez que pasaban directamente al paraíso por este mismo hecho. Así que mientras los que morían por enfermedad o en forma natural, eran enterrados y tenían que vivir en el mundo de los muertos, que en la cosmovisión p'urhépecha era conocido como el Auándaro, que significaba la vida eterna (Ibid., 1984).

La muerte por lo tanto, no era la muerte, era el pasar a otra vida, pero en otro lugar, una vida diferente la que se había llevado en este mundo, ya que en el otro, gozaba de una plena libertad, con la que no contaba entre el mundo terrestre.

3.1.1 La cosmovisión del universo para los antiguos p'urhépechas

El universo de los p'urhépechas estaba conformado por tres partes: el Cielo o Auándaro, habitado por los dioses celestes, representados por el Sol, la Luna, las Estrellas, las Águilas y otras aves menores; la Tierra o Echerendo, donde habitaban los dioses terrestres, que eran dioses que habían descendido para convivir con los hombres, y que formaban parte de las deidades como el fuego, presente en las fogatas de sus casas o bien en espíritus de animales que vivían en el campo, en las aguas de los lagos y en las grandes rocas; y por último la región inferior o Cumiechúcuaro, lo que equivalía al “infierno” del latín “inferus” que significa zona inferior, así llamado por los españoles, pero para los p'urhépechas prehispánicos significaba un lugar de deleite; ellos pensaban que como era un lugar de negrura y de sombras, reinaba la tranquilidad y felicidad (Rendón, 1984).

El nombre para designar a este lugar era “Pátzcuaro”, que literalmente se traduce como “lugar de la negrura”, por ser la puerta al mundo de los muertos y además era el lugar por donde ascendían y descendían los dioses y asiento temporal de su dios Curicaveri (Ibid., 1984).

Los p'urhépechas consideraban que el sol, al anochecer, se iba a reinar en el mundo de los muertos, por lo que alternaba su presencia en el mundo de los vivos, durante el día y el de los muertos, durante el transcurso de la noche.

3.1.2 Los dioses de la muerte

Entre las creencias politeístas de los antiguos p'urhépechas, y de acuerdo con la concepción que ellos tenían del universo, el Cumiechúcuaro o región de los muertos, tenía sus propios dioses o deidades, de igual importancia que las del mundo terrestre, pero siempre por debajo del dios supremo Curicaveri (Corona, 1957).

Sobre los dioses de la muerte en la Mitología Tarasca del maestro José Corona Núñez, se menciona a Tihumela—ardilla negra—, dios de la guerra, que como roedor, consumía maíz y para los antepasados michoacanos, éste era el elemento principal en la composición del cuerpo humano, y es que tenían la creencia que los dioses habían hecho a los primeros hombres de maíz (Ibid., 1957). Su apariencia era de hombre vestido de negro, con plumajes blancos como adornos y que su imagen siempre acompañaba a las huestes p'urhépechas en sus constantes batallas (Alcalá, 1541).

Otra deidad importante lo era el topo, que al igual que la ardilla, era un animal, que vive en el subsuelo y consume alimentos similares. En la lengua p'urhépecha, topo se dice “cumo” y también “uhcumo”, que significa “el que tapa la entrada o boca con las manos” (Corona, 1957).

Una comprobación más es el verbo “morir” se dice “uarhíni” y la acción “morirse” es “uarhícumani”, que literalmente dice “yacer con Uhcumo” o “yacer en silencio”. (Ibid., 1957). Y como ya se dijo el Mundo de los Muertos, recibe el nombre de Cumiechúcuaro, a la vez recibe el significado siguiente “donde se está con los topos” y la otra acepción es “lo hondo del infierno” (Gilberti, 1901).

El Acuitze o culebra, era otro de los dioses de la muerte, cuyo lugar sagrado se debió localizar en Acuitzio, que en aquella época era un lugar con una gran laguna, que abarcaba todo el contorno del actual Tiripetío, y esta culebra estaba al cuidado del inframundo, y que su residencia estaba también debajo de la tierra (Corona, 1957).

Y por último, el otro dios de la muerte era Apatzi—la comadreja—, era muy importante, ya que tenía la costumbre de comerse a los topos, así existía una rivalidad entre dos deidades de la muerte, luchando entre sí. (Ibid., 1957). Por este motivo en diversos pueblos p'urhépechas, no muy cercanos a la región lacustre, llevaron el nombre de Apatzingán, palabra que significa “donde está levantado apatzi”, donde la “n”, es un locativo y la partícula “anga” significa “poner levantado” (Basalenque, 1886). La actual ciudad de Apatzingán, en la tierra caliente, fue innegablemente un centro religioso de importancia, así lo confirman las joyas arqueológicas que en ese lugar se han encontrado a principios del siglo XX. (Ibid., 1957).

De todos los dioses de la Mitología P'urhépecha, se han encontrado manifestaciones gráficas de su presencia y significado a través de los distintos Códices relacionados con la historia de los antiguos michoacanos, como el Códice Plancarte (1888), Borbónico (1899) y Magliabecchiano (1904).

FIG. 3.2 El Códice Plancarte



Fuente: Arqueología Mexicana Los Tarascos, 1996

3.2 Relación de la muerte con el agua, en la época prehispánica

La subsistencia de la población p'urhépecha en la región lacustre hasta nuestros días se ha logrado gracias a que su cultura étnica, conserva estrategias de aprovechamiento de los recursos naturales en especial del agua, que se observa en su organización social. Así que en la cultura p'urhépecha el agua recibe un valor que va más allá de ser un satisfactor de sus necesidades básicas, adquiriendo un carácter sagrado y divino, manifestado a través de mitos, leyendas, ritos y fiestas.

Por lo que se hará una retrospectiva de la relación que existe entre la muerte y el agua desde la antigua mitología p'urhépecha, ya que adquiriría un valor divino.

En este estudio en especial se enfatizará la posible relación del Lago de Pátzcuaro con la celebración del Día de Muertos y su raigambre histórica desde los días de apogeo de Imperio P'urhépecha.

FIG. 3.3 La decisión de asentarse en el lago fue motivo de alianzas entre los pueblos uacúsechas y los pueblos ribereños originales.



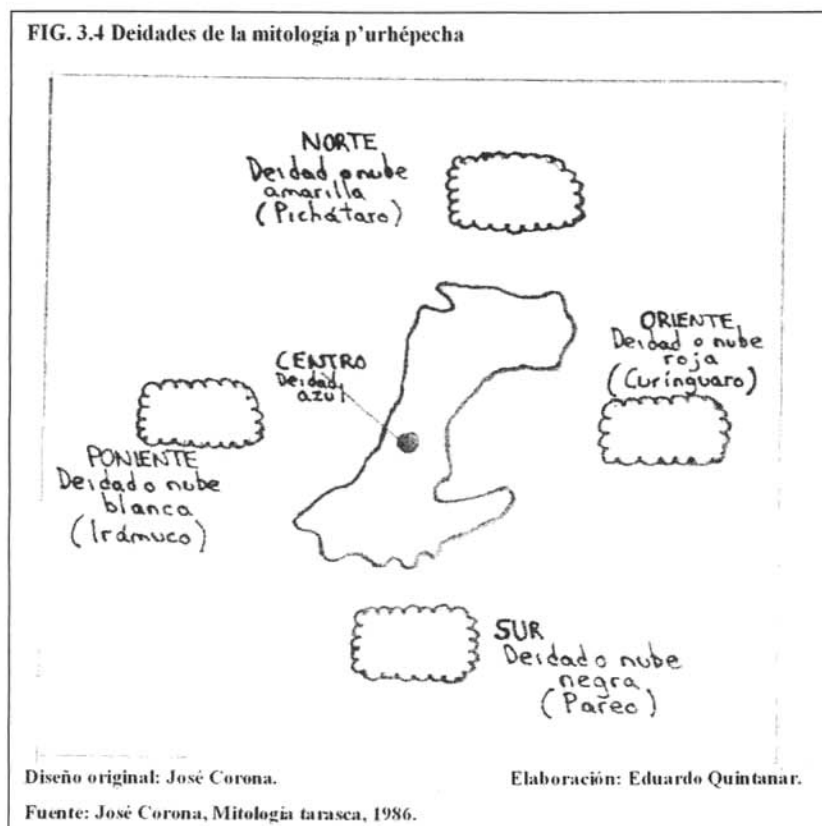
FUENTE: Lámina III de La Relación de Michoacán, Colmich, 2000

3. El ritual de la muerte entre los p'urhépechas

Como punto de partida, se debe observar lo que señalaba la mitología p'urhépecha, que menciona que el agua se relaciona con las cinco deidades de la lluvia, Tirípemencha, cuyo nombre significa "agua divina o preciosa" y que eran hermanas del dios Curicaveri (Corona, 1986).

Estas cinco deidades habitan en las cinco casas del cielo y están representadas como nubes. Se localizan en posiciones diferentes y se asocian a determinados colores: partiendo del centro, está Ocupi-Tirípeme o Chupi-Tirípeme, que es la deidad de color azul y cuyo asiento esta ubicado en el lago de Pátzcuaro, y con mayor exactitud, en la isla de Pacanda; al oriente, está Tiríteme-quarencha, la deidad roja, y ubicada en Curinguaro; al poniente, está Tiríteme-turupten, la deidad blanca, localizada en Irámuco; al norte, está Tiríteme-Xungápeti, la deidad amarilla y que se encontraba en Pechátaro, y por último, al sur, esta Tiríteme-caheri, la deidad negra, localizada en Pareo (Ibíd., 1986).

FIG. 3.4 Deidades de la mitología p'urhépecha



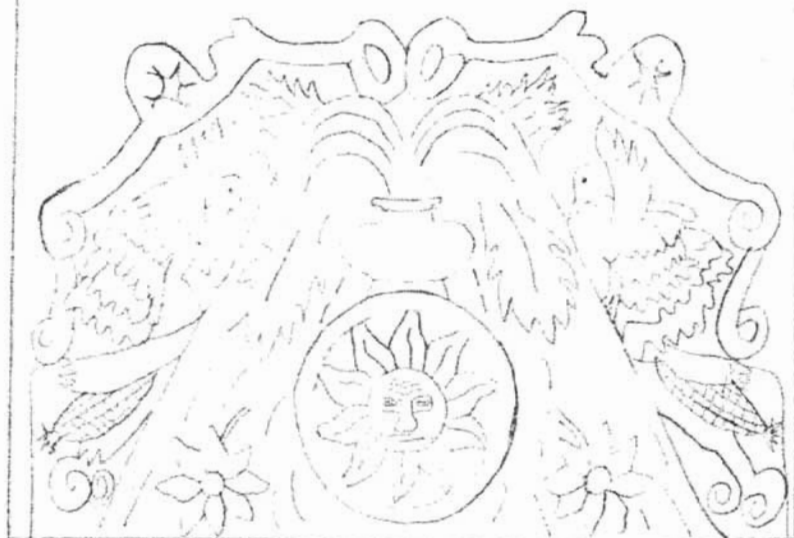
“Y el día de la fiesta bailaban los dichos bailadores con sus rodela de plata a las espaldas y lunetas de oro al cuello. Y venían dos principales a aquél baile y estos representaban las nubes blanca y amarilla, colorada y negra, disfrazándose para presentar cada nube de éstas. Habiendo de representar la nube negra, vestíanse de negro y así de otras. Y bailaban estos allí con los otros y otros cuatro sacerdotes que representaban otros dioses que estaban con la dicha Cuerauaperi” (Alcalá, 1541).

Dentro de la mitología p'urhépecha, existe una leyenda sobre el origen divino de la naturaleza, que explica que el dios Curicaveri, creó al sol, Tatá Juriáta, y a la luna, Naná Kutsi. De esa unión nació la naturaleza: Cuerauáheri, que era la imagen de la armonía y madre de todo lo que está sobre la superficie terrestre: las montañas, el agua, la vegetación, la fauna y el hombre (Ávila, 1996).

También existen otras leyendas y mitos entorno al agua, que se relacionan con historias de enamorados algunos seres sobrenaturales e incluso con prácticas del acto sexual, que según sus creencias eran motivo para la aparición de brotes de agua. Retomando a la mitología p'urhépecha, existe un tallado de madera para una cabecera de cama, obra de Jairo Rodríguez de Pichátaro, Mich. En éste se aprecia en la parte central del dibujo al sol y detrás de él, la luna. De ellos se derivan tres círculos concéntricos, donde surge la naturaleza que está dibujada por un cántaro del cual brota agua en abundancia.

Y al igual como ocurre en su concepción del universo para los p'urhépechas, la muerte es una extensión de la vida, regresa a ese cuerpo de agua, para conservar un equilibrio entre ambos creadores (Ibid., 1996).

FIG. 3.5 El origen de la vida según su mitología



Diseño: Patricia Ávila.

Elaboración: Eduardo Quintanar.

FUENTE: Ávila, 1996.

También existen diversas fiestas en la actualidad, dedicadas al agua, en Erongarícuaro, Yotátiro y La Zaramora, un martes antes del carnaval, que se localiza en Pichátaro, esta festividad se llama “la bajada del agua” y consiste en bailes, comida y abundante bebida, que se reparte entre los asistentes.

La razón de esta fiesta radica en una antigua leyenda que dice que gracias al sacrificio de una joven muchacha de Erongarícuaro, se logró tener más agua en estas localidades gracias a un manantial que trajo beneficios para toda la comunidad.

3.3. El ritual funerario del cazonci y de la gente nativa común

En este apartado encontraremos los elementos donde se vincula el culto a la muerte con elementos del medio físico, principalmente el agua, (que era considerada una deidad), que para los objetivos de este estudio sería el lago de Pátzcuaro. Así se partirá con la descripción de este ritual fúnebre como se menciona en la Relación de Michoacán, ya que ésta se realiza desde la cúspide de su estructura social, que encabezaba el cazonci o monarca p'urhépecha y en otras obras podemos conocer la manera como inhumaban a los muertos parte de la población en general, y si bien no hay suficientes investigaciones que analicen con detalle este ritual, (sobre todo de la parte baja de esta sociedad), algunos de los estudios publicados nos darán un punto de vista suficiente para lograr el objetivo de exponer este apartado que bien puede resultar más histórico-cultural, que propiamente geográfico, es la parte fundamental de la investigación sobre este tema.

3.3.1 Descripción del rito funerario del cazonci

El ritual funerario p'urhépecha implicaba gran parafernalia, y cuando se trataba de su rey, involucraba no solamente a todo el pueblo, sino que a varias regiones dominadas por el Imperio y que tenían que mandar emisarios con obsequios preciosos, mismos que acompañarían al difunto monarca en su camino hasta el otro mundo.

La Relación de Michoacán, describe con detalle la ceremonia de implicaba inhumar los restos del cazonci. Los caciques a quienes se había convocado tenían que esperar afuera en el patio con sus regalos. Primero entraban estos señores para lavar el cadáver y posteriormente los sirvientes del rey destinados a acompañarlo en su viaje al otro mundo. Se le ofrecían en sacrificio cierto número de hombres y mujeres de su servidumbre personal, con la finalidad de que le continuaran sirviendo en la otra vida; los enterraban junto a él, con el fin de que formasen un lecho para que no tocara la tierra. Enseguida adornaban al difunto soberano con todas las vestimentas y adornos utilizados

3. El ritual de la muerte entre los p'urhépechas

por él en ocasiones solemnes. Formaban un alto lecho de mantas coloreadas sobre las que acostaban al muerto, sujeto con cuerdas y cubierto con otras mantas, como cuando dormía sobre su cama.

Llegada la medianoche, cargaban el cadáver en los hombros de las personas más allegadas a las tres familias emparentadas: *Eneani-Tzacapu hiretin* y *Uanacace*, y utilizando antorchas, tocaban los caracoles de concha y entonaban el canto *utaine, uce, yoca zinatayo* –cuyas palabras no eran ya inteligibles para quienes vivían cuando se escribió la Relación---, después llevaban los restos mortales al atrio del templo donde ya previamente habían preparado la leña para la hoguera. A la vez que los hombres y mujeres que eran los esclavos del rey que habrían de acompañarlo en su camino, ellos iban por delante barriendo el camino y haciendo sonar unas sonajas de hueso y unas conchas de tortuga. Estos daban cuatro vueltas con el cadáver en torno de la pirámide del templo y después lo colocaban sobre la hoguera y encendían ésta con mucho cuidado.

Mientras se efectuaba la incineración, mataban a “*mazazos*” a los esclavos que tenían que ser parte del acompañamiento del finado y después los enterraban—siempre en grupos de tres y de cuatro—detrás de la pirámide del templo. Y al amanecer, cuando el cúmulo de leña ya se había consumido, reunían las cenizas, los restos de los huesos y todo lo que no se habían incinerado de la indumentaria del difunto, todo esto lo ponían como centro de un nuevo envoltorio que hacían de mantas y al cual le adaptaban otra vez una cabeza artificial y una máscara de mosaico de turquesa y nuevamente la adornaban con las preseas reales íntegras. Para este bulto de momia cavaban una amplia fosa cuadrangular al pie de la pirámide de su dios Curicaveri, exactamente frente a los escalones por donde se subía a la plataforma: forraban dicha fosa con petates y allí, sobre una cama de madera, colocaban sobre una amplia urna funeraria el fardo de la momia, con la cara hacia el oriente, en derredor cazuelas de oro y plata, además de otros valiosos adornos y en las esquinas un gran número de flechas. Le creaban a la fosa un resistente techo de vigas, sobre el cual extendían tierra.

Enseguida se aseaban bañándose todos los que habían tomado parte en la solemnidad y seguía un banquete funerario, cuyo principal alimento lo formaba el maíz blanco cocido. Por cinco días se ayunaba y se guardaba luto en la ciudad que bien podía ser Pátzcuaro, Tzintzuntzan o Ihuatzio y en toda la región dominada por el Imperio P'urhépecha, en honor al muerto (Seler, 2000)

FIG. 3.6 La muerte del cazonci.



Fuente: lámina XXXIX en La Relación de Michoacán, Colnich, 2000

En la lámina XXXIX de la Relación de Michoacán (ver Fig 3.6) incluida en el apartado "Como moría el cazonci y las ceremonias con que le enterraban" (fs.29v.-32, 1956:218-223), que se ilustra a continuación, podemos observar en la escena arriba a la izquierda, al difunto en su lecho envuelto en mantas dentro de la cama, acompañado por

varios señores de su confianza; junto a la cabecera, la viuda; afuera en el patio, los príncipes reunidos. Abajo a la izquierda, la procesión del cadáver, el cazonci, adomado en mantas con una máscara de turquesa, sus joyas, plumas y armas que utilizó en vida, es llevado en procesión al sitio donde será incinerado. Al frente aparece un hombre que lleva una bandera blanca, y que en diversos documentos históricos ésta se refiere al sacrificio. Dos personas barren el camino por donde pasará toda la comitiva. Atrás de ellos se aprecian cuatro músicos, dos de ellos van tocando flautas o trompetas y los otros dos unas conchas marinas de gran tamaño. Cuatro individuos cargan varios objetos en su espalda: estos son una olla, madera o tule, hachas y una bolsa; pueden ser miembros de la corte y que serán sacrificados para acompañar a su rey muerto en su viaje, aunque en el texto original se mencionan muchos, en esta lámina solamente se ven a cuatro. Atrás del cazonci vienen tres guerreros armados con arcos y flechas y tres mujeres, estas últimas posiblemente también morirían sacrificadas para acompañar al monarca en el más allá.

En la esquina superior derecha de la lámina, matan con una macana a todas las personas que le acompañaran y que previamente fueron emborrachadas con la finalidad de que no sintieran la muerte tan cruda. Los cuerpos de los ejecutados están tirados en el suelo, mientras que tres mujeres vestidas y dos hombres desnudos esperan el golpe letal de parte del sacerdote.

En la última escena, localizada al centro de la parte superior, los restos quemados del cazonci, son colocados en un bulto previamente adomado con una máscara, guimalda, plumas, rodela de oro, arco y flechas, son llevados al pie del templo de Curicaveri y metidos en una olla para después enterrarla en el mismo lugar, dicha ceremonia es acompañada por música de cometa o flauta. Aunque el texto menciona que es un sacerdote quien lleva los restos del cazonci al templo, el individuo que aparece en la lámina y que carga el bulto, carece de la indumentaria de los sacerdotes.

En señal de duelo, durante varios días no se hacía ninguna labor doméstica en las casas y toda la gente estaba pendiente de los aconteceres en la casa del cazonci, siempre con un respeto y admiración a quien en vida fuera la persona que había dirigida a su nación (Corona, 1993).

3.3.2 Entierros y ofrendas del resto de la sociedad p'urhépecha

Los antiguos p'urhépechas al igual que el resto de las sociedades mesoamericanas, no tenían un lugar específico donde enterrar a sus difuntos, de todas clases sociales, ya que algunas investigaciones arqueológicas han encontrado tumbas con ofrendas diseminadas por lugares diversos de sus asentamientos, de acuerdo a las posibilidades de los deudos o la posición que ocupaban los muertos en la escala social de los antiguos michoacanos (Rendón, 1990).

Lo anterior es una muestra de que los difuntos pudieron ser enterrados incluso al lado de las viviendas, pero eso sí con sus respectivos altares (Ibíd., 1990).

Existen sin embargo evidencias claras de los lugares donde enterraban a los nobles y sacerdotes, ya que se encontraban siempre alrededor de los templos o cúes, ya que representaban a los dioses terrestres además que cuidaban y servían a su dios Curicaveri desde ese lugar (Ibíd., 1990).

Lamentablemente y para efectos de esta investigación, los documentos de la época prehispánica no nos hablan de la forma en que se enterraba a la gente común, solamente de la clase sacerdotal, nobles y los miembros de ejército; sobre los plebeyos pocos datos existen, sin embargo todos los que morían en las batallas, gozaban del entierro con honores y merecían las mismas ofrendas que la clase dirigente, para lo cual el cazonci enviaba parte de sus riquezas, y de la tristeza del cazonci al enterarse de la muerte de algunos señores en las guerras nos habla la Relación de Michoacán (Ibíd., 1990).

De la manera en que consistían los entierros, se especifica que para los caídos en las luchas, se les envolvía en mantas y los llevaban de noche y los ponían frente a los cúes, tañían las cornetas y se hacían arder los fogones para incinerarlos, se les colocaban ofrendas de bellos plumajes, oro y plata, además de sus utensilios necesarios para el más allá, como flechas, arcos, comida, bebida e incluso algunos sirvientes, de acuerdo a su posición en la escala social. Se juntaban todos los parientes del muerto y al terminar la incineración, juntaban las cenizas para colocarlas en fila junto a los templos principales, donde eran enterradas en ollas. Del resto de la población común sólo se sabe que no eran incinerados (Ibíd., 1990).

FIG. 3.7 Los guerreros que morían durante las batallas



Fuente: Lámina XXXIV en La Relación de Michoacán. Colmich, 2000

En la lámina XXXIV (ver Fig. 3.7), se aprecia que consiste de dos partes. La parte derecha representa la muerte de algunos señores flechados durante la guerra, sus compañeros llevan los cuerpos al pueblo. En la parte izquierda se ve a un grupo de mujeres que llora por la muerte de sus esposos. Aquí también se aprecian que las ofrendas (canastas de pan) eran colocadas al frente de los bultos y delante de un templo. Entonces se puede decir que desde aquella época las ofrendas eran parte importante para los muertos p'urhépechas, que en este caso eran las mujeres quienes se encargaban de rendir culto a los caídos.

3.4 La celebración del Día de Muertos en la época colonial

A manera de introducción sobre la celebración de este día tal y como se conoce en la actualidad existen diferencias entre la época colonial y la contemporánea. Admitiendo que muy pocas personas locales conocen fielmente el origen de la celebración del Día de Muertos en la región lacustre de Pátzcuaro ya como se lleva a cabo en la actualidad. Se dice que tiene quinientos años, otras dicen que doscientos e incluso se ha mencionado que fue a raíz de la década de 1940. Esto último como consecuencia de la influencia de las películas que se filmaron en esos años en Janitzio, y que su raigambre ancestral es sólo parte de una campaña turística regional, con el fin de atraer al turismo tanto nacional como extranjero.

En este trabajo se pretende exponer con bases históricas la realidad del origen de esta celebración haciendo una retrospectiva desde la llegada de los españoles y como ha ido evolucionando esta conmemoración hasta nuestros días. Donde un poco más adelante se observará que hubo el cambio del día a la noche de muertos en algunas localidades y en qué momento ocurrió esta transición, algunas hipótesis lo explican.

Para lograrlo debemos empezar por la manera como influyó la iglesia católica sobre los indígenas p'urhépechas desde el período colonial, que es donde comienza este sincretismo o mezcla entre las dos culturas y por qué se adoptó el día 2 de noviembre para realizar esta festividad dedicada a los seres ya desaparecidos.

3.4.1 Primeras celebraciones funerarias durante la Colonia en Michoacán

Después de la conquista del reino de Michoacán en 1525, se dio un enorme proceso de evangelización por parte de los frailes y misioneros del viejo mundo; los religiosos practicaron inmediatamente la destrucción de las antiguas creencias y sus prácticas que consideraban “idolátricas” y por ese motivo muchas imágenes, figuras y pequeñas estatuas fueron hechas pedazos. Sin embargo, durante muchos años más, los señores p'urhépechas

3. El ritual de la muerte entre los p'urhépechas

fueron enterrados en las yácatas y en los viejos monumentos funerarios, de manera clandestina, siguiendo sus ritos ancestrales (Mendieta, 1940).

Con el paso del tiempo aquellas suntuosas prácticas fueron desapareciendo hasta ser sustituidas por unas más discretas.

Cuando un adulto moría, las mujeres molían hasta cinco medidas de maíz. Los hombres sacrificaban un novillo que se comían en tres o cuatro días frente al cadáver que en medio de cuatro velas entraba en estado de putrefacción. Durante el velorio se cantaban canciones en su lengua original y se bebía alcohol en abundancia. Una vez terminadas las bebidas y los alimentos, cargaban con el muerto hacia el panteón, entre música y cohertería (Ibíd., 1940).

Un punto que cabe señalar es sobre por que es el 2 de noviembre, la fecha que se fijó para la conmemoración de los muertos. Este día lo estableció la Iglesia católica, de parte del benedictino San Odilón, Abad de Cluny, quien en el año de 1049, a través de su revelación, fijó esta fecha para dedicarla a las “ánimas del purgatorio”, lo cual fue apoyado por los pontífices, quienes agregaron que día primero de noviembre se dedicara a los muertos pequeños, es decir a los niños o angelitos, generalizándose las fechas para tal fin (SECTUR Mich, 2000).

Regresando a la manera en como recordaban los p'urhépechas colonizados a sus muertos, el día de “Todos los Santos” iban al cementerio para regar y adomar de flores las tumbas de los pequeños muertos, y a dejar el parandi, que consistía en el llamado “pan de muerto”, además de dulces y velas de color amarillo. Posteriormente de haber dejado los obsequios sobre las tumbas de los infantes, el sacerdote del lugar, seguido de sus acólitos o sacristanes, salía a “levantar la ofrenda”, misma que conservaba para su provecho. En la casa de cada doliente había una ceremonia privada, durante la cual se quemaban cohetes y se pasaban momentos de regocijo, ya que se pensaba que los “los muertos eran angelitos en gloria” (Mendieta., 1940).

3. El ritual de la muerte entre los p'urhépechas

El día 2 de noviembre, era el día de los finados, se practicaba la ofrenda a los muertos adultos, con un ceremonial semejante al anteriormente descrito, sólo que en esta ocasión además de manjares y de fruta, se dejaba cerca de la tumba un buey, un carnero o una gallina, de acuerdo con la capacidad económica de los dolientes, así como dinero en efectivo. Escaso tiempo duraba la ofrenda sobre la tumba ya que el párroco aparecía seguido de sus ayudantes para efectuar el “levantamiento”. Tras de hacer esta operación, el clérigo, se dedicaba a decir responsos a las ánimas. Su tarifa era la siguiente: responso rezado medio real; responso cantado un real. Finalmente, todos los deudos marchaban a sus respectivos hogares, en donde esperaban la llegada de sus muertos con abundante comida, alcohol y tabaco. Sin embargo, durante la espera rezaban o bien solamente dialogaban con respeto, pero no era sino hasta las diez de la noche cuando podían probar los manjares, por que pensaban “ya habían chupado los muertos”, ahora sí podían consumirlos hasta que no quedara nada (Ibíd., 1940).

El ritual católico para la celebración de los muertos, a raíz de San Odilón en el año 1049, consistía en la celebración de misas, sufragios, oraciones de distintos tipos, responsos, limosnas y oblacones (promesas), por ser las plegarias las maneras “activas” que tenían los vivos para ayudar a los muertos. (SECTUR Mich, 2000).

Una de las ideas de la iglesia católica que más impactó dentro del mundo de los indígenas fue la concepción del cielo y el infierno, que incluía la inmortalidad del alma. Esto con la finalidad de que los nativos asimilaran que si se portaban correctamente irían al cielo y su alma sería inmortal, pero de no ser así arderían en el infierno para toda la eternidad, así los evangelizadores utilizaron numerosas muestras iconográficas que aluden a estos temas, con el fin de infundir el temor a Dios y para que su comportamiento en vida fuera el óptimo para alcanzar el premio del paraíso.

Además de las creencias religiosas católicas universales anteriormente citadas, se sumaron las costumbres populares usuales en España, donde también se hacían ofrendas: se adornaban las tumbas con flores y se ofrecían alimentos; sin embargo el aporte más especial de los ibéricos fue el pan el llamado “pan de ánimas”, que fue aceptado de buena manera por los indígenas p'urhépechas; también se alumbraba a los muertos con lámparas

3. El ritual de la muerte entre los p'urhépechas

de aceite y se rezaban oraciones como parte de la costumbre católica. Los alimentos que se preparaban eran el pan, buñuelos, guisados de gallina, etc. Estos se comían una vez concluida la celebración, después de regresar del panteón, el día 2 de noviembre por la tarde o bien hasta el día siguiente.

De las costumbres p'urhépechas prehispánicas que se conservaron fueron las ofrendas, donde se colocaban los objetos preferidos del difunto. (Ibíd., 2000). De esta manera las costumbres indígenas se entrelazaron con las influencias españolas, para formar una tradición mexicana, no únicamente en Michoacán, sino en toda la Nueva España, hasta nuestros días. También se colocaban altares en los hogares donde se ponía agua, veladoras o velas, flores (no se aclara si era el tradicional cempoalxóchitl) y algunos alimentos de acuerdo a lo que cada región producía, así como los platillos que prefería el difunto.

Conforme fueron pasando los años se estableció un gran sincretismo, que no es más que la mezcla o fusión de 2 o más culturas diferentes, relacionado en este caso con la religiosidad, creencias y arte para conmemorar a las personas fallecidas.

FOTO 3.1 Ofrenda tradicional en Pátzcuaro



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002

Capítulo 4: Características actuales de la Celebración del Día de Muertos en las comunidades ribereñas

La celebración del Día de Muertos la debemos considerar como una de las tradiciones más arraigadas que tiene nuestro país, aunque paulatinamente ha ido perdiendo su esencia de respeto y solemnidad, debido a que en la mayoría de las ciudades se han ido adoptando costumbres extranjeras, como el “Halloween”, existen distintos lugares donde se conmemora tradicionalmente y conservando el acatamiento y protocolo que se requiere, ejemplo de ello lo encontramos en comunidades de Veracruz, Oaxaca, Estado de México, Yucatán, Chiapas, D.F., etc.

Sin embargo en la región lacustre del lago de Pátzcuaro, adquiere un sentido más especial, que solamente quienes han asistido lo pudieran definir, probablemente se deba al paisaje natural y al colorido que imprime su gente, dando como consecuencia un gran número de visitantes que llegan para esta fecha; ¿pero cuáles son las causas por lo que es tan especial esta celebración en esta zona de Michoacán?, ¿Qué tanto significa el lago para sus habitantes, que son los auténticos protagonistas de esta conmemoración? ¿Ha perdido importancia?, y ¿qué pasaría si el lago se secara, seguiría esta celebración?

Se decidió partir con esta serie de preguntas a manera de introducción del último capítulo y las respuestas se obtendrán de acuerdo con la percepción de algunos de los habitantes de esta región, esto en base a cuestionarios realizados en siete comunidades ribereñas (Pátzcuaro, Tzintzuntzan, Erongarícuaro, Janitzio, Santa Fé de la Laguna, Ihuatzio y San Jerónimo) que no fueron elegidas al azar, sino de acuerdo con la jerarquía histórica del pueblo p'urhépecha; el criterio de ser las poblaciones más visitadas por el turismo y que celebran este día para recordar a sus difuntos. Por último siguiendo un razonamiento únicamente geográfico de acuerdo con su localización alrededor del lago de Pátzcuaro. Esto no quiere decir que el resto de las comunidades sean de menor importancia, simplemente nos enfocaremos a estas siete localidades por las razones anteriores.

Cabe señalar el por qué no se incluyó a la localidad de Quiroga para este estudio, las razón fue que debía escoger entre ésta y Santa Fé de la Laguna y se prefirió a la última por

ser una comunidad netamente p'urhépecha, ya que Quiroga (antes Cocupao), ha perdido esa cualidad a largo del tiempo además de por su localización geográfica.

Una vez aclarada la determinación de las localidades a estudiar, entremos a conocer las características que tiene la celebración en los años más recientes y algunas que se han ido perdiendo por cuestiones naturales, caso específico la encontramos en una actividad que esta a punto de desaparecer y que es parte tradicional de esta ceremonia dentro de los pueblos de la región lacustre, que es la cacería del pato (kuirisi-atakua). Esta se desarrollaba el día 31 de octubre, y hablo en tiempo pasado, ya que en la actualidad ya no existe abundante número de palmípedos. Este espectáculo reunía a un gran número de cazadores aledaños, que salían desde los cuatro puntos cardinales, en sus canoas tradicionales, en las primeras horas de este día y provistos de sus figas-arpón o lanzas, las disparaban contra los patos, ya sea en pleno vuelo o en sus escondites, los predadores salían de comunidades como Ihuatzio, Janitzio, Erongarícuaro, La Pacanda, Pátzcuaro y Cucuchuco, principalmente. La cacería del pato, servía para preparar platillos regionales y llevarlos como ofrenda al panteón, la comunidad que más ánades podía cazar era reconocida por las demás ya que se le otorgaban regalos útiles para los días siguientes. (Versión oral del Sr. Lázaro García de Janitzio, 2003).

Otra tradición que esta en proceso de extinción es la de reunión y ofrenda (Teruscan y camperi). En esta participaban los jóvenes p'urhépechas, en una especie de "rapiña" permitida y apoyada por los jefes de tenencia de estas comunidades (Ihuatzio, Huecorio, Ucazanáztacua, Uricho y Tarerio, entre otras), consistía en tomar de los techos de las casas, corrales o patios, mazorcas de maíz, chayotes, calabazas, flores y otros productos de las recientes cosechas. Los adultos esperaban lo recolectado en el atrio de la iglesia principal, esto era ofrendado para todos los muertos que ya tenían quien los recordara o simplemente que los han olvidado. Al término del día 2 de noviembre todo lo recolectado era repartido entre los asistentes a la velación del lugar, a manos del cura del lugar, quien aparte decía responsos en el templo (SECTUR Mich, 2000).

Sin embargo estas dos viejas tradiciones p'urhépechas cada vez se practican menos en los últimos 10 años debido a diferentes causas, siendo las principales el cada vez menor interés de parte de los habitantes, ya que prefieren aprovechar la llegada del turismo para vender sus productos, comida o servicios públicos, el poco interés de los jóvenes en participar en ellas, la adopción de nuevas costumbres urbanas, que incluyen las fiestas y el excesivo consumo de alcohol.

4.1 Características principales de las ofrendas

Uno de los elementos más importantes en esta celebración, es la ofrenda para los muertos, donde resulta importante señalar que no existe una ofrenda estándar para toda la región, ya que cada pueblo tiene sus particularidades, es algo muy similar como su lengua, parece que es igual en todas las comunidades, sin embargo cambia en algunos detalles.

Entre los p'urhépechas de la región del lago, la muerte en la actualidad es simplemente como el paso a otra forma de vida, donde quien muere, simplemente “*se adelanta en el camino*” y que sigue viviendo y realizando sus tareas que hacía en esta vida.

Esta celebración dentro la actual cosmovisión de los p'urhépechas no es un acontecimiento triste para “recordar a los muertos”; es más bien un evento festivo, ya que las ánimas son seres vivos y que regresan a convivir con los de este mundo, y lo hacen con todas sus cualidades de personas. (Lucas, 2002). Por este motivo es necesario hacer fiesta, adornar el lugar donde va a tener lugar el encuentro (ya sea la casa o bien en el cementerio), delimitar el espacio que se volverá sagrado, por lo que se debe purificar con el copal. Sin embargo lo más importante es la comida para el ánima y para los amigos o parientes que vienen a visitarlo. (Ibíd., 2002).

4.1.1 Elementos tradicionales de una ofrenda p'urhépecha

- **Flor de cempoalxóchitl (o cempasúchil)** Se relaciona con el color del sol y en consecuencia con la divinidad, esta es la flor que le da mayor sentido a la celebración ya que es símbolo de vida, fiesta y purificación
- **Velas** Son el símbolo de la presencia divina, es decir la luz para alumbrar el camino de ánima viajera y para servirle de guía a la casa donde le esperan.
- **Fotografías y objetos personales** Establecen el elemento mediador visible de la persona que se espera, no como un fantasma sino como una persona real. Y como quien simplemente pasa a la otra vida, sigue realizando las tareas que desempeñaba en esta vida, requiere de sus implementos de trabajo, por este motivo se le colocan sus herramientas de trabajo o lo usaba para efectuar sus labores.
- **Agua** El agua sirve para calmar la sed del ánima, ya que después del largo viaje deberá saciarla. Puede ser agua bendita o natural.
- **Sal** Representa el bautismo y contribuye a evitar que el cuerpo se corrompa o se destruya.
- **La mazorca** Recuerda el origen y la actividad primordial del hombre, que es el cultivo del maíz, además que es el alimento por excelencia en esta y de la otra vida.

- **Bebidas alcohólicas** Actualiza la relación y compromisos que el ánima mantiene con sus parientes y con la comunidad en general. Con el alcohol, ya nadie puede echarse para atrás de sus responsabilidades sociales, en esta y en la otra vida.
- **Figuras de azúcar** Sobre toda cuando se trata de un difunto que se fue siendo todavía un angelito, se le ofrendan algunas golosinas para su regocijo y estas figuras así lo representan estas figuras.
- **Copal** Es el elemento purificador del espacio sagrado donde se coloca la ofrenda, es medio visible de comunicación con los del otro mundo y alimento de los dioses.
- **Alimentos** La comida de fiesta no significa “lo que le gustaba”, sino que se ofrece los platillos que en cada comunidad tiene un sentido festivo y desde luego digno de ofrecer al ánima y a quienes comparten esta visita. Los platillos más usuales son el mole de pescado, el pozole, los nacatamales, el churipo, el pato asado (cada vez en menor ocasión), el pescado frito, el pan, chocolate y atole entre otros. (con frecuencia se convierte el altar en una exhibición de comida).
- **Pan** Dentro de la cultura p'urhépecha el comercializado “pan de muerto” de forma redonda y con cuatro huesos, no tiene ninguna relación. El pan sí tiene sentido aquí, el pan tiene forma de ánima (muertito), ya que a través del pan el ánima se hace materialmente presente y se le come. Al momento de compartir este alimento de fiesta existe una comunión de las ánimas con su vida divina.
- **Fruta** Representa la idea que la naturaleza esta ligada a la vida humana, es decir, se es parte de naturaleza y a ella se regresa. La fruta

adquiere un mayor valor y sentido, si uno mismo la cultiva y la ofrenda al ánima. Aunque en muchos casos se colocan frutas que no son propias de la región, mantienen la idea de ser alimentos de fiesta, como los plátanos y las naranjas.

- **La Cruz** Esta hace referencia a los cuatro rumbos del universo en cuyo centro se encuentra el altar colocado, igualmente indica la presencia de la divinidad. Además las cruces se recubren de flores de cempoalxóchitl, así representa un símbolo que para la gente común refiere a un lugar de muerte, para los p'urhépechas, a través de esta flor (elemento de vida), se convierte y marca un lugar vivo.
- **El Arco** De igual manera que la cruz, se elabora con flores de cempoalxóchitl y sirve para anunciar el lugar donde se espera, prepara y purifica a quien pasa debajo de él, así como la entrada al panteón o bien a la casa.

La descripción de los elementos que conforman las ofrendas p'urhépechas, es obra del Mtro. Benjamín Lucas Juárez. Ex Director del Museo del Estado de Michoacán, actual subdirector de planeación para asuntos indígenas del Gobierno de Michoacán.

FOTO 4.1 Ofrendas tradicionales en la región lacustre (Pátzcuaro (izq) y Santa Fé de la Laguna).



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

4.2 Celebración y percepción del Día de Muertos de los habitantes en Pátzcuaro

De todas las localidades del área estudiada, Pátzcuaro es la de mayor concentración demográfica y de toda la región lacustre en general, ya que también es la cabecera municipal. Se encuentra a 53 kilómetros de la capital estatal Morelia y se ubica en la parte sureste del lago de Pátzcuaro, sobre las coordenadas siguientes: 19° 27' de Latitud Norte y 102° 16' 18'' de Longitud Oeste.

La ciudad es de población netamente mestiza, aunque en sus límites se asientan algunas colonias irregulares habitadas por personas de raíces indígenas que representa un porcentaje casi insignificante. Pátzcuaro es una ciudad que posee diversas construcciones de arquitectura colonial, monumentos religiosos de estilo barroco y neoclásico, edificios y casas de adobe y teja; además del diseño de sus calles, plazas y fuentes, que son de un gran atractivo para los turistas, tanto nacionales como extranjeros que se observan en diferentes lugares públicos a lo largo del año y máximamente en Semana Santa, Día de muertos y vacaciones de fin de verano y fin de año.

Para los habitantes de esta localidad, la celebración del Día de Muertos tiene un significado de carácter más cristiano que pagano. Los residentes de Pátzcuaro, en su mayoría mestizos, visitan el panteón local, para limpiar las tumbas de sus seres ya desaparecidos, llevar flores (cempoaxóchitl) y rezar algunas oraciones en memoria de sus difuntos. Además colocan ofrendas en sus casas, con los elementos tradicionales más comunes, como lo son flores de muerto, velas o veladoras, agua, sal, fotografías y el tradicional pan de muerto.

En algunos sitios públicos como museos, bibliotecas, escuelas y oficinas administrativas, colocan pequeños altares y ofrendas, que incluyen además de los elementos mencionados anteriormente, imágenes como fotos o dibujos de algunos personajes queridos y respetados por la mayoría de las personas, como Don Vasco de Quiroga, Don José María Morelos y Pavón, Gertrudis Bocanegra o bien del General Lázaro Cárdenas Del Río.

FOTO 4.2 Ofrenda dedicada al General Lázaro Cárdenas en el cementerio municipal.

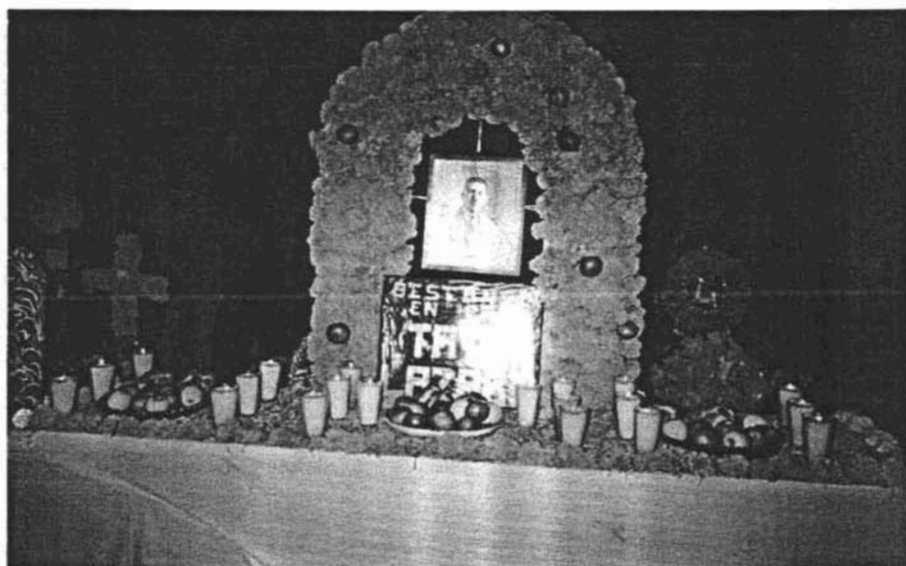


Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

En Pátzcuaro, se llevan a cabo diversas actividades de tipo cultural y comercial, principalmente para aprovechar la gran afluencia de turistas que llegan a fines del mes de octubre. Entre estas actividades se pueden citar los festivales musicales, exposiciones artísticas y muestras gastronómicas, exposición y concursos de ofrendas, que se realizan en el Museo de Artes Populares; donde además se presentan muestras fotográficas y conferencias sobre el Día de Muertos en la Región. También en la Plaza Vasco de Quiroga, se exhiben danzas regionales, como la de los viejitos y la del pescado; concursos de pirekuas (canciones en lengua p'urhépecha); rondallas y como actividad primordial el tianguis artesanal, de gran concurrencia, tanto de vendedores regionales como de un buen número de compradores. Todo esto se lleva a cabo en esta Plaza, que presenta gran afluencia de visitantes en esta fecha.

Así que los habitantes de este lugar, además de poder estar en estos eventos, o bien realizando actividades de servicio, visitan los cementerios. Es decir que en

4. Características actuales de la Celebración

Pátzcuaro no existe una celebración tan solemne como en otros lugares de esta zona lacustre, es muy común que la mayoría de la gente aproveche esta fecha para ganar algo de dinero en diversas actividades, que más adelante se analizaran detalladamente, además de la percepción que ellos tienen, ya que mediante un cuestionario que les fue aplicado a algunos residentes, expondrán su opinión sobre la conmemoración de este día, esperando encontrar la relación entre esta tradición cultural con el lago de Pátzcuaro, en caso que existiera tal.

FOTO 4.3 La limpieza previa de las tumbas en cementerios de Pátzcuaro



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2004

Metodología de los cuestionarios aplicados en la ciudad de Pátzcuaro

En esta población se realizaron 26 cuestionarios, buscando que las personas encuestadas fueran en su mayoría residentes de la región o bien de origen michoacano. Estos fueron aplicados en la zona del centro de la ciudad y en lugares públicos, como la Plaza Don Vasco de Quiroga, la Plaza Gertrudis Bocanegra, Jardín de la Basílica de la Sra. De la Salud, afueras de la Biblioteca municipal y en el muelle principal o embarcadero.

Sobre el sexo y la edad de los informantes, sólo se buscó que estuviera equilibrado el número entre hombres y mujeres; en el caso de la edad, fue completamente aleatorio y al azar, sólo se tomó como mínimo que fueran niños mayores de 8 años.

Los cuestionarios constaron de 10 preguntas, donde la principales preguntas fueron: acerca de la manera en que celebran este Día; sobre la relación de la celebración del Día de Muertos con el lago de Pátzcuaro; que sucedería con ésta, si el lago se secase y si ha perdido o no importancia esta conmemoración.

Del por qué se prefirió que las personas no fueran turistas, la razón radica en que se buscó que tuvieran conocimiento de la situación física del lago de Pátzcuaro, misma que se ve reflejada en las respuestas 7 y 8, sobre la limpieza y nivel del agua del mismo (ver anexos al final).

FOTO 4.4 Ofrenda en el panteón de Pátzcuaro



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002

Si bien en Pátzcuaro, la celebración no es tan visitada por los turistas como en Janitzio y Tzintzuntzan, muchas personas sobre todo de raíces indígenas que en últimas fechas han adoptado la velación en los panteones de esta ciudad, sin embargo la carga turística se presenta en las dos localidades antes mencionadas.

Pátzcuaro se limita a albergar a la gran población turística que visita la región en estos días y en realidad lo hace sólo en ciertos sectores, ya que las mayorías sufren para encontrar algún hospedaje digno durante esos días.

4.3 Celebración y percepción del Día de Muertos entre los habitantes de Janitzio

Janitzio se ubica en parte sur del lago, frente a la Ciudad de Pátzcuaro, a unos 8 o 10 kilómetros de distancia, dependiendo el muelle donde se embarque (actualmente funcionan 3, el de San Pedrito, Las Garzas y el principal) consiste el tiempo de recorrido hacia la isla, que en promedio es de 25 minutos, viajando en las típicas lanchas de motor y la gran mayoría con nombres propios de mujer.

Janitzio o Xanichu si bien no es la isla más grande del lago de Pátzcuaro, si es la de mayor fama, historia y la más pintoresca de todas, además de ser una gran atracción para el turista nacional o extranjero, ya que existen numerosas fotografías, pinturas de diversos artistas y hasta comerciales de cerveza, que así lo confirman.

A esta isla se le han dado distintos significados como “lugar donde llueve”, según Jorge Bay Pisa; también “cabello de elote”, de acuerdo con José Guadalupe Romero y de acuerdo a la historia y a los escritos de la Relación de Michoacán, Tzimiku, fue el primer nombre de esta isla y significaba “lugar de unos cuantos”. Sin embargo los habitantes de este lugar a fines del siglo XVIII, la nombraron Xanicho, y más tarde Janicho o Xanichi, este último término en lengua p'urhépecha significa maíz.

Históricamente Janitzio alrededor del año 1325, fue el lugar donde se efectuó la alianza entre los señores del lago y Tariácuri. (Macías, 1978). Además fue el sitio donde los monarcas p'urhépechas decidieron guardar los tesoros del reino además de Tzintzuntzan, hasta la llegada de los españoles.

Esta isla cuenta entre sus principales atractivos turísticos, con la majestuosa figura del General Don José María Morelos y Pavón, construida por el escultor michoacano Guillermo Ruiz por orden del General Lázaro Cárdenas Del Río. Este monumento esta colocado en la parte más alta de la isla y tiene 40 metros de altura, es una escultura hueca, que cuenta con una escalera interna que conduce hasta la orilla extrema de la manga del brazo derecho, donde hay una ventana horizontal por la cual se puede observar el paisaje lacustre con una vista panorámica.

Dentro del coloso se encuentran murales pintados por el artista Alba de la Canal, que describen la vida y obra del Generalísimo Morelos.

FOTO 4.5 Monumento a Morelos en Janitzio

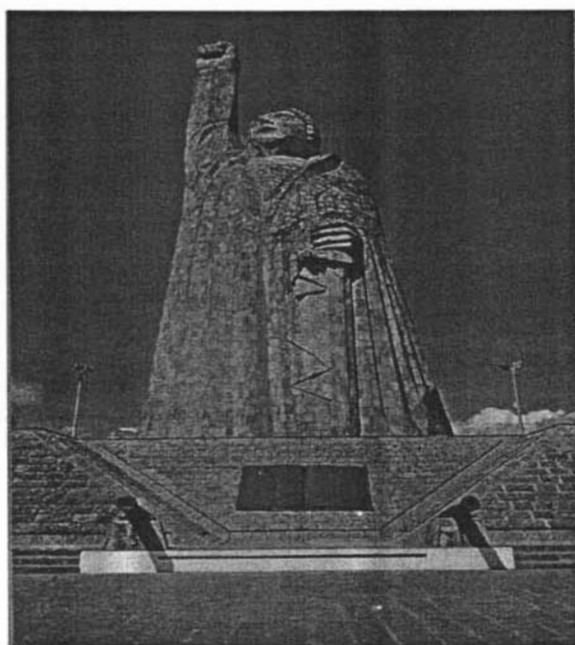


Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

En Janitzio, la actividad primordial ya no es la pesca, ni la elaboración de artesanías, ahora lo es el comercio, sobre todo en el camino o calle principal que sube hacia la explanada Morelos, donde se localizan numerosas tiendas de recuerdos

(postales, objetos de madera, tule, vidrio, playeras, botellas, juguetes, etc.), abarrotes y restaurantes.

Antecedentes sobre La Celebración En Janitzio

Para empezar cabe aclarar el siguiente punto. ¿Por qué se dice Noche de Muertos, y no Día de Muertos? La respuesta se debe simplemente a que se practica una velación en el cementerio de la comunidad y esta se realiza por la noche.

Su origen en esta población isleña, tiene que ver con un eclipse cultural, ocurrido a finales de los años treinta y a principios de la década de los cuarenta; fecha en que comenzaron a visitar Janitzio los primeros turistas en los primeros días de noviembre.

Según cita en Estudios Michoacanos IX, el Dr. Luis Vázquez León, el cambio del día a la noche ocurre por la influencia del cine mexicano, ya que se realizaron en la isla 2 películas que aluden a la celebración del Día de muertos, pero utilizando cientos de velas para la iluminación nocturna: “Janitzio” (1934) de Carlos Navarro y “Maclovía” (1948) de Emilio Fernández. Las escenas, en las que participó la gente nativa, les causaron enorme agrado a los indígenas y decidieron adoptarlo. Este cambio no fue aculturativo, sino más bien fue una regresión a revivir antiguas costumbres p’urhépechas realizadas en la penumbra nocturna, que ya se mencionó en el capítulo anterior.

FOTO 4.6 María Félix en Maclovía. (ESCENA EN JANITZIO)



FUENTE: Cine mexicano.com Maclovía. (1948)

Los habitantes de aquella época utilizaron en su lengua el termino siguiente: “Kétsitakua pákuani uarhíchiani” que traduce el maestro Velázquez (1988), como “ofrenda a los antepasados que se ofrece en el día de muertos”.

Con el paso de los años se ha determinado que la celebración en Janitzio del Día de Muertos lleve el nombre de “Animecha Kejsitakua”, que se traduce como “ofrenda para las ánimas”. Pero ese título sólo es local de la isla de Janitzio.

Existe otra hipótesis sobre este eclipse cultural, que señala que el cambio se debió a que la celebración nocturna atraía cada vez a más turistas no sólo nacionales, también de otros países. Y esto se vio reflejado en la economía de algunos de los habitantes, principalmente los que vivían en el camino a la subida principal al monumento.

Con el paso de los años la celebración original se ha ido perdiendo, ya que se ha ido adecuando más para ser un espectáculo o “performance” según Vázquez León (2001). De manera similar opina la Mtra. Lilia Zizumbo, que dice que las tradiciones originales se han estado modificando, ya que los propios habitantes ya no asisten a la tradición de la velación por vender sus productos a los turistas. Además esta celebración ha ido perdiendo la solemnidad y respeto de antes, ya que ahora se impulsan los concursos de ofrendas, los festivales culturales, las canciones, bailes y se tolera el consumo de alcohol.

Sobre la influencia de la religión católica sobre los moradores isleños, existe la idea de que deben participar en estas ceremonias, y que deben colocar en sus altares, representaciones pictóricas de la Virgen de Guadalupe, del Santo Cristo o bien de algún Santo, de preferencia de San Jerónimo, que es el santo patrono de Janitzio. De no poner estas imágenes, sus muertos no recibirían la bendición de Dios y por lo tanto no gozarían del paraíso celestial. (Versión oral de la Sra. Modesta Lucas, del barrio de San Nicolás).

Por último existe una leyenda muy conocida por todos los habitantes isleños. Que dice que en las últimas horas del día 1º de noviembre, surgen las sombras de la princesa Minzita, hija del último cazonci Tzinzicha Tanganxóan; y la de Itzihuapa, hijo del señor de Janitzio. Esta cuenta que cuando llegaron los españoles frente al

monarca, le exigían cada vez mayores riquezas y al ver esta situación la princesa Minzita, ofreció el tesoro que se encontraba en las profundidades del lago de Pátzcuaro, entre Janitzio y Pacanda. Itzihuapa, fue a sacar este tesoro, cuando fue atrapado por veinte sombras que se sumergieron junto con él hacia el fondo del lago, y así se convirtió en el vigésimo primer guardián de esa fantástica riqueza, Minzita se ahogó en el lago de tristeza. Por eso en las primeras horas del día 2 de noviembre, despiertan esos guardianes y al tañer de las campanas, los novios suben al cementerio para saborear las ofrendas que les otorgan los vivos, además de revivir su amor en esa madrugada exclusivamente. (Versión: Modesta Lucas).

FOTO 4.7 Vista Janitzio.



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

Como ya se mencionó anteriormente, en Janitzio todavía persiste (aunque en plena decadencia) la cacería del pato (kuirisī-atakua), que se realiza en las primeras horas del día 31 de octubre. Con esta ave, se preparan platillos tradicionales, que se ofrecen en las ofrendas para los difuntos el día 2 de noviembre.

La Velación De Los Angelitos (Kejsítakua-Zapicheri)

Esta celebración esta dedicada para los niños o muertos chiquitos, incluso para aquellos jóvenes que al morir permanecían solteros y se lleva a cabo el día 1º de noviembre.

Si es la primera ofrenda del pequeño difunto (es decir que su muerte ocurrió en el transcurso del año anterior), el padrino tiene que llevar un arco decorado perfectamente con flores de cempoaxóchitl (tiringuini-tsitsíki), además de dulces de azúcar, pequeños juguetes o ropa, como parte de su ofrenda para su ahijado. Durante el recorrido de la casa del padrino al panteón, se hacen detonar cohetes, mientras se le van cantando alabanzas y rezos. Los familiares del angelito, preparan platillos para la ofrenda, como pozole, nacatamales y chocolate de agua. En la primera ofrenda, tanto padres como padrinos llegan alrededor de las 05:00 de la mañana al cementerio, y alrededor de la tumba, encienden velas, rezan y acompañan al pequeño hasta aproximadamente las 09:00 de la mañana, donde regresan a la casa del padrino para disfrutar de la comida en honor del angelito.

En la isla de Janitzio, si ya no es la primera ofrenda, la celebración se realiza en el atrio del templo, el día 1º, por la mañana (de 07:00 a 10:00 horas aproximadamente), se ofrece una misa y más después acuden a las tumbas, las madres y hermanos de los angelitos, donde colocan ofrendas y adornos con flores, juguetes de madera, tule y paja; en fin cosas que le gustaban al pequeño. (SECTUR. Mich., 2000).

Ofrenda Para Las Ánimas (Animecha Kejsítakua)

Esta ofrenda está dedicada a los difuntos grandes o adultos, y se efectúa el día 2 de noviembre. La velación comienza en la noche del día primero con la elaboración de las ofrendas, que incluyen los alimentos tradicionales. En el caso de los muertos de primera ofrenda, los recatos comienzan con un novenario, que inicia precisamente 9 días antes, procurando coincidir el último día con el de muertos; donde familiares y amigos rezan el rosario y piden por el eterno descanso del espíritu del difunto.

En Janitzio, muy cercana la medianoche y durante las primeras horas del día 2, familiares cercanos al muerto acuden al camposanto para poner los arcos, ofrendas y comenzar con la velación. De los elementos más representativos en las ofrendas se aprecian grandes cantidades de flores de cempoaxóchitl, velas, algunas fotografías y sobre la tumbas se tienden las servilletas bordadas y sobre ellas colocan las cazuelas, jarros y canastas con los alimentos preparados en honor del fallecido. Se escuchan rezos y algunas canciones en lengua p'urhépecha. El cementerio sólo se encuentra iluminado por la luz de las velas y el ambiente es solemne entre los indígenas p'urhépechas.

Sin embargo en esas horas la presencia de turistas es desmedida, todos quieren pasar y el espacio es muy reducido, la mayoría toma fotografías o filma en video, pisan las tumbas gritan, beben alcohol, fuman; esto ocurre hasta aproximadamente las 04:00 de la mañana, hora en que se empiezan a retirar los visitantes, y la mayoría de los residentes locales, han sido vencidos por el sueño, sin embargo no dejan que las velas se apaguen, constantemente despiertan para encenderlas. Esta velación concluye aproximadamente a las 05:30 horas, momento en que empiezan a retirarse los personajes de esta celebración a sus hogares.

En la isla desde el día 1º, se realizan actividades culturales, como danzas típicas de la región lacustre, exhibiciones de pescadores con redes de mariposa, concurso de ofrendas, proyección de videos y una enorme actividad comercial en toda la isla.

En la explanada del monumento a Morelos, se reúnen gran cantidad de jóvenes no originarios de esta comunidad para bailar, cantar y consumir grandes cantidades de bebidas alcohólicas, durante toda la madrugada. Y aunque hay mucha policía tanto municipal como federal, se permite este tipo de diversión, cosa que aprovechan los comerciantes para vender cervezas y licores, las 24 horas del día.

Janitzio no cuenta con hoteles ni cabañas, por lo que los turistas pueden "acampar" en los jardines de la explanada o bien regresar a Pátzcuaro a cualquier hora, ya que el servicio de lanchas se realiza las 24 horas los días 1º y 2.

En general esta festividad se realiza sin ningún contratiempo grave, pero las cantidades de basura que ocasionan tantos visitantes son enormes, y sobre todo las que llegan a caer en el lago, como botellas de alcohol, vasos, colillas de cigarro, pañales, papeles de todo tipo, etc. En pocas palabras se puede decir que el lago es sufre las consecuencias ecológicas de esta celebración.

FOTO 4.8 Mujer p'urhépecha durante la conmemoración de los muertos



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002

Hora: 02:30 am del día 2 de noviembre.

Metodología de los cuestionarios aplicados en la comunidad de Janitzio

En esta población se llevaron a cabo 25 cuestionarios, procurando como requisito primordial que las personas encuestadas fueran originarias de esta región, y de preferencia nativas de esta isla. Así se buscaron a individuos físicamente de rasgos p'urhépechas y que conocieran la región. Esto resultó sencillo de realizar, ya que un gran porcentaje de la gente que cooperó lo hizo de muy buena manera, proporcionando detalles de la celebración e incluso dando paso a una entrevista más

profunda sobre la posible relación del lago con la Noche de Muertos, desde el punto de vista de los habitantes de esta isla.

Otro aspecto a considerar radica en que el número de los informantes, estuviera equilibrado en cuestión de género, en el caso de Janitzio, resultaron 13 mujeres y 12 hombres. Las edades fueron aleatorias pero procurando también que fuera variada.

Sobre los sitios donde fueron aplicados los cuestionarios. Los días 1 y 2 de noviembre se eligió que fuera en el cementerio mismo, pero la cantidad de visitantes era exorbitante, por lo cual únicamente pude efectuar 3 sondeos en este lugar y los demás los hice en lugares muy cercanos al panteón. Para los días 3 y 4 de enero, se buscaron lugares diferentes, como algunos locales comerciales, restaurantes, la explanada Morelos y a las afueras de sus propias viviendas.

A manera de simple anécdota, hubo personas que afirmaron que esta fue la celebración que más visitantes atrajo a Janitzio; además de que a todos le fue muy bien con los ingresos obtenidos gracias al turismo. (Versión de Lázaro García, noviembre 2002)

FOTO 4.9 La danza de los viejitos en el muelle principal para ir a Janitzio



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002

4.4 Celebración y percepción del Día de Muertos de los habitantes de Tzintzuntzan

Tzintzuntzan fue la antigua capital política del Estado P'urhépecha y la ciudad más importante del reino de Michoacán prehispánico. Su nombre significa "lugar de colibríes". Se localiza en la parte noreste del lago de Pátzcuaro, en las coordenadas 19° 30' de latitud norte y 101° 35' de longitud oeste, con una altitud de 2050 msnm. Es la cabecera municipal del mismo nombre a partir de 1930.

Actualmente esta reducida a una pequeña población rural y mestiza absolutamente, donde sus habitantes se dedican a la elaboración de artesanías de madera, textiles, tule y lacas; también son campesinos, pescadores y comerciantes.

Su principal atractivo turístico, radica en las famosas "Yácatas", que son los restos arqueológicos de esta importante sede administrativa p'urhépecha, la zona se ubica junto al cerro Yahuarato, desde donde se puede apreciar una magnífica vista del lago de Pátzcuaro y de la ciudad. Este centro turístico está administrado por personal del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH.).

Tzintzuntzan, cuenta con el templo de San Francisco, que data del siglo XVI. Este santuario jesuita fue fundado por Don Vasco de Quiroga, quien mandó plantar un buen número de olivos en los jardines del atrio principal, que se conservan hasta la fecha. Las temporadas en más turistas visitan Tzintzuntzan son durante la Semana Santa, vacaciones de fin de año y desde luego en el Día de Muertos.

Características De La Celebración Del Día De Muertos

Después de Janitzio y Pátzcuaro, es la población que más visitantes recibe a partir del período que comprende del 31 de octubre y hasta el día 2 de noviembre. Al igual que el resto de las comunidades, la celebración está dividida; el día primero para los angelitos y el día 2 para el resto de los difuntos.

Todo comienza desde el día 23 de octubre, exactamente nueve días antes del día de los angelitos, cuando al amanecer, gentes de este lugar, truenan dos cohetes, seguidos por dos más al mediodía y dos más a la puesta del sol. En el día 24, la operación se vuelve a

repetir, pero esta vez se detonan tres cohetes, y para los siguientes días son cuatro, así sucesivamente hasta el 31 de octubre (Foster, 1948).

En cada hogar se prepara un altar con flores de cempoaxóchitl, y durante dos días las familias con mayores obligaciones respecto a los difuntos recitan el Padre Nuestro y el Ave María. Las celebraciones de los angelitos difuntos se realizan la noche del día 31 de octubre (Ibíd., 1948).

Velación En El Cementerio Durante La Madrugada Del Día 2de noviembre

En las últimas horas del día primero, las campanas de la iglesia tañen gracias a muchachos jóvenes que cooperan de esa manera con la celebración. La gente concurre al cementerio, llevando ofrendas y alimentos crudos que cocinan sobre el fuego, mientras ocurre la velación, se esparcen pétalos de cempoaxóchitl y se encienden las velas; se efectúan algunos rosarios y oraciones sencillas. En el transcurso del día se celebran tres misas católicas, con las que concluyen las ceremonias (Ibíd., 1948).

Las tumbas previamente limpiadas, son adornadas perfectamente, se pintan las rejas, se colocan grandes cantidades de flores, velas y en muchos casos, se pueden apreciar las fotografías de quienes yacen en ese lugar.

FOTO 4.10 Ofrenda tradicional en el panteón de Tzintzuntzan



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2001

Se reconocen dos clases de ofrendas de comida, las nuevas y las viejas. Las primeras son las destinadas para las personas que hayan muerto durante el año anterior, mientras que las últimas son para quienes ya murieron en años anteriores. Las ofrendas nuevas se distinguen primeramente porque son más abundantes en cuanto a sus elementos—flores, velas, canastas de comida, piezas de loza negra y vidriada nuevas, etc.— y de mejor calidad que las viejas (Ibíd.,1948). La velación es prácticamente obligatoria en el primer año, y conforme van pasando los años, el número de familias que efectúan la velación completa, se va reduciendo.

Sobre la explicación de que la vigilia sea de noche más bien que durante el día, radica en que se evita que el calor del sol derrita las velas, esta versión puede ser válida en cuestión de un razonamiento moderno y deja de lado las viejas costumbres funerarias p'urhépechas.

El cementerio de Tzintzuntzan, está dividido en dos, pero es uno sólo, la razón de esta fragmentación está en que por ahí, se construyó la carretera, Pátzcuaro-Quiroga. Una diferencia con la velación en Janitzio e Ihuatzio, está en que aquí no hablan en lengua p'urhépecha, todos los rezos y responsos se hacen en español. Además que ésta se lleva a cabo con tradiciones más religiosas y católicas, con el rezo de rosarios, misas, y las tumbas presentan una mayor cantidad de monumentos con la figura de la Virgen de Guadalupe, santos o de Jesucristo crucificado.

En esta localidad, en los últimos años, también se han incorporado algunas actividades que resulten atractivas para el turista; ejemplo de ello es la representación de la obra "Don Juan Tenorio" de José Zorrilla, que se efectúa en la capilla abierta a las 23:00 horas del día 1° de noviembre. El otro atractivo consiste en un juego de pelota prehispánico que se lleva a cabo en la explanada mayor de la "Yácatas", a las 23:00 horas del día 1°, donde la cooperación económica es voluntaria. Además diversos eventos culturales con poca relación con la celebración en sí, como festivales musicales, con bailes tradicionales de la isla de Jarácuaro, destacando la danza de los vejitos y la del pescado, concurso de pirekuas (canciones en idioma p'urhépecha).

Metodología de los cuestionarios aplicados en la población de Tzintzuntzan

En esta localidad se aplicaron 26 cuestionarios, y al igual que en las demás poblaciones del área de estudio, la prioridad fue una equilibrada cifra entre el sexo de los informadores, donde azarosamente resultaron 13 mujeres y 13 varones quienes respondieron la encuesta.

Aquí la elección de los entrevistados fue más complicada, ya que se encontraron una buena cantidad de personas no originarias de Tzintzuntzan, que venían a vender sus productos. Debido a lo anterior, se optó por acudir al cementerio donde podría concentrarse la población nativa de este lugar. Por lo que en el mismo cementerio se aplicaron un total de 18 cuestionarios, entre el día 1° y 2 de noviembre de 2002; los 8 restantes se hicieron el 27 de diciembre de ese mismo año. En esta última fecha se les encuestó a personas afuera de sus casas o bien en sus lugares de trabajo.

Sobre la cuestión de la edad de los informantes, el promedio fue de 35 años de edad, cumpliendo con la media para este estudio que esta considerada en los 30 años.(ver anexos y gráficas al final de esta obra)

FOTO 4.11 la población de Tzintzuntzan, vista desde la Yácatas

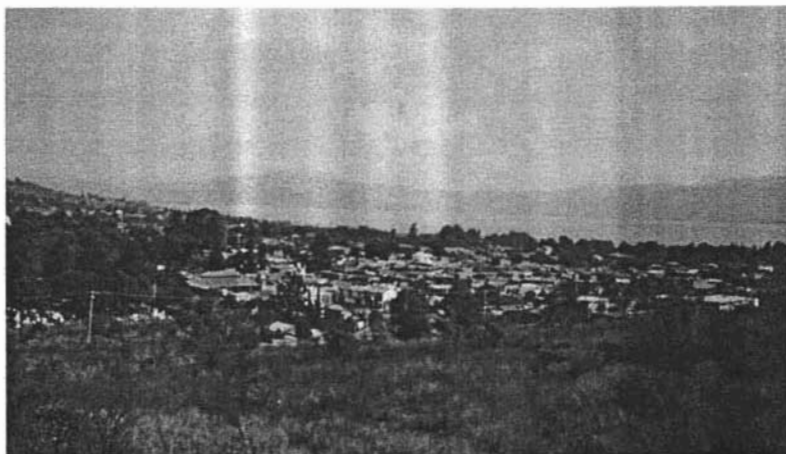


Foto tomada por: Eduardo Quintanar. 2003

4.5 Celebración y percepción del Día de Muertos en Ihuatzio

La población de Ihuatzio que en la actualidad pertenece al municipio de Tzintzuntzan; fue sede de un centro ceremonial muy importante en la época prehispánica, ya que era parte de reino p'urhépecha tripartita. Ihuatzio se localiza en la parte sur del lago de Pátzcuaro, prácticamente enfrente de la isla de Janitzio, a 4 kilómetros de la carretera Quiroga-Pátzcuaro en la desviación del Km. 12.

“Los habitantes de Ihuatzio son personas mucho más reservadas que las de las islas, por lo que concierne a las ciencias “mágicas” u ocultas, además existe gran desconfianza hacia los extraños” (Zantwijk, 1974).

En esta localidad también se realiza una doble velación en la madrugada del día primero de noviembre en el cementerio, con una ofrenda dedicada para los niños o adultos que nunca se casaron, pero ésta es sólo para los nuevos angelitos, es decir que murieron en el transcurso de el último año, se llevan canastas de comida, velas, flores de cempoaxóchitl y sus familiares y amigos rezan durante la madrugada, posteriormente se van a sus casas, donde ya existe una ofrenda y las puertas quedan abiertas para quien les quiera acompañar. A los visitantes, se les regala pozole batido y alguna bebida, como chocolate de agua.

Ahora ya para la velación de los difuntos en la madrugada del día 2 de noviembre, se llevan arcos al panteón y se llevan los mismos elementos que para las ofrendas de los pequeños difuntos. Sin embargo el número de visitantes, entre familiares, amigos y turistas es mucho mayor, después de los cementerios de Janitzio y Tzintzuntzan, es el tercero más concurrido.

A partir del año 2000, también se ha buscado acaparar la atención de los turistas, para lo cual se realizan tianguis artesanales y eventos culturales al igual que en Janitzio, como concursos de bailes tradicionales y exposiciones gastronómicas.

A diferencia de la población de Tzintzuntzan, en la zona arqueológica de Ihuatzio, no se efectúa ningún evento cultural de tipo prehispánico, pero estos eventos son aprobados por el INAH y al parecer no lo consideran pertinente, aunque la riqueza histórica del lugar bien lo puede merecer.

4. Características actuales de la Celebración

La zona arqueológica de Ihuatzio, se localiza a dos kilómetros del centro de la población y esta muy bien conservada por el INAH, el número de turistas que la visitan es menor que Tzintzuntzan, sin embargo desde su parte más alta permite una vista panorámica del lago y en especial de la isla de Janitzio, que se localiza a escasos cuatro kilómetros.

Metodología de los cuestionarios aplicados en la población de Ihuatzio

En Ihuatzio, se realizaron 25 cuestionarios. 14 a mujeres y 11 a varones, las investigaciones se llevaron a cabo en los domicilios particulares de los informantes, localizados en la parte central de esta localidad, además en la plaza principal (durante los días 28 al 30 diciembre 2002) y en el cementerio local alrededor de las 22:00 horas (día 1º noviembre 2003).

Al ser una población claramente p'urhépecha, resultó profundo el conocimiento de la celebración del Día de Muertos. El promedio de edad de las personas encuestadas fue de 33 años, y sólo 3 individuos no eran originarios de esa comunidad, pero al ser indígenas p'urhépechas de esta región contestaron detalladamente.

FOTO 4.12 Ofrendas en el panteón de Ihuatzio (2 de noviembre, 10:00 a.m.)

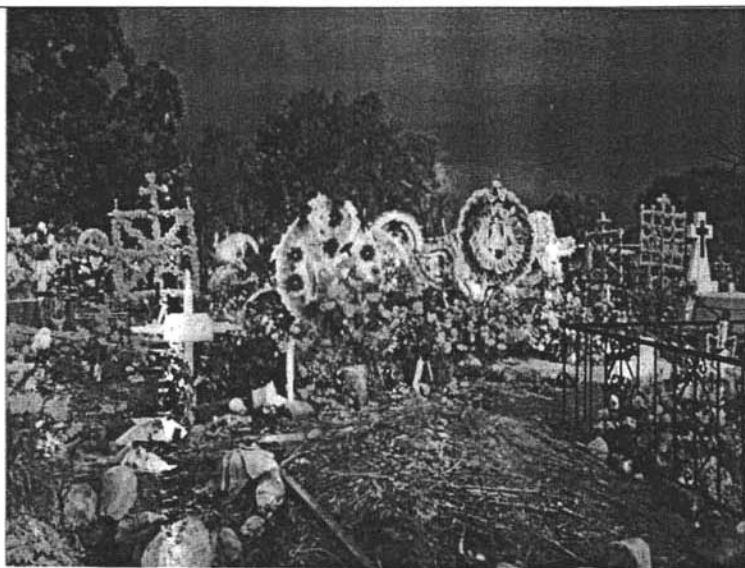


Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

4.6 Celebración y percepción del Día de Muertos de los habitantes de Santa Fé de la Laguna

Santa Fé de la Laguna, es una comunidad indígena eminentemente p'urhépecha y con profundas raíces históricas. Se localiza en la parte norte del lago de Pátzcuaro, es una tenencia del municipio de Quiroga, ubicada entre los paralelos 19° 39'05'' y 19°44'14'' de latitud norte y entre los meridianos 101°29'49'' y 101°34'10'' de longitud oeste (coordenadas extremas). Tiene una población aproximada de 5,000 habitantes (INEGI, 2000); y 97 % de ellos hablan en lengua p'urhépecha, además del español.

Este pueblo, fue fundado por Don Vasco de Quiroga, en 1533. Anteriormente se le conocía como Ueamuo o Ueamo, el primer nombre es el correcto según versiones orales proporcionadas por el profesor Adolfo Bautista, originario de Santa Fé y gracias a sus aportaciones, resultó más sencilla la investigación sobre la manera de celebrar el Día de Muertos en esta comunidad y sobre todo en la traducción correcta de muchas voces en lengua p'urhépecha.

FOTO 4.13 Estatua y mural en honor de Don Vasco de Quiroga, ubicada en el hospital que él mismo fundó



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

En Santa Fé de la laguna, la mayoría de sus habitantes se dedican a la producción de alfarería, misma que se vende en lugares cercanos como Quiroga, Pátzcuaro, Uruapan, La Piedad; o bien en ciudades más distantes como Toluca, Puebla, Guanajuato y México D.F.

En este lugar, en realidad son pocos los atractivos turísticos que existen; sin embargo existe la iglesia principal dedicada a San Nicolás, que data del siglo XVI, y junto se encuentra el hospital fundado por Vasco de Quiroga, donde aún se encuentran pertenencias del humanista español (observadas físicamente por E. Quintanar). La plaza principal posee una estatua dedicada a Don Vasco, quien como ya se citó en el capítulo 2, fue gran benefactor de los indígenas p'urhépechas en la época colonial. Y hasta nuestros días goza del cariño y respeto de los indígenas p'urhépechas contemporáneos.

FOTO 4.14 Plaza principal de Santa Fé de la Laguna.-

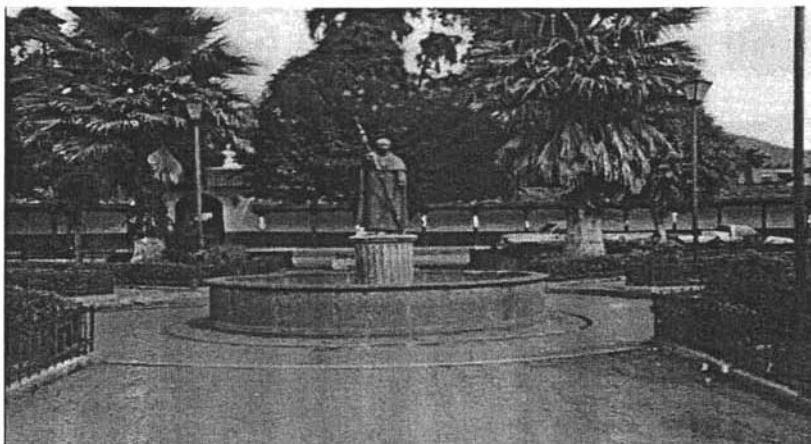


Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002

Los p'urhépechas de Santa Fé son fervientes creyentes de la religión católica, muestra de ello es la gran cantidad de imágenes que tienen en sus altares familiares. Además las continuas festividades que tienen son de carácter religioso. Siendo la fiesta más importante de esta comunidad, la celebrada el 14 de septiembre, que esta dedicada al Señor de la Exaltación de la Santa Cruz.

Características de la celebración del día de muertos (animecheri)

En Santa Fé de la Laguna, sus habitantes desde una semana antes, comienzan a acudir al cementerio local, (ubicado en la salida poniente del pueblo) para limpiar las tumbas, pintar las cruces y retocar los epitafios.

En la escuela primaria rural “Don Vasco de Quiroga” se realiza un concurso de ofrendas, en que participan todos los alumnos de cada grupo, pero no se otorga ningún premio, por lo que se puede decir que no existen ganadores ni perdedores, simplemente se trata que los niños conozcan más de sus tradiciones y de lo que significan cada uno de los elementos que componen una ofrenda.

Durante estos días de conmemoración de los fieles difuntos, y con el pretexto de esperar a “los que ya se fueron”, se aprovecha para consumir abundantes cantidades de alcohol y de paso cantar pirekuas y recordar a los fallecidos de una manera alegre, ya que este día esta dedicado para el ánima de aquella persona con la que se convivió en este mundo. En estos hogares, se colocan altares y ofrendas llenos de flores y velas.

La siguiente descripción de la celebración del Día de Muertos, es de la autoría del Profesor Adolfo Bautista Ramírez, redactado a máquina en 1992, para un concurso organizado por maestros del INAH (Mtra. Aída Castilleja y Víctor Hugo Valencia) titulado “El lago de Pátzcuaro: su gente y sus fiestas”. Este es sólo un fragmento de la monografía de Santa Fé de la Laguna, que señala como se celebra aquí el día de los muertos:

“En Santa Fé de la Laguna el rito a un muerto es muy significativo, ya que se dice que el ánima regresa del más allá, entonces para esperar a dicha alma, se pone un altar con todos los manjares que la persona deseaba antes de morir. Pero en especial se les hace la espera a todos los difuntos fallecidos durante el año anterior, comenzando el día 31 de octubre, toda la noche para amanecer el día 1° de noviembre, la gente les lleva velas y ofrendas a todos los angelitos. (Cabe señalar que estas ofrendas, no se llevan a la tumba, sino a la casa de la pequeño difunto disfrutara en vida).

EL ALTAR (Ketzakualru). Consiste en una cruz para los difuntos, y para los angelitos una armazón en forma de un templo con adornos de papel de china y en su interior un angelito, por encima del armazón guías de hilo con frutas, panes y figurillas de azúcar; alrededor se colocan floreros de barro y flores de tzempasuchitl (tiringuini tsĩtsĩki), candeleros de barro con velas y un copalero, todos de color negro vidriado, y la gente que va a llevar las ofrendas los va depositando enfrente del altar.

Para un difunto se pone en el altar una cruz, en donde se cuelgan también guías con frutas y panes, la gente lleva ofrendas toda la noche del 1° de noviembre, para amanecer el día 2, con motivo de la espera del muerto.

Las ofrendas se acomodan enfrente de la cruz, entonces las gentes en donde se hace la espera del muerto, les ofrecen a todas las gentes que acuden en estas dos ceremonias, platillos regionales como: pozole, nacatamales, atole, etc. El día 2 de noviembre se concentran todas las cruces y armazones en el panteón y se celebra la misa en honor a todos los difuntos”.

Para complementar la anterior descripción hecha por el maestro, cabe indicar que las visitas al cementerio se efectúan desde la mañana y hasta que se oscurece. Las personas permanecen en el panteón sentadas en sillas, bancos o cubetas, que llevan ellos mismos. Comen ahí, e intercambian algunos alimentos y bebidas con amigos y familiares de tumbas contiguas. Se escuchan rezos e incluso cantos que denotan tristeza en lengua p'urhépecha.

La misa se celebra alrededor de las 18:00 horas y una vez terminada, se efectúa un éxodo masivo de los visitantes, hasta que se queda vacío el camposanto de esta comunidad (Fuente: Trabajo de campo: E. Quintanar, 2002).

FOTO 4.15 Ofrenda para el primer año del difunto adulto (Santa Fé de la Laguna)



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

Metodología de los cuestionarios aplicados en la comunidad de Santa Fé de la Laguna

En Santa Fé, se realizaron 25 cuestionarios. 13 a mujeres y 12 a varones. Una tercera parte de los encuestados, se dedican a la alfarería y debido al conocimiento de esta actividad, los sondeos se llevaron a cabo en los domicilios particulares de los informantes, que en la mayoría de las viviendas cuentan con un cuarto dedicado para la fabricación alfarera

Todas las casas visitadas se localizaban en el tramo comprendido entre la plaza principal y el panteón (es decir, del centro a la zona oriente de la comunidad), que abarca los barrios de San Sebastián 1 y 2; además de los de Santo Tomás 1 y 2.

Siguiendo con el objetivo que el promedio de edad de los encuestados rebasara los 30 años, se consiguió; siendo de 35 años en los hombres y de 30 para las féminas.

Al ser una población netamente p'urhépecha, se reflejó el natural conocimiento acerca de la celebración del Día de Muertos. Debido a esta razón en el análisis se incluyen ciertos detalles de su percepción y la opinión acerca de la relación de esta conmemoración con el lago de Pátzcuaro.

Foto 4.16 Vista panorámica de Santa Fé de la Laguna (barrio de Santo Tomás 1)



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002.

4.7 Celebración y percepción del Día de Muertos de los habitantes de San Jerónimo Purenchécuaro

Este pueblo de San Jerónimo, se encuentra en la parte noroeste del lago de Pátzcuaro, pertenece al municipio de Quiroga y en él residen unos 4,000 habitantes.

La comunidad de San Jerónimo al igual que Santa Fé de la Laguna, es de innegables raíces p'urhépechas. Por lo que muchos le llaman a este poblado simplemente Purenchécuaro, que según el Maestro Joel Torres, su significado proviene del vocablo “purenchikua”, que quiere decir “lugar de reunión”. Esto originado por los encuentros que tenían los monarcas p'urhépechas de la región lacustre con otros señores que venían de Zacapu o de la Cañada. Era en este sitio donde se entrevistaban antes de llegar a la gran ciudad de Tzintzuntzan.

En esta población no se practica la velación como una tradición, sin embargo en los últimos años, se ha venido adoptando esta velación, por algunas familias p'urhépechas que quieren de alguna manera copiar las tradiciones de Janitzio y

Tzintzuntzan, pero la mayoría de las personas, sobre todos las de mayor edad se oponen y la celebración tanto de los niños como de los adultos se lleva a cabo desde las primeras horas de los días 1 y 2 de noviembre en el cementerio de esta población.

FOTO 4. 17 Iglesia principal de San Jerónimo



Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2003

Metodología de los cuestionarios aplicados en la población de san Jerónimo

En esta localidad se efectuaron 25 cuestionarios. 13 de ellos a mujeres y 12 a hombres. Se obtuvo la información en 2 sitios que fueron el cementerio y la plaza principal. Los informantes fueron elegidos conforme se iban acercando al cementerio y alrededor de la plaza quienes accedían a responder, ya que se pretendía que fueran alternándose por género y edad, sin embargo no llegaban de esta manera y se decidió hacerlo aleatoriamente. Procurando simplemente una paridad entre el número de sexo.

El promedio de los encuestados fue de 34 años, que era una de los objetivos a seguir en el plan de trabajo, también que fueran habitantes de esta región y por último que fuera equilibrado el número de adultos mayores, adultos, jóvenes y niños.

4.8 Celebración y percepción del Día de Muertos de los habitantes de Erongarícuaro

Erongarícuaro es la cabecera municipal del mismo nombre, se encuentra en la parte oeste del lago y a 15 kilómetros de la ciudad de Pátzcuaro. Su localización precisa es de 19° 36' de latitud norte y 101° 43' de longitud oeste, con una altitud de 2100 msnm.

Su nombre, tiene varios significados, como “lugar de atalaya, o lugar de espera”. Tiene una población aproximada de 8,000 habitantes y es una población netamente mestiza, no así el resto del municipio que se caracteriza por ser de raíces purépechas.

En Erongarícuaro la celebración del Día de Muertos es muy importante para sus habitantes, sin embargo la gran mayoría simplemente acuden el día dos de noviembre al cementerio para dejar flores, velas y algunos adornos.

En los últimos años, algunas familias están intentando que se adopte la velación desde la noche del día primero hasta la madrugada del día dos. Y este intento cada año va ganado más adeptos.

Los últimos gobiernos municipales han promovido las ferias y tianguis artesanales durante el período turístico del Día de Muertos (30 de octubre al 2 de noviembre), organizando eventos gastronómicos, concursos de ofrendas, actividades culturales, como danzas regionales, concursos de pirekuas y juegos pirotécnicos.

Metodología de los cuestionarios aplicados en la población de Erongarícuaro

En este lugar se efectuaron 25 cuestionarios. 14 de ellos a mujeres y 11 a hombres. Se logró la encuesta en 3 sitios principalmente que consistieron en la plaza principal, a las afueras de algunas casas cercanas al centro y a la salida del panteón. Los informantes fueron escogidos uno de cada cinco individuos que caminaban por la plaza central, de igual manera en el cementerio y cada tercera casa que se encontraban enfrente de la iglesia principal. También se hizo la selección por género y edad, sin embargo no se cumplía

4. Características actuales de la Celebración

exactamente de esta manera, pero fue prácticamente conforme al plan inicial. Simplemente procurando encontrar un equilibrio entre el número de informantes según su sexo.

El promedio de los encuestados fue de 34 años, que era una de los objetivos a seguir en el plan de trabajo, también que fueran habitantes de esta región y por último que fuera equilibrado el número de adultos mayores, adultos, jóvenes y niños

Foto 4. 18 Plaza principal de Erongarícuaro



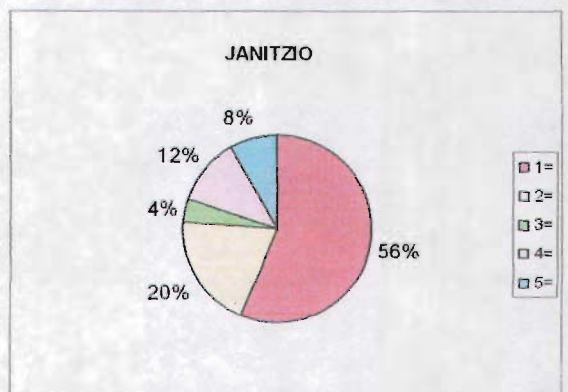
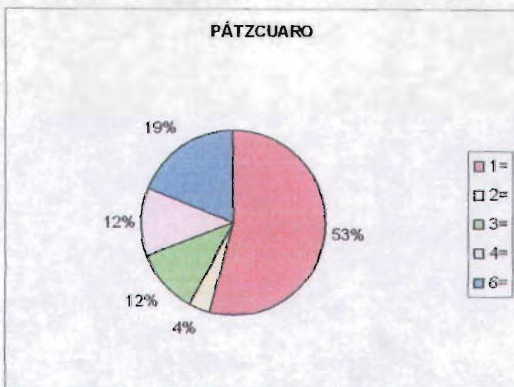
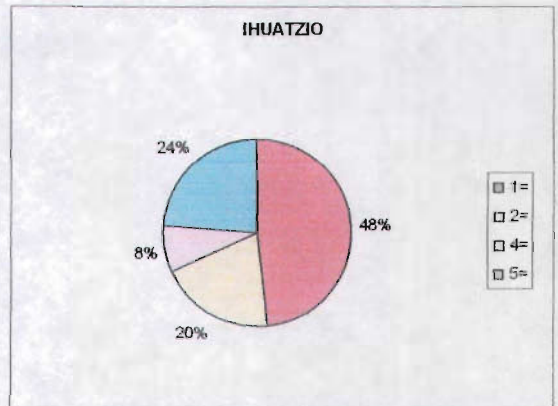
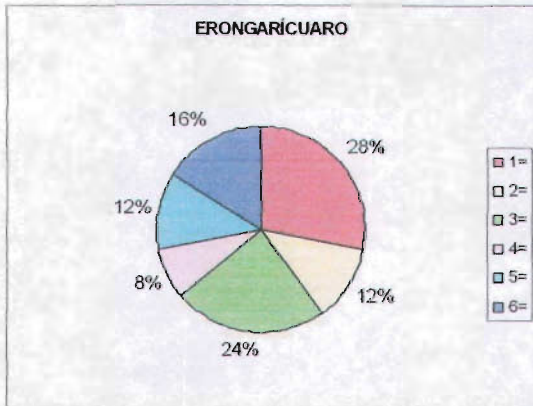
Foto tomada por: Eduardo Quintanar, 2002

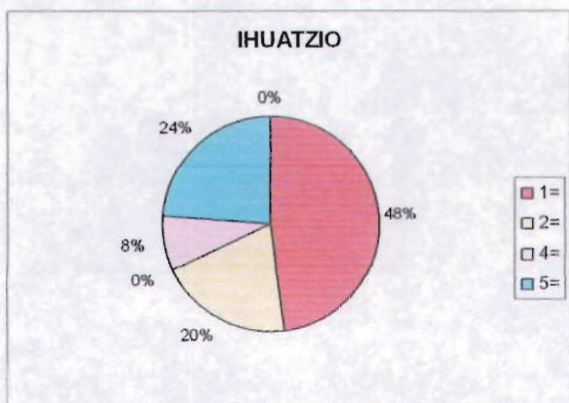
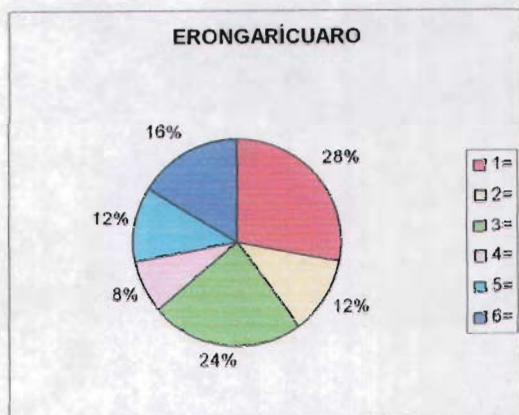
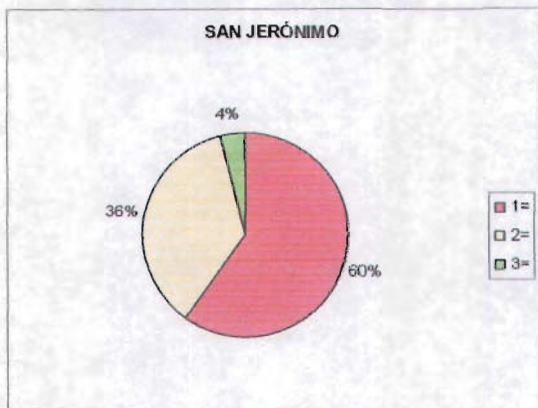
GRÁFICAS

MANERA DE CELEBRAR EL DÍA DE MUERTOS EN LAS DIFERENTES POBLACIONES RIBEREÑAS

La pregunta que se realizó fue la siguiente: ¿De qué manera celebraba usted el Día de Muertos?

1=VISITA PANTEÓN Y COLOCA OFRENDAS
2=SÓLO VISITA PANTEÓN
3=COLOCO OFRENDAS EN MI CASA
4=OFRENDAS COLECTIVAS
5=OTROS
6=NO CELEBRA





1=VISITA PANTEÓN Y COLOCA OFRENDAS
2=SÓLO VISITA PANTEÓN
3=COLOCO OFRENDAS EN MI CASA
4=OFRENDAS COLECTIVAS
5=OTROS
6=NO CELEBRA

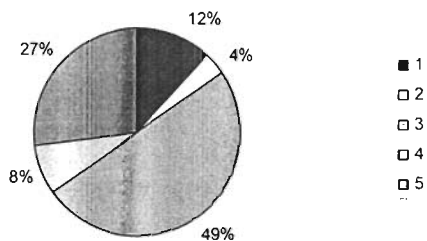
En la gran mayoría de las localidades en que se llevo a cabo el trabajo de campo y que celebran el Día de Muertos, sin embargo hubo también personas que no celebran de ninguna manera, como ocurrió en Pátzcuaro, Tzintzuntzan y Erongarícuaro (todas son poblaciones mestizas). Contrariamente las que son predominante indígenas, todos sus habitantes participan de alguna manera. Entre las formas de celebrar que más se realizan son quienes visitan y colocan ofrendas en el cementerio. En un porcentaje menor quienes sólo visitan el panteón y aparte quienes únicamente colocan ofrendas en sus hogares; otros se refieren a respuestas diversas que no encuadraron dentro de ninguna codificación del cuestionario y que ni siquiera se pudiera calificar como ofrendas colectivas (festivales, concursos, organización o coordinación de diferentes eventos culturales).

POSIBLE RELACIÓN DE LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE MUERTOS CON EL LAGO, DE ACUERDO CON LA PERCEPCIÓN DE SUS HABITANTES RIBEREÑOS

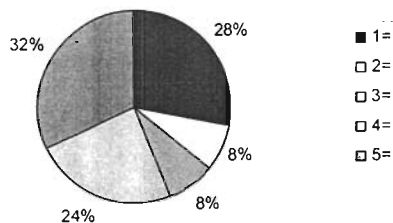
La pregunta radicó en saber ¿Cuál era la relación, que existe entre el lago con la celebración del Día de Muertos?

1=TRADICIONES P'URHÉPECHAS
2=RELIGIÓN
3=TURISMO
4=OTRAS
5=NO EXISTE

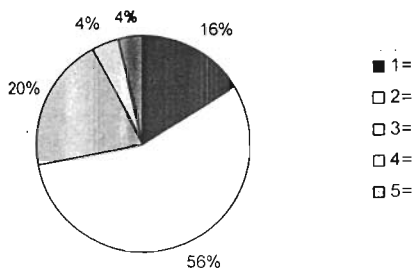
PATZCUARO



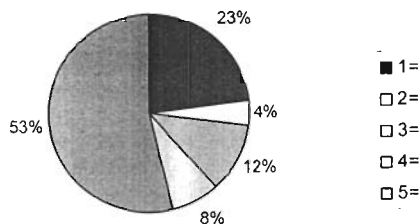
SANTA FÉ DE LA LAGUNA



JANITZIO

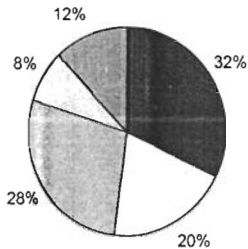


TZINTZUNTZAN



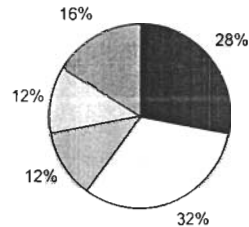
1=TRADICIONES P'URHÉPECHAS
2=RELIGIÓN
3=TURISMO
4=OTRAS
5=NO EXISTE

ERONGARÍCUARO



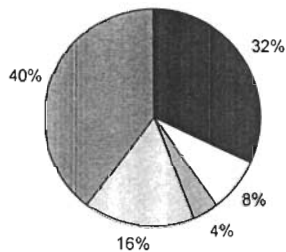
- 1=
- 2=
- 3=
- 4=
- 5=

IHUATZIO



- 1=
- 2=
- 3=
- 4=
- 5=

SAN JERÓNIMO



- 1=
- 2=
- 3=
- 4=
- 5=

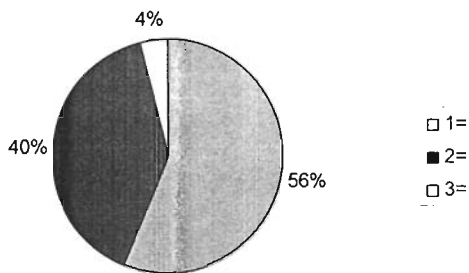
Una de las preguntas claves consistió en conocer la percepción de los habitantes ribereños acerca de la posible relación entre el lago y el Día de Muertos, destacando que en Pátzcuaro piensan que es el turismo, en Janitzio la religión y en el resto de las poblaciones piensan que son tradiciones p'urhépechas donde se encuentra esta relación. Otro porcentaje alto consideró que no existía ningún tipo de relación como lo aseguraron en Tzintzuntzan, Pátzcuaro, San Jerónimo hasta en Santa Fê. Pero al observar las respuestas detalladamente por sexo y edad (en anexos), se notará que las personas de menor edad y en su mayoría hombres consideran que no hay relación, suponiendo que no conocen las auténticas tradiciones de sus antecesores o bien debido al grado de transculturación que se esta realizando en muchas localidades de la ribera.

LA IMPORTANCIA ACTUAL DE LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE MUERTOS PARA LOS HABITANTES DE LA REGIÓN LACUSTRE

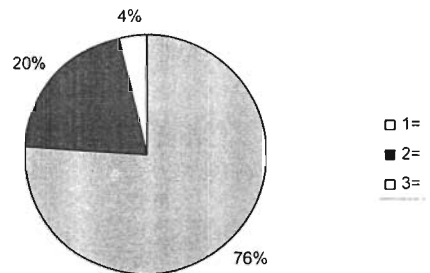
La pregunta realizada, consistió en que si consideraban que había perdido o no importancia esta celebración en la actualidad.

1= NO HA PERDIDO IMPORTANCIA
2= SI LA HA PERDIDO
3= NO SABEN

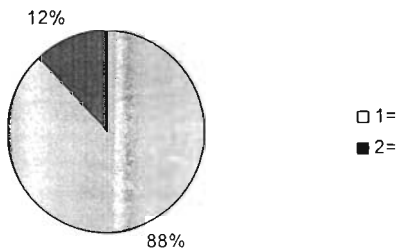
ERONGARÍCUARO



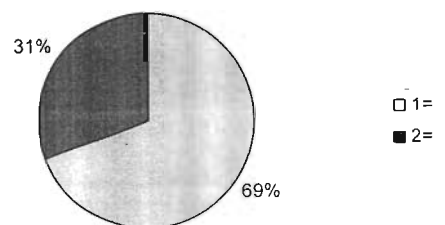
IHUATZIO



JANITZIO

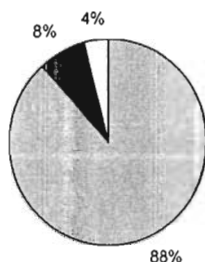


PÁTZCUARO



1= NO HA PERDIDO IMPORTANCIA
2= SI LA HA PERDIDO
3= NO SABEN

SAN JERÓNIMO



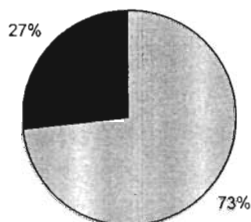
- 1=
- 2=
- 3=

SANTA FÉ DE LA LAGUNA



- 1=
- 2=

TZINTZUNTZAN



- 1=
- 2=
- 3=

Los porcentajes que afirman que esta celebración ha perdido importancia son altos en todas las localidades encuestadas. Esto nos hace reflexionar que de la celebración original poco se conserva y si analizamos las respuestas en los cuestionarios (ver anexos) se observa que el grupo de personas que considera que ha perdido importancia es general, exceptuando algunos niños que no supieron contestar. Pero en contraste se aprecia que los adultos mayores en su gran mayoría coinciden en que si ha disminuido la solemnidad en esta celebración.

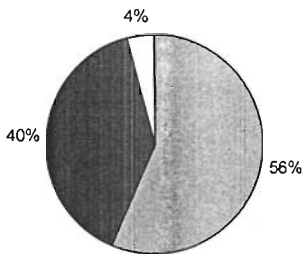
Sin embargo en el aspecto económico el efecto es contrario y cada año se generan mayores ganancias para sus habitantes (hoteleros principalmente) fuente: La Voz de Michoacán 1° de noviembre 2003.

FUTURO DE ESTA CELEBRACIÓN, DE ACUERDO CON LA PERCEPCIÓN DE LOS HABITANTES DE LA RIBERA

Por último sobre la cuestión que podría aclararnos, si los habitantes valoran o no al lago ecológicamente y lo que opinan sobre la celebración lo podremos encontrar en las respuestas a la pregunta: de ¿que pasaría con la celebración si el lago se llegara a secar?

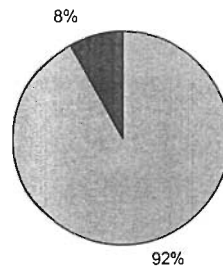
1=SEGUIRÍA IGUAL
2=DISMINUIRÍA
3=DESAPARECERÍA

ERONGARÍCUARO



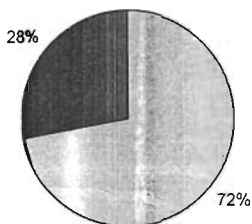
- 1=
- 2=
- 3=

IHUATZIO



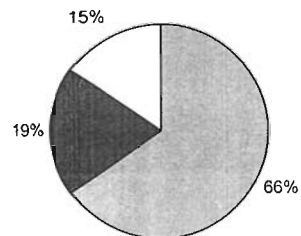
- 1=
- 2=

JANITZIO



- 1=
- 2=

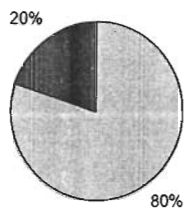
PÁTZCUARO



- 1=
- 2=
- 3=

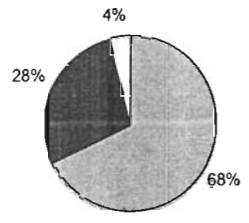
1=SEGUIRÍA IGUAL
2=DISMINUIRÍA
3=DESAPARECERÍA

SAN JERÓNIMO



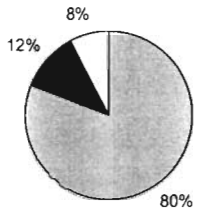
□ 1=
■ 2=

SANTA FE DE LA LAGUNA



□ 1=
■ 2=
□ 3=

TZINTZUNTZAN



□ 1=
■ 2=
□ 3=

Como se pudo ver con anterioridad esta celebración ha perdido importancia; sin embargo y de acuerdo con las respuestas de los habitantes encuestados, en todas las áreas de estudio, ésta seguiría llevándose a cabo a pesar que el lago se llegara a secar en un futuro próximo.

Aquí también podemos deducir de alguna manera que la celebración poco o nada tiene que ver con el lago de Pátzcuaro. Posiblemente por que la gente no conciba la idea de que el lago se seicara; que sus tradiciones son muy arraigadas o bien que si disminuyera el turismo ellos seguirían realizando su conmemoración de los muertos como hasta ahora.

Ahora sobre que se dejara de efectuar esta celebración, prácticamente nadie lo consideró así. Esto nos da una idea de que seguiría esta tradición practicándose cada 1 y 2 de noviembre de cada año sin ninguna variación.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcalá, J., (1977) *La Relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los indios de la provincia de Michoacán, (1541)* Balsal editores, México.
- _____ (2000) *La Relación de Michoacán* (Coordinador Moisés Franco Mendoza). El Colegio de Michoacán. Gobierno del Estado de Michoacán.
- Álvarez, J., (1972). *Ictiología mexicana V. Origen y distribución de la Ictiofauna de Michoacán*, Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, 19. México.
- Argueta, Arturo (1979) *Bibliografía sobre el pueblo p'urhépecha*.
- _____ (1994) *Purépechas. Monografía del Instituto Nacional Indigenista, Colección: Pueblos indígenas de México, INI. México, D.F.*
- Ávila, Patricia., (1996) *Escasez de agua en una región indígena de Michoacán. El caso de la Meseta Purépecha*. El Colegio de Michoacán, Zamora México
- Barrera Bassols, Narciso. (1986) *La cuenca del lago de Pátzcuaro, Michoacán. Una aproximación al análisis de una región natural*. Tesis Profesional Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Geografía. UNAM.
- Barbour. C.D. (1973). *A biogeographical history of chirostoma (pisces: atherinidae)*
- Beaumont, Pablo de la Purísima Concepción (1932) *Crónica de Michoacán, México: Publicaciones Archivo General de la Nación*
- Bautista, Adolfo (1992) *Monografía Geográfica e Histórica de Santa Fé de la Laguna, Michoacán, manuscrito inédito con traducción en p'urhépecha*.
- Caballero J., Barrera, Lot y Mapes. (1981) *Excursión a la cuenca de Pátzcuaro, Michoacán*. En guías botánicas de excursiones en México, Morelia, Mich. México.
- Canul, D.R. (1985) *Reconocimiento geológico y evaluación geotérmica de las porciones centro-sur y sureste del estado de Michoacán*. Informe 10/85 Subgerencia de estudios geotérmicos. Comisión Federal de Electricidad (CFE) México.
- Cárdenas García, Efraín (1990) *Fases de ocupación prehispánica en la cuenca de Pátzcuaro*. En *Anales del Museo Regional Michoacano, Tercera época*.

- Castilleja, Aída (1993) El lago de Pátzcuaro, sus fiestas y tradiciones. Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH. México.
- Comisión Nacional del Agua (1991), Estudio básico del comportamiento hidráulico del lago de Pátzcuaro y sus causas. CNA. México.
- Corona Núñez, José (1957), (1974) Mitología Tarasca. Fondo de Cultura Económica. México D.F.
- Correa, Genaro (1974) Geografía del Estado de Michoacán. Tomo 1. Gobierno del Estado de Michoacán. México.
- Castro Leal, Marcia (1986). Tzintzuntzan, la capital de los tarascos. ENAH. México.
- Chacón, T.A. (1991) Algunas consideraciones metodológicas para el uso de imágenes multiespectrales de satélite en la evaluación de la calidad del agua. Ciencia y desarrollo México, 17.
- Chacón, T. A. (1993) Pátzcuaro, un lago amenazado. Bosquejo Limnológico. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán. México.
- De Buen, Fernando (1941 a) El lago de Pátzcuaro. Recientes estudios limnológicos. Revista Geográfica Instituto Panamericano Geografía e Historia.
- _____ (1943) Los lagos michoacanos. I Caracteres generales. El lago Zirahuén. Revista Sociedad Mexicana Historia Natural México 4.
- _____ (1944) Los lagos michoacanos II. Pátzcuaro. Revista Sociedad Mexicana Historia Natural México 5.
- Demant A. (1975) Características del Eje Neovolcánico Transmexicano y sus problemas de interpretación. Revista del Instituto de Geología. Universidad Nacional Autónoma de México 2.
- Foster, George. (1948) Empire's children: the people of Tzintzuntzan. Smithsonian Institution, Institute Social Anthropology Publication, Washington, D.C.
- García, R. (1986) Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos, en: Enrique Left (Ed), Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo, Siglo XXI, México.
- Gorestein S. y Pollard, H.P. (1983) The Tarascan civilization: A late prehispanic cultural system. Vanderbilt University. Nashville, Tennessee.
- Gortaire, I y A. (1971) Presencia etnológica de un pueblo-hospital, Universidad Iberoamericana, México

- Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (2004), Descubre una cuenca: el lago de Pátzcuaro. IMTA y Fundación Gonzalo Río Arronte, Morelos, México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1985) Síntesis Geográfica del Estado de Michoacán INEGI, México D.F.
- León, Nicolás (1934) Los indios tarascos del lago de Pátzcuaro, en Anales del Museo Regional Michoacano. Época V.
- López S. Delfina. (1965) La nobleza indígena de Pátzcuaro en la época Virreinal. UNAM.
- Lucas, Benjamín (2002) Ofrenda tradicional michoacana. (Folleto turístico) Museo Regional Michoacano, Morelia Michoacán.
- Macías G, Pablo (1978) Pátzcuaro. Monografía. Gobierno del Estado de Michoacán.
- Mazari. M. (1981) Evaluación de la calidad del agua, desde el punto de vista bacteriológico y fisicoquímico en el lago de Pátzcuaro, Michoacán. Tesis biólogo, Facultad de Ciencias, UNAM.
- Mendieta y Núñez, L (1940) Los tarascos. Monografía Histórica, Etnográfica y Económica, México. D.F.
- Nixon, G.T. (1982) The relationship between Quaternary Volcanism in central Mexico and the seismicity and structure of subducted ocean lithosphere. Geological Society American Bolletin 93.
- Saporito, M.S. (1975) Chemical and mineral studies of a core from Lake Pátzcuaro, México. Thesis, University of Minnesota.
- Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de Michoacán (2000) Folleto Noche de Muertos en Michoacán, SECTUR. Morelia, México.
- SEMARNAT, (2000), Pátzcuaro. Secretaría de Marina y Recursos Naturales. Gobierno del Estado de Michoacán, México.
- Odum, Eugene. (1979) Ecología: El vínculo entre las ciencias naturales y las sociales. Compañía editorial continental, México D.F.
- ORCA (Organización Ribereña contra la contaminación del lago de Pátzcuaro)(1989) El uso de la leña en la región Pátzcuaro ORCA, Pátzcuaro, Michoacán, México.
- Rendón. Alberto (1984). La Noche de muertos en Michoacán. Instituto Michoacano de la Cultura, Morelia Michoacán.

- Toledo, V y Caballero, J (1980). Los purépechas de Pátzcuaro: una aproximación ecológica. DGCP. SEP. México.
- Toledo, V y Barrera B.N. (1984) Ecología y desarrollo rural en Pátzcuaro. Un modelo para el análisis interdisciplinario de comunidades campesinas. Instituto de Biología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Toledo, V., Alvarez-Icaza y Ávila, P. et al. (1992) Plan Pátzcuaro 2000. Investigación multidisciplinaria para el desarrollo sostenido. Fundación Friedrich Ebert, Morelia, Michoacán. México.
- Tricart, J. y Killian, J. (1979). La ecogeografía y la ordenación del medio natural, Anagrama, Serie: Elementos críticos, No. 22. Barcelona, España.
- Vázquez León, Luis. (2001) Noche de muertos en Xanichu, estética del claroscuro cinematográfico, teatralidad ritual y construcción social de una realidad intercultural en Michoacán, en Estudios Michoacanos IX, Colegio de Michoacán, México
- Zárate, Eduardo (1994) Los señores de utopía. Etnicidad política en una comunidad p'urhépecha: Ueamuo-Santa Fé de la Laguna. El colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

PÁGINAS WEB CONSULTADAS:

1. Cinemexicano.com
2. www.inegi.gob.mx
3. www.michoacan.gob.mx
4. www.semarnat.gob.mx
5. www.mexicodesconocido.com.mx
6. www.recuperapatzcuaro.info

ANEXOS



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA



POBLACIÓN: _____

CUESTIONARIO No _____

FECHA: _____ HORA: _____

SEXO: MASCULINO ___ FEMENINO ___

1.- ¿CUÁL ES SU EDAD? _____

2.- ¿DE DONDE ES USTED ORIGINARIO? _____

3.- ¿CUÁL ES SU OCUPACIÓN? _____

4.- ¿CELEBRA USTED CADA AÑO EL DÍA DE MUERTOS? SI _____ NO _____

5.- ¿DE QUÉ MANERA? _____

6.- ¿EN SU OPINIÓN CUÁL ES LA RELACIÓN ENTRE LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE MUERTOS, CON EL LAGO DE PÁTZCUARO? _____

7 Y 8 ¿CÓMO CONSIDERA USTED LA LIMPIEZA Y NIVEL DEL AGUA DEL LAGO?

LIMPIEZA

- a). EXCELENTE _____
- b). BUENA _____
- c). REGULAR _____
- d). MALA _____
- e). PÉSIMA _____

NIVEL

- a) ALTO _____
- b) BUENO _____
- c) MEDIO _____
- d) BAJO _____
- e) MUY BAJO _____

9.- SI DESAPARECIERA EL LAGO, ¿USTED QUE CREE QUE SUCEDERÍA CON LA CELEBRACIÓN DE DÍA DE MUERTOS?

SEGUIRÍA IGUAL _____ DISMINUIRÍA _____ DESAPARECERÍA _____

10.- ¿USTED CONSIDERA QUE HA PERDIDO IMPORTANCIA ESTA CELEBRACIÓN?

NO _____ SI _____ NO SABE _____

POBLACIÓN ERONGARÍCUARO (Cabecera Municipal)

1	2	3	4	5	6	7	8	9
No Cuest.	Fecha.	Sexo	Edad	Lugar de origen	Ocupación	Celebra	Manera de celebrar el Día de Muertos	¿Hay relación?
						si o no		
1	30-Oct-03	F	43	Alemanla	Profesora	1	3	1
2	"	F	62	Erongaricuario	Artesana	1	1	2
3	"	F	21	Yotatiro	Artesana	1	4	1
4	"	M	60	Erongaricuario	Pintor	1	1	1
5	"	F	15	Erongaricuario	Estudiante	1	2	1
6	"	M	13	Erongaricuario	Estudiante	1	1	3
7	"	M	16	Erongaricuario	Ayudante	1	3	2
8	"	F	27	Pátzcuaro	Comerciante	1	3	1
9	"	M	42	La Zaramora	Agricultor	2	6	1
10	"	F	52	Pátzcuaro	Comerciante	1	1	1
11	31-Oct-03	F	42	Uricho	Hogar	1	1	1
12	"	M	58	Erongaricuario	Chofer	2	6	1
13	"	M	30	Pátzcuaro	Estudiante	1	5	1
14	"	F	13	Erongaricuario	Estudiante	1	3	1
15	"	F	49	Napizaro	Artesana	1	5	1
16	"	F	35	Erongaricuario	Comerciante	1	3	2
17	"	M	55	Pátzcuaro	Profesora	1	4	1
18	"	M	40	Erongaricuario	Pescador	1	2	1
19	"	F	22	Erongaricuario	Hogar	1	1	1
20	"	F	49	Erongaricuario	Hogar	1	1	1
21	"	F	10	Erongaricuario	Estudiante	1	3	3
22	"	M	27	Erongaricuario	Policía	2	6	1
23	"	F	32	Puácuaro	Artesana	1	5	1
24	"	M	61	Erongaricuario	Jubilado	1	2	1
25	"	M	29	Erongaricuario	Chofer	2	6	1
						1=SI	1=VISITA PANTEÓN Y COLOCA OFRENDAS	1=SI
						2=NO	2=SÓLO VISITA PANTEÓN	2=NO
							3=COLOCO OFRENDAS EN MI CASA	3=NO SABE
							4=OFRENDAS COLECTIVAS	
							5=OTROS	
							6=NO CELEBRA	

10	11	12	13	14
¿Cuál es la relación celebración - Lago?	Limpieza	Nivel	Futuro	Importancia actual.
1	3	1	1	1
5	4	4	1	2
3	3	3	1	1
1	4	4	1	1
1	3	4	2	2
4	3	3	3	1
5	4	4	1	1
2	4	4	1	2
2	3	2	2	2
1	3	3	1	1
2	2	3	1	1
3	4	3	3	2
3	5	2	2	2
2	4	4	2	2
1	3	1	1	1
5	4	2	1	1
3	4	3	1	1
1	3	2	2	2
1	3	2	2	1
2	2	2	1	1
4	2	2	1	3
3	4	4	3	2
3	3	2	2	1
1	2	2	1	1
3	4	3	3	2
1=TRADICIONES PURÉPECHAS	1=EXCELENTE	1=ALTO	1=SEGUIRÍA IGUAL	1=NO
2=RELIGIÓN	2=BUENA	2=BUENO	2=DISMINUIRÍA	2=SI
3=TURISMO	3=REGULAR	3=MEDIO	3=DESAPARECERÍA	3=NO SABE
4=OTRAS	4=MALA	4=BAJO		
5=NO EXISTE	5=PÉSIMA	5=MUY BAJO		

POBLACIÓN IHUATZIO (Municipio de Tzintzuntzan)

1	2	3	4	5	6	7	8	9
No Cuest.	Fecha.	Sexo	Edad	Lugar de origen	Ocupación	Celebra	Manera de celebrar el Día de Muertos	¿Hay relación?
						si o no		
1	28-Dic-02	M	60	Ihuatzio	Pescador	1	2	1
2	"	F	42	Ihuatzio	Alfarería	1	1	1
3	"	M	28	Ihuatzio	Profesor. Prim.	1	4	1
4	"	F	11	Ihuatzio	Estudiante	1	1	3
5	"	M	55	Ucazanatacua	Campesino	1	1	1
6	"	F	31	Ihuatzio	Hogar	1	2	2
7	"	F	38	Ihuatzio	Comerciante	1	1	1
8	"	F	27	Ihuatzio	Campesina	1	1	1
9	"	M	47	Sanabria	Chofer	2	4	1
10	"	F	13	Ihuatzio	ninguna	1	1	1
11	"	F	30	Ihuatzio	Comerciante	1	1	1
12	30-Dic-02	F	48	Tzurumútaró	Hogar	1	1	1
13	"	M	22	Ihuatzio	Campesino	1	5	1
14	"	M	26	Ihuatzio	Albañil	1	5	1
15	"	F	40	Ihuatzio	Empleada	1	2	1
16	"	M	70	Ihuatzio	Pensionado	2	5	1
17	"	M	44	Ihuatzio	Electricista	1	5	1
18	"	F	18	Ihuatzio	Hogar	1	2	3
19	"	F	28	Ihuatzio	Alfarería	1	1	1
20	"	M	32	Ucazanatacua	Campesino	1	5	1
21	01-Nov-03	F	14	Ihuatzio	Estudiante	1	1	1
22	"	F	45	Ihuatzio	Hogar	1	1	2
23	"	M	66	Ihuatzio	Campesino	1	2	1
24	"	M	22	Ihuatzio	Empleado	1	1	2
25	"	F	34	Ihuatzio	Comerciante	1	2	2
						1=SI	1=VISITA PANTEÓN Y COLOCA OFRENDAS	1=SI
						2=NO	2=SÓLO VISITA PANTEÓN	2=NO
							3=COLOCO OFRENDAS EN MI CASA	3=NO SABE
							4=OFRENDAS COLECTIVAS	
							5=OTROS	
							6=NO CELEBRA	

10	11	12	13	14
				Importancia
¿Cuál es la relación celebración - Lago?	Limpieza	Nivel	Futuro	actual
2	2	2	1	1
2	2	2	1	1
1	2	2	1	1
4	0	0	1	3
1	2	2	1	1
5	4	3	1	1
4	3	4	1	2
2	2	2	1	1
3	2	2	1	1
1	2	2	1	1
1	3	3	1	1
3	4	4	2	2
2	2	2	1	1
2	3	3	1	1
2	2	5	2	2
2	4	5	1	1
3	3	3	1	1
4	3	3	1	1
1	3	2	1	1
2	3	2	1	1
1	3	3	1	1
5	4	4	1	2
1	3	4	1	2
5	4	3	1	1
5	5	5	1	1
1=TRADICIONES PURÉPECHAS	1=EXCELENTE	1=ALTO	1=SEGUIRÍA IGUAL	1=NO
2=RELIGIÓN	2=BUENA	2=BUENO	2=DISMINUIRÍA	2=SI
3=TURISMO	3=REGULAR	3=MEDIO	3=DESAPARECERÍA	3=NO SABE
4=OTRAS	4=MALA	4=BAJO		
5=NO EXISTE	5=PÉSIMA	5=MUY BAJO		

POBLACIÓN JANITZIO (Municipio de Pátzcuaro)

1	2	3	4	5	6	7	8	9
No Cuest.	Fecha.	Sexo	Edad	Lugar de origen	Ocupación	Celebra si o no	Manera de celebrar el Día de Muertos	¿Hay relación?
1	01-Nov-02	M	50	Janitzio	Comerciante	1	1	1
2	"	M	63	Janitzio	Comerciante	1	1	2
3	02-Nov-02	M	39	Janitzio	Artesano	1	2	1
4	"	F	37	Janitzio	Comerciante	1	1	1
5	"	F	36	Janitzio	Comerciante	1	1	1
6	"	F	30	Janitzio	Comerciante	1	1	1
7	"	M	52	Pacanda	Pescador	1	1	1
8	"	M	29	Janitzio	Carpintero	1	4	1
9	"	M	30	Janitzio	Carpintero	1	4	1
10	"	F	10	Janitzio	Estudiante	1	2	3
11	03-Ene-03	F	46	Janitzio	Hogar	1	1	1
12	"	F	62	Janitzio	Hogar	1	1	1
13	"	M	42	Jarácuaro	Lanchero	1	5	1
14	"	F	46	Janitzio	Comerciante	1	1	1
15	"	F	9	Janitzio	Comerciante	1	1	3
16	"	M	9	Janitzio	Comerciante	1	5	1
17	"	F	22	Copujo	Estudiante	1	4	1
18	"	F	55	Janitzio	Cocinera	1	2	1
19	"	M	38	Janitzio	Pescador	1	2	1
20	"	M	24	Janitzio	Artesano	1	1	1
21	04-Ene-03	F	33	Janitzio	Comerciante	1	1	1
22	"	F	54	Pacanda	Hogar	1	1	1
23	"	M	42	Janitzio	Comerciante	1	2	1
24	"	M	40	Janitzio	Artesano	1	1	1
25	"	F	29	Janitzio	Cocinera	1	3	1
						1=SI	1=VISITA PANTEÓN Y COLOCA OFRENDAS	1=SI
						2=NO	2=SÓLO VISITA PANTEÓN	2=NO
							3=COLOCO OFRENDAS EN MI CASA	3=NO SABE
							4=OFRENDAS COLECTIVAS	
							5=OTROS	
							6=NO CELEBRA	

10	11	12	13	14
¿Cuál es la relación celebración - Lago?	Limpieza	Nivel	Futuro	Importancia Actual.
4	3	2	1	1
5	2	2	1	1
2	3	3	2	1
2	3	2	1	1
2	3	4	2	1
2	3	2	2	2
2	3	2	1	1
3	2	2	1	1
2	3	2	1	1
3	2	2	1	1
2	4	5	2	2
2	2	2	1	1
2	3	3	1	1
2	3	2	1	1
3	2	1	1	1
3	3	3	2	1
1	4	4	1	1
2	3	3	1	1
2	2	2	1	1
1	3	4	2	1
1	3	3	1	1
2	3	2	1	1
1	3	2	1	1
2	4	2	1	1
3	3	3	2	2
1=TRADICIONES PURÉPECHAS	1=EXCELENTE	1=ALTO	1=SEGUIRÍA IGUAL	1=NO
2=RELIGIÓN	2=BUENA	2=BUENO	2=DISMINUIRÍA	2=SI
3=TURISMO	3=REGULAR	3=MEDIO	3=DESAPARECERÍA	3=NO SABE
4=OTRAS	4=MALA	4=BAJO		
5=NO EXISTE	5=PÉSIMA	5=MUY BAJO		

POBLACIÓN PÁTZCUARO (Cabecera Municipal)

1	2	3	4	5	6	7	8	9
No Cuant.	Fecha.	Sexo	Edad	Lugar de origen	Ocupación	Celebra si o no	Manera de celebrar el Día de Muertos	¿Hay relación?
2	"	M	23	Pátzcuaro	Comerciante	2	6	1
3	"	F	52	Pátzcuaro	Bibliotecaria	1	1	1
4	"	F	27	Pátzcuaro	Hogar	1	1	1
5	"	M	76	Pátzcuaro	Chofer	1	1	2
6	"	M	66	Pátzcuaro	Albañil	1	1	2
7	"	M	62	Pátzcuaro	Chofer	1	1	1
8	29-Dic-02	M	27	Pátzcuaro	Estudiante	1	1	1
9	"	M	29	Pátzcuaro	Comerciante	2	6	1
10	"	F	35	Pátzcuaro	Comerciante	1	2	1
11	"	M	51	Pátzcuaro	Comerciante	1	1	1
12	"	F	19	Pátzcuaro	Comerciante	1	1	1
13	"	F	43	Pátzcuaro	Empleada	1	1	1
14	"	F	24	San pedro	Hogar	1	3	2
15	"	M	33	Pátzcuaro	Profesor	1	4	2
16	"	F	48	México D.F.	Empleado	2	6	1
17	"	M	54	Pátzcuaro	Hogar	1	1	1
18	30-Dic-02	F	9	Pátzcuaro	Estudiante	1	3	1
19	"	F	10	Pátzcuaro	Estudiante	1	4	1
20	"	M	16	Morelia	Estudiante	2	6	2
21	"	M	12	Pátzcuaro	Estudiante	1	1	1
22	"	F	22	Pátzcuaro	Comerciante	1	1	2
23	"	M	47	Huecorio	Alfarero	1	4	1
24	"	M	34	Pátzcuaro	Vigilante	1	1	1
25	"	F	17	Pátzcuaro	Estudiante	2	6	2
26	"	F	58	Pátzcuaro	Comerciante	1	1	1
						1=SI	1=VISITA PANTEÓN Y COLOCA OFRENDAS	1=SI
						2=NO	2=SÓLO VISITA PANTEÓN	2=NO
							3=COLOCO OFRENDAS EN MI CASA	3=NO SABE
							4=OFRENDAS COLECTIVAS	
							5=OTROS	
							6=NO CELEBRA	

10	11	12	13	14
¿Cuál es la relación celebración - Lago?	Limpieza	Nivel	Futuro	Importancia actual.
1	4	3	2	2
3	4	3	3	2
4	4	4	1	1
3	4	4	2	1
5	4	3	1	1
5	3	3	1	1
3	4	4	1	2
1	4	5	2	1
6	5	5	1	1
3	3	3	1	2
3	4	4	3	2
3	4	4	3	2
3	3	2	1	1
5	4	3	1	1
5	5	4	1	1
3	3	3	2	1
1	3	3	1	1
3	2	2	1	1
3	2	2	1	1
5	4	4	3	2
3	3	2	1	1
5	5	5	2	2
2	3	2	1	1
3	4	3	1	1
5	4	4	1	1
3	4	3	1	1
1=TRADICIONES PURÉPECHAS	1=EXCELENTE	1=ALTO	1=SEGUIRÍA IGUAL	1=NO
2=RELIGIÓN	2=BUENA	2=BUENO	2=DISMINUIRÍA	2=SI
3=TURISMO	3=REGULAR	3=MEDIO	3=DESAPARECERÍA	3=NO SABE
4=OTRAS	4=MALA	4=BAJO		
5=NO EXISTE NINGUNA RELACIÓN	5=PÉSIMA	5=MUY BAJO		

POBLACIÓN SAN JERÓNIMO PURENCHÉCUARO (Municipio de Quiroga)

1	2	3	4	5	6	7	8	9
No Cuest.	Fecha.	Sexo	Edad	Lugar de origen	Ocupación	Celebra si o no	Manera de celebrar el Día de Muertos	¿Hay relación?
1	29-Oct-03	F	50	San Jerónimo P.	Hogar	1	1	1
2	"	M	78	San Jerónimo P.	Comerciante	1	1	1
3	"	F	40	San Jerónimo P.	Comerciante	1	1	1
4	"	F	26	San Jerónimo P.	Hogar	1	1	1
5	"	M	64	San Jerónimo P.	Comerciante	1	1	2
6	"	F	16	San Jerónimo P.	Estudiante	1	2	2
7	"	M	36	San Jerónimo P.	Hojalatero	1	1	1
8	"	M	88	San Jerónimo P.	Campeño	1	2	2
9	"	M	11	San Jerónimo P.	Estudiante	1	2	2
10	"	M	21	San Jerónimo P.	Estudiante	1	1	2
11	"	M	11	San Jerónimo P.	Estudiante	1	2	3
12	"	F	60	Santa Fé de la Lag.	Artesana	1	1	2
13	"	F	17	San Jerónimo P.	Estudiante	1	1	2
14	"	F	21	San Jerónimo P.	Hogar	1	1	2
15	"	M	44	San Jerónimo P.	Jornalero	1	2	2
16	"	F	36	San Andrés T.	Hogar	1	1	3
17	"	M	42	San Jerónimo P.	Herrero	1	1	1
18	"	F	66	San Jerónimo P.	Hogar	1	2	1
19	"	F	22	San Jerónimo P.	Artesana	1	1	1
20	"	F	48	San Jerónimo P.	Comerciante	1	3	2
21	"	M	10	San Jerónimo P.	Estudiante	1	2	3
22	"	F	35	Chupícuaro	Cocinera	1	2	1
23	"	F	71	San Jerónimo P.	Hogar		1	1
24	"	M	28	San Jerónimo P.	Jornalero	1	2	1
25	"	M	57	San Jerónimo P.	Pescador	1	1	1
						1=SI	1=VISITA PANTEÓN Y COLOCA OFRENDAS	1=SI
						2=NO	2=SÓLO VISITA PANTEÓN	2=NO
							3=COLOCO OFRENDAS EN MI CASA	3=NO SABE
							4=OFRENDAS COLECTIVAS	
							5=OTROS	
							6=NO CELEBRA	

10	11	12	13	14
¿Cuál es la relación celebración - Lago?	Limpieza	Nivel	Futuro	Importancia
				Actual
1	4	1	2	1
1	4	4	1	1
1	3	1	1	1
1	3	3	1	2
5	4	1	2	1
5	3	3	2	1
3	3	3	1	1
5	4	2	1	1
5	3	3	2	1
5	4	4	1	1
4	4	4	2	3
5	4	1	1	1
5	4	3	1	1
5	4	5	1	2
5	3	5	1	1
4	2	4	1	1
2	4	4	1	1
1	2	2	1	1
1	3	2	1	1
5	3	1	1	1
4	3	2	1	1
1	4	2	1	1
1	3	2	1	1
2	4	2	1	1
4	5	1	1	1
1=TRADICIONES PURÉPECHAS	1=EXCELENTE	1=ALTO	1=SEGUIRÍA IGUAL	1=NO
2=RELIGIÓN	2=BUENA	2=BUENO	2=DISMINUIRÍA	2=SI
3=TURISMO	3=REGULAR	3=MEDIO	3=DESAPARECERÍA	3=NO SABE
4=OTRAS	4=MALA	4=BAJO		
5=NO EXISTE	5=PÉSIMA	5=MUY BAJO		

SANTA FÉ DE LA LAGUNA (Municipio de Quiroga)

1	2	3	4	5	6	7	8	9
Cuest. No.	fecha	sexo	edad	origen	ocupacion	celebra	Manera de celebrar	Hay relación
1	31-Oct	M	23	Sta. Fe.Lag.	Estudiante	1	1	1
2	27-Dic	F	44	Sta. Fe.Lag.	Alfareria	1	3	2
3	-	M	45	Sta. Fe.Lag.	Comerciante	1	3	2
4	-	M	40	Sta. Fe.Lag.	Profesor. Prim	1	1	1
5	-	M	48	Sta. Fe.Lag.	Alfareria	1	1	2
6	-	M	42	Sta. Fe.Lag.	Comerciante	1	3	1
7	-	F	13	Sta. Fe.Lag.	Estudiante	1	3	2
8	-	F	48	Sta. Fe.Lag.	Alfareria	1	3	1
9	-	M	56	Sta. Fe.Lag.	Albañileria	1	4	1
10	-	F	23	Sta. Fe.Lag.	Alfareria	1	1	2
11	-	M	40	Sta. Fe.Lag.	Alfareria	1	1	2
12	30-Dic	F	15	Sta. Fe.Lag.	Estudiante	1	3	3
13	-	F	22	Quiroga	Estudiante	2	5	1
14	-	F	48	Sta. Fe.Lag.	Hogar	1	5	1
15	-	M	24	Sta. Fe.Lag.	Alfareria	1	2	1
16	-	F	31	Sta. Fe.Lag.	Comerciante	1	2	2
17	-	F	12	Sta. Fe.Lag.	Estudiante	1	3	1
18	-	M	33	Sta. Fe.Lag.	Alfareria	1	5	1
19	-	F	24	Sta. Fe.Lag.	Profesora	1	4	1
20	-	F	26	Sta. Fe.Lag.	profesora	1	1	2
21	-	M	42	Sta. Fe.Lag.	Pescador	1	2	1
22	"	F	32	Chupicuaro	Hogar	1	5	1
23	"	M	12	Sta. Fe.Lag.	Estudiante	1	1	3
24	"	M	23	Sta. Fe.Lag.	chofer	2	5	1
25	"	F	34	Sta. Fe.Lag.	Alfareria	1	1	1
						1=SI	1=VISITA PANTEÓN Y COLOCA OFRENDAS	1=SI
						2=NO	2=SÓLO VISITA PANTEÓN	2=NO
							3=COLOCO OFRENDAS EN MI CASA	3=NO SABE
							4=OFRENDAS COLECTIVAS	
							5=OTROS	
							6=NO CELEBRA	

10	11	12	13	14
Relación Celebración - lago	limpieza	nivel	Futuro de la celebración.	Importancia actual
1	3	2	1	1
5	2	2	1	2
5	2	2	1	1
1	4	3	1	1
5	4	4	2	1
5	4	3	1	2
5	2	4	1	1
4	4	4	1	2
4	2	2	1	1
5	3	3	1	1
5	3	3	1	1
4	4	2	2	2
3	3	3	3	2
1	3	3	2	2
3	4	4	2	2
5	4	3	1	1
1	3	2	1	1
1	4	3	2	2
1	4	4	1	2
5	3	3	2	2
4	2	2	1	1
2	3	2	1	1
4	2	2	1	1
1	3	3	2	1
2	2	2	1	1
1=TRADICIONES PURÉPECHAS	1=EXCELENTE	1=ALTO	1=SEGUIRÍA IGUAL	1=NO
2=RELIGIÓN	2=BUENA	2=BUENO	2=DISMINUIRÍA	2=SI
3=TURISMO	3=REGULAR	3=MEDIO	3=DESAPARECERÍA	3=NO SABE
4=OTRAS	4=MALA	4=BAJO		
5=NO EXISTE	5=PÉSIMA	5=MUY BAJO		

POBLACIÓN TZINTZUNTZAN (Cabecera Municipal)

1	2	3	4	5	6	7	8	9
No.Cuest.	Fecha	Sexo	Edad	Origen	Ocupación	Celebra si o no	Manera de celebrar el Día de muertos	¿Hay relación?
1	01-Nov	F	48	Tzintzuntzan	Hogar	1	2	1
2	"	M	50	Tarero	Profesor	1	2	1
3	"	F	55	Tzintzuntzan	Comerciante	1	1	2
4	"	F	41	Tzintzuntzan	Alfarería	1	1	2
5	"	M	66	Tzintzuntzan	Pensionado	1	1	2
6	"	M	72	Tzintzuntzan	Campesino	1	5	2
7	"	M	43	Tzintzuntzan	Albañilería	1	3	2
8	"	F	12	Tzintzuntzan	Estudiante	1	1	3
9	"	F	32	Tzintzuntzan	Hogar	1	1	2
10	"	M	14	Tzintzuntzan	Estudiante	1	3	1
11	"	F	30	Quiroga	Hogar	1	3	2
12	"	F	27	Tzintzuntzan	Comerciante	2	6	2
13	"	M	64	Ojo de agua	Campesino	1	1	1
14	"	M	12	Tzintzuntzan	Ayudante	1	1	2
15	"	M	10	Tzintzuntzan	Estudiante	1	1	2
16	"	F	23	Tzintzuntzan	Comerciante	1	3	1
17	"	M	31	Sanabria	Chofer	1	3	1
18	"	M	49	Tzintzuntzan	Hogar	1	1	2
19	27-XII-02	F	20	Tzintzuntzan	Alfarería	1	1	1
20	"	F	32	Tzintzuntzan	Comerciante	1	1	2
21	"	M	22	Tzintzuntzan	Pintor	1	3	1
22	"	F	34	Tzintzuntzan	Empleada	1	3	2
23	"	F	57	Tzintzuntzan	Hogar	1	1	1
24	"	M	17	L. Cárdenas	Chofer	2	6	1
25	"	F	26	Tzintzuntzan	Comerciante	1	1	2
26	"	M	42	Tzintzuntzan	Profesor	1	1	1
						1=SI	1=VISITA PANTEÓN Y COLOCA OFRENDAS	1=SI
						2=NO	2=SÓLO VISITA PANTEÓN	2=NO
							3=COLOCO OFRENDAS EN MI CASA	3=NO SABE
							4=OFRENDAS COLECTIVAS	
							5=OTROS	
							6=NO CELEBRA	

10	11	12	13	14
				Importancia actual
¿Cuál es la relación Celebración-Lago?	Limpieza	Nivel	Futuro	
3	3	3	1	1
2	5	2	1	2
5	4	3	1	1
5	3	4	1	1
5	5	5	1	1
5	4	3	1	2
5	2	2	1	1
4	4	4	3	2
5	4	5	1	2
1	4	1	1	2
5	4	4	1	1
4	4	4	1	1
4	2	5	1	1
4	2	2	2	1
5	2	2	1	1
3	3	4	1	2
3	4	4	2	1
5	5	5	1	1
1	4	4	1	1
5	3	4	1	1
1	4	4	1	1
5	5	5	3	2
1	4	2	1	1
1	3	2	2	1
5	4	3	1	1
1	5	5	1	1
1=TRADICIONES PURÉPECHAS	1=EXCELENTE	1=ALTO	1=SEGUIRÍA IGUAL	1=NO
2=RELIGIÓN	2=BUENA	2=BUENO	2=DISMINUIRÍA	2=SI
3=TURISMO	3=REGULAR	3=MEDIO	3=DESAPARECERÍA	3=NO SABE
4=OTRAS	4=MALA	4=BAJO		
5=NO EXISTE	5=PÉSIMA	5=MUY BAJO		